

MUJERES Y HOMBRES DE EUROPA

**ACTITUDES
COMPARADAS SOBRE
ALGUNOS PROBLEMAS
DE LA SOCIEDAD**

**COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS
RUE DE LA LOI 200 • 1049 BRUSELAS**

MUJERES Y HOMBRES DE EUROPA

Actitudes comparativas hacia algunos problemas sociales

Resultados y análisis de una encuesta por muestra en los nueve países de la Comunidad Europea con ocasión del Año Internacional de la Mujer

Bruselas
(200 rue de la Loi)
Diciembre de 1975



Documento preparado por Pierre Dieumegard para el [Europa-Democracia-Esperanto](#)

El propósito de este documento «provisional» es permitir que más personas en la Unión Europea vean documentos producidos por la Unión Europea (y financiados por sus impuestos).

Si no hay traducción, los ciudadanos quedan excluidos del debate.

Este documento «Eurobarometer» solo existía en [inglés, francés y alemán](#) en un archivo pdf del tipo «image». A partir del archivo inicial, creamos un archivo ODT de tipo texto, preparado por el software Libre Office, para la traducción automática a otros idiomas. Los resultados ya están disponibles [en todas las lenguas oficiales de la Unión Europea](#).

Es deseable que la administración de la UE asuma la responsabilidad de la traducción de documentos importantes. Los "documentos importantes" no son solo leyes y regulaciones, sino también la información importante necesaria para tomar decisiones informadas juntos.

Con el fin de discutir juntos nuestro futuro común y permitir traducciones confiables, el idioma esperanto internacional sería muy útil debido a su simplicidad, regularidad y precisión.

Contáctenos:

[Kontakto \(europokune.eu\)](mailto:kontakto@europokune.eu)

<https://e-d-e.org/-Kontakti-EDE>

Tabla de Contenidos

Introducción.....	5
Parte 1: principales resultados de la investigación.....	8
I El problema de la condición jurídica y social de la mujer: importancia del problema, percepción y evaluación del cambio.....	9
1. Importancia del problema.....	9
2. Percepción y evaluación del cambio.....	13
II El chances de las mujeres y los hombres antes de la vida.....	23
1. La sentencia global.....	23
2. ¿Por qué las mujeres son menos propensas?.....	27
3. Ámbitos de discriminación.....	31
III Las aspiraciones respectivas de las mujeres y los hombres de mitigar las diferencias en los roles sociales.....	37
1. ¿Qué quiere la mayoría?.....	37
2. "Feminismo"	40
3. Tres situaciones de la vida cotidiana.....	44
IV Las actitudes respectivas y recíprocas de mujeres y hombres hacia el trabajo profesional.....	48
1. Empleo y no empleo.....	49
2. Satisfacción con el propio trabajo.....	52
3. Satisfacción atribuida al cónyuge con respecto al trabajo que realiza.....	58
4. Actividad profesional de la mujer.....	60
V. Formas sociales consideradas importantes para mejorar la situación de la mujer.....	70
VI Actitudes hacia la política y formas de participación social.....	73
1. Política que debe ser por encima de todo el negocio de los hombres?	75
2. Las respectivas funciones políticas.....	79
3. El grado de confianza en un hombre o una mujer como representante político en el parlamento....	82
4. Participación social.....	86
VII Sentimientos de satisfacción o insatisfacción.....	100
1. La sensación general de satisfacción.....	100
2. Aspectos específicos de los sentimientos de satisfacción.....	104
VIII El sentimiento de felicidad.....	109
IX Actitudes hacia la Comunidad Europea y la Unificación de Europa.....	113
1. El mercado común.....	113
2. La unificación de Europa.....	119
3. La Comunidad Europea y la evolución de la situación de la mujer.....	125
Parte II Ensayo explicativo sobre la formación de actitudes hacia la condición jurídica y social de la mujer	130
I Introducción a la Metodología.....	131

Eurobarómetro especial «*Mujeres y hombres en Europa*», mayo de 1975

II Análisis tipológico de las actitudes del público hacia la condición jurídica y social de la mujer.....	131
III Análisis factorial y análisis multicriterio de las respuestas.....	138
1. A favor o en contra del cambio social.....	141
2. Optimismo y pesimismo.....	152
Conclusiones.....	158
Observaciones.....	159
Desarrollos tecnológicos: Era la época de las máquinas de escribir y las plantillas.....	159
Cambios en el estilo de redacción: Este fue el momento en que los editores pensaron (y mostraron sus pensamientos).....	159
Algunos gráficos que permiten visualizar los datos de 1975.....	160
Velocidad de cambio.....	160
Importancia y significado del cambio.....	161
En situaciones concretas, los dictámenes nacionales también están muy dispersos.....	161
ANEXOS.....	163
I. Nombres de los institutos de encuesta y fechas de las entrevistas.....	163
II. Notas técnicas.....	163

MUJERES Y HOMBRES DE EUROPA

Actitudes comparativas hacia algunos problemas sociales

Introducción

Con ocasión del Año de la Mujer y, más fundamentalmente, con el fin de comprender mejor las actitudes de las mujeres y los hombres hacia ciertos problemas de nuestra sociedad, la Comisión Europea encargó, en el mes del mayo de 1975, un estudio muestral en los nueve países de la Comunidad.

Esta fue la primera vez que dicha investigación se llevó a cabo a nivel internacional sobre este tema. Alrededor de 9500 personas -hombres y mujeres- de 15 años o más, divididas en muestras representativas nacionales, fueron entrevistadas oralmente por investigadores de ocho institutos especializados, sobre la base de un cuestionario que comprendía unas 50 preguntas, incluidas las correspondientes a EUROBAROMETER 3.¹

El número de encuestados en cada país es el siguiente:

	Hombres	Las mujeres	Total
Bélgica/Bélgica	728	779	1507
Danmark	505	568	1073
Deutschland	483	556	1039
Francia ²	563	593	1156
Reino Unido ³	622	703	1325
Irlanda	475	521.	996
Italia	526	517	1043
Luxemburgo	151	160	311
Nederland	539	554	1093
COMUNIDAD	4592	4951	9543

1 El Eurobarómetro es una encuesta de opinión que se realiza cada seis meses en los países de la Comunidad Europea. Los resultados del no 3 se publicaron a principios de julio de 1975. Las fechas exactas de las entrevistas y cualquier otra información técnica figuran en el anexo del presente documento, junto con una lista de los institutos responsables de los trabajos.

2 Teniendo en cuenta la ponderación de las zonas rurales (155 casos).

3 Y compris Irlanda del Norte (300 casos).

Los principales resultados de esta investigación, que anticiparon de alguna manera los deseos adoptados en la Conferencia Mundial del Año Internacional de la Mujer (México, 19 de junio - 2 de julio de 1975), se presentan de la manera más sencilla posible. El Plan de Acción Mundial adoptado al final de dicha conferencia establece que «se concede alta prioridad a las actividades de investigación nacionales, regionales e internacionales, así como a la recopilación y el análisis de datos sobre todos los aspectos de la condición jurídica y social de la mujer» (apartado 161); En particular, hace hincapié en la utilidad de recopilar datos sobre «la calidad de vida, por ejemplo, la satisfacción con la profesión, los ingresos, las características familiares y el uso de actividades de ocio» (apartado 167).

Esta investigación no pretende agotar el tema; si bien el universo es particularmente vasto, concierne a 200 millones de mujeres y hombres de 15 años o más, el alcance del cuestionario se limitó deliberadamente a algunos temas de especial interés para la Comisión Europea y sus servicios:

- la importancia que se concede al problema de la condición de la mujer, es decir, el lugar de la mujer en la sociedad, en comparación con el de los hombres;
- la percepción y evaluación del cambio con respecto a la condición de la mujer;
- la evaluación de las oportunidades de las mujeres en relación con las de los hombres;
- las aspiraciones respectivas de mujeres y hombres para mitigar las diferencias entre los roles sociales de ambos sexos;
- las actitudes respectivas y recíprocas de mujeres y hombres hacia el trabajo profesional;
- las reformas sociales consideradas prioritarias para mejorar la situación de la mujer;
- actitudes hacia la política y las formas de participación social;
- los niveles y componentes de la sensación de satisfacción e insatisfacción;
- el sentimiento de felicidad;

actitudes hacia la Comunidad Europea y la unificación de Europa.

El objetivo de la Comisión Europea, al publicar este informe, cuyo contenido -datos, análisis, supuestos- no compromete en modo alguno su responsabilidad, es estimular el debate más amplio sobre el lugar de la mujer en Europa y sobre las iniciativas que deben adoptarse, a todos los niveles y en todos los ámbitos, para que la construcción de una Europa unida sea también una cuestión de mujeres.

El presente informe consta de dos partes:

- la primera parte de este capítulo, en diez capítulos, los principales resultados correspondientes a cada tema y tratado, es decir, la distribución de las respuestas para el conjunto de la Comunidad Europea y para cada uno de los Estados miembros, por sexo, edad, nivel de educación, etc.
- la segunda parte trata de explicar los resultados obtenidos, a través de algunos análisis más en profundidad: un análisis tipológico (análisis de grupos), un análisis factorial y un análisis de clasificación múltiple ().¹

¹ La tipología fue elaborada bajo la dirección de Hélène RIFFAULT (París), coordinadora de investigación internacional; El análisis factorial y MCA fueron realizados por Margaret y Ronald INGLEHART (Universidad de Michigan). El autor de este informe, Jacques-René RABIER, asesor de la Comisión Europea, desea agradecer calurosamente a estos valiosos coautores.

Eurobarómetro especial «*Mujeres y hombres en Europa*», mayo de 1975

Los lectores que deseen llegar inmediatamente a las explicaciones y conclusiones pueden comenzar a leer el informe en la segunda parte, a menos que vuelvan más tarde a la primera.

Parte 1: principales resultados de la investigación

I El problema de la condición jurídica y social de la mujer: importancia del problema, percepción y evaluación del cambio

1. Importancia del problema

Una pregunta preliminar —que no siempre se formula— en un estudio de opinión es si los encuestados son conscientes del problema sobre el que se les pregunta y en qué medida:

«En este momento se está debatiendo mucho en nuestro país sobre la situación de la mujer, es decir, el lugar de la mujer en la sociedad, en comparación con el de los hombres. En su opinión, en este momento, en nuestra sociedad, ¿hay un problema para las mujeres o no? (TARJETADE RELOJ). Cuán importante es este problema: 0 significa que no es un problema, 10 significa que es un problema muy importante.»¹

Si las respuestas se agrupan en tres categorías, correspondientes respectivamente a las puntuaciones 0 a 2 (baja importancia), 3 a 7 (media importancia) y 8 a 10 (alta importancia), se obtiene el siguiente cuadro, por país y para la Comunidad en su conjunto (cuadro 1):

Cuadro 1 Importancia atribuida al problema de la condición jurídica y social de la mujer (por país)

	Gran importancia (puntuaciones 8 a 10)	Importancia media (puntuaciones 3 a 7)	Baja importancia (puntuaciones 0 a 2)	Puntuación media ²
Francia	48	45	7	6,93
Italia	45	44	11	6,72
Luxemburgo	49	31	19	6,45
Irlanda	42	41	17	6,11
Bélgica/Bélgica	29	52	18	5,53
Deutschland	23	58	19	5,13
Danmark	26	43	28	4,92
United Kingdom	20	51	27	4,57
Nederland	11	52	34	3,95
Comunidad ³	32	50	17	5,68

Una primera observación surge de la lectura de esta tabla. En cuatro países (Francia, Italia, Luxemburgo e Irlanda), la importancia concedida por todos los encuestados —mujeres y hombres— al problema de la condición de la mujer es significativamente mayor que en otros países. Las dos posiciones extremas están ocupadas por Francia e Italia, por un lado (con puntuaciones medias de 6,93 y 6,72), y los Países Bajos, por otro lado (con una puntuación media de 3,95). Mejor aún: Hay aproximadamente cuatro veces más

1 En lugar de hacer la pregunta utilizando una escala verbal simple («muy importante», «importante», etc.), que habría corrido el riesgo de mitigar los matices en las respuestas, se dio preferencia a una escala numérica, graduada de 0 a 10, donde el punto central es, por lo tanto, 5.

2 Media ponderada de los porcentajes correspondientes a cada puntuación: 10, 9, 8...0. El punto central es la puntuación 5.

3 Media ponderada por tamaño de la población de 15 años o más en cada país.

franceses, italianos, luxemburgueses irlandeses que conceden gran importancia a este problema (puntuaciones 8 a 10).

Lógicamente, se puede inferir que es en los países donde el problema se considera no resuelto que se considera particularmente importante. Estos son países de tradición católica.¹

Sin embargo, cabe señalar que Bélgica, aunque es un país con tradición católica, se sitúa más en el lado de los países en los que el problema no se considera muy importante, en una posición cercana a la media comunitaria.

A escala comunitaria, tratadas en su conjunto, las mujeres, como cabría esperar, con mayor frecuencia que los hombres consideran que el problema de la condición de la mujer es significativo (puntuaciones medias de 6,00 y 5,41). La edad es una variable importante: Las personas más jóvenes (menores de 25 años) son más sensibles al problema que sus mayores, especialmente entre las mujeres. Pero la variable más importante es el nivel de educación, medido aquí por la duración de los estudios, es decir, por la edad a la que el encuestado completó sus estudios a toda velocidad.

Como se muestra en la Tabla 2, el porcentaje de personas que atribuyen gran importancia al problema es del 39% entre las mujeres de 15-24 años, el 37% entre 25-54 y 28 años más allá de esa edad. En términos de nivel educativo (para ambos sexos), la proporción varía del 30% para el nivel más bajo al 40% para el nivel más alto.

Cuadro 2: La importancia que se concede al problema de la condición jurídica y social de la mujer, según el género, el género y el nivel de educación² (comunidad en su conjunto)

	Gran importancia (puntuaciones 8 a 10)	Importancia media (puntuaciones 3 a 7)	Baja importancia (puntuaciones 0 a 2)	Puntuación media
Juntos	32 %	50 %	17 %	5,68
Hombres	29	51	19	5,41
De los cuales: 15 a 24 años	30	54	15	5,69
25 a 54 años	29	52	18	5,46
55 años o más	28	49	22	5,31
Las mujeres	35	48	16	6,00
De los cuales: 15 a 24 años	39	47	14	6,30
25 a 54 años	37	47	15	6,05
55 años o más	28	50	19	5,35

1 La influencia de una cultura en las actitudes y comportamientos no significa necesariamente que exista una correlación a nivel de individuos entre dos variables (por ejemplo, aquí la pertenencia o práctica religiosa y la importancia atribuida al problema de la mujer). Sin embargo, aunque, lamentablemente, las preguntas sobre la pertenencia y la práctica religiosa no se plantearon en esta encuesta, la hipótesis es altamente plausible de que una actitud tradicionalmente favorable a la religión católica se correlaciona positivamente con la percepción del problema de la condición de la mujer, que, en Europa, parece surgir objetivamente de una manera más intensa en países con una tradición católica.

2 Excluidas las no respuestas (0,9% del total).

Eurobarómetro especial «*Mujeres y hombres en Europa*», mayo de 1975

Nivel de educación ¹				
- bajo	30	49	20	5,46
- media	32	52	16	5,68
- alto	40	49	11	6,43

1 Medido por edad de fin de estudios: 15 años e+ menos, 16 a 19 años, 20 años et más allá .

La relación de actitud medida en función de las tres variables seleccionadas (sexo, edad y nivel educativo) es algo diferente según el país:

- en los países en los que una alta proporción de la población considera que el problema es muy importante (Francia, Italia, Irlanda, por no mencionar Luxemburgo, donde el número de encuestados es de solo 311), las mujeres tienen proporcionalmente más probabilidades que los hombres de considerar que el problema es importante que en otros lugares; En otras palabras, son más conscientes de este problema que les afecta directamente;

- en todos los países, un número relativamente menor de mujeres de 55 años o más considera que el problema es muy importante que el de otras mujeres;

- para los hombres, los únicos países en los que la edad introduce una diferencia significativa son Irlanda, Dinamarca, Francia e Italia;

- el nivel de educación, para las personas de ambos sexos consideradas conjuntamente, influye en la actitud estudiada en Italia, Alemania, Bélgica y el Reino Unido; Sin embargo, mientras que en Italia y Bélgica el límite se sitúa entre los niveles medio-bajo y medio-alto, en Alemania y el Reino Unido se sitúa entre los niveles medio-bajo y medio-alto. en Francia, los que tienen un nivel medio de educación son los más conscientes, lo que probablemente corresponde a la masa de mujeres de 25 a 54 años; Por último, la educación es un factor determinante débil o inexistente en Dinamarca, los Países Bajos e Irlanda.

Todos estos datos se enumeran en el cuadro 3:

Cuadro 3

Porcentaje de encuestados que conceden gran importancia al género, la edad y la situación educativa de la mujer¹ (por país)

	Total	Hombres			Total	Las mujeres			Nivel de educación		
		-25	25/54	'55+		-25	25/54	55+	Bajo	Motivo	Alto
Francia	43%	40%	42%	47%	52%	48%	56%	43 %»	47%	50%	45%
Italia	42	43	44	38	49	55	49	42	41	53	52
Luxemburgo ²	48	pm	pm	pm	49	pm	pm	pm	pm	pm	pm
Irlanda	38	30	37	44	46	44	48	43	42	41	43
Bélgica/ Bélgica	26	25	26	27	31	41	33	24	24	33	32
Deutschland	18	17	17	20	27	34	28	22	23	19	32
Danmark	27	33	27	23	25	32	26	19	25	24	29
Un reinoided	18	16	19	15	22	23	24	19	19	20	27

1 Gran importancia = puntuaciones de 8 a 10. Los países se clasifican en orden descendente de las puntuaciones medias de importancia atribuidas al problema.

2 Debido al número relativamente pequeño de encuestados, los resultados notificados no se dan para Luxemburgo.

Eurobarómetro especial «Mujeres y hombres en Europa», mayo de 1975

Nederland	11	6	13	9	10	12	9	11	10	10	13
Comunidad ³	29	30	29	28	35	39	37	28	30	32	40

2. Percepción y evaluación del cambio

Una vez que se ha medido la importancia atribuida al problema de la condición de la mujer, queda por ver si se percibe un desarrollo y cómo se califica, tanto en lo que respecta al significado como a la velocidad del cambio.

«Siempre sobre el lugar de las mujeres en la sociedad, lo que ves a tu alrededor y lo que sucedía hace diez o quince años, ¿están sucediendo las cosas? En caso afirmativo, ¿cambian en la dirección correcta o en la dirección incorrecta?»

Casi nueve de cada diez personas en la Comunidad en su conjunto son conscientes de un cambio (86%, de los cuales el 88% son hombres y el 85% son mujeres), y la gran mayoría de los encuestados considera que el cambio va en la dirección correcta.

Los hombres y las mujeres se expresan de la misma manera, con una ligera tendencia de las mujeres de 55 años o más a percibir un cambio menor (o, más exactamente, a responder menos de lo que lo perciben) y una ligera tendencia de las personas más educadas a expresarse positivamente.

3 Media ponderada, incluido Luxemburgo.

Cuadro 4

La percepción de un cambio en la condición de la mujer y la apreciación del significado de este cambio según el género, la edad y el nivel de educación

(Juntos de la Comunidad)

	Percibir un cambio			No percibas el cambio	Sin respuesta
	Total	En la dirección correcta	En la dirección equivocada		
Juntos	86%	76%	10%	8%	6%
Hombres	88	78	10	7	5
De los cuales 15 a 24 años	86	79	7	7	7
25 a 54 años	89	81	8	7	4
55 años o más	86	72	14	7	7
Las mujeres	85	74	11	9	6
De los cuales 15 a 24 años	85	78	7	10	5
25 a 54 años	88	78	10	8	4
55 años o más	79	65	14	11	10
Nivel de educación					
- bajo	84	72	12	9	7
- media	88	79	9	8	4
- alto	90	85	5	6	4

A nivel nacional, no hay relación entre la importancia que se concede a la cuestión de la condición jurídica y social de la mujer y la percepción del cambio. En el grupo Francia, Italia, Luxemburgo e Irlanda, como hemos visto anteriormente, la conciencia del problema es significativamente mayor que en otros países; Sin embargo, el porcentaje de personas que perciben un cambio es casi el mismo en Dinamarca (86%) y Francia (89%).

Del mismo modo, la sentencia sobre el significado del cambio no parece estar vinculada a la importancia que se concede al problema: Italianos, irlandeses, daneses y alemanes, por ejemplo, dicen lo mismo y ocho de cada diez piensan que el cambio va en la dirección correcta.

Cuadro 5

La percepción de un cambio en la condición de la mujer y la apreciación del significado de este cambio¹
(Por país)

	Percibir un cambio				Sin respuesta
	Total	En la dirección correcta	En la dirección equivocada	No percibas el cambio	
Italia	93 %	81 %	12 %	4 %	3 %
Irlanda	91	82	9	6	3
Francia	89	75	14	6	5
Danmark	86	80	6	6	8
Reino Unido	85	73	12	7	8
Nederland	82	69	13	4	14
Deutschland	81	78	3	16	3
Bélgica/Bélgica	79	67	12	9	12
Luxemburgo	78	65	13	10	12
Comunidad ²	86	76	10	8	6

A nivel de los propios individuos, la intersección de las respuestas a la pregunta sobre la importancia del problema y la respuesta sobre el significado del cambio solo muestra, como uno podría haber esperado, que aquellos para quienes el problema es pequeño están menos inclinados a describir el cambio positivamente.

1 Países clasificados en orden descendente de porcentajes de respuestas que expresan la percepción de un cambio (en la dirección correcta o incorrecta).

2 Media ponderada

Cuadro 6

La percepción de un cambio en la dirección correcta en función de la importancia que se concede al problema de la condición jurídica y social de la mujer

(Juntos de la Comunidad)

	El cambio va en la dirección correcta	El cambio va por el camino equivocado
Baja importancia	67 %	14 %
Importancia media	78	9
Gran importancia	78	9

Este cambio, que es ampliamente percibido y apreciado positivamente en términos de su dirección tanto por hombres como por mujeres, no se considera demasiado rápido:

¿Es que las cosas en esta área cambian demasiado rápido, no lo suficientemente rápido o lo suficientemente rápido?

La mayoría de los encuestados en toda la Comunidad (43%) cree que las cosas están cambiando bien, el 28% que el cambio no es lo suficientemente rápido y el 19% que es lo suficientemente rápido.

Las mujeres, especialmente los jóvenes, son ligeramente más propensas que los hombres a sentir que el cambio no es lo suficientemente rápido: 41% en el grupo de edad de 15-24 años. Los hombres en grupos de edad son relativamente más propensos que las mujeres a sentir que las cosas están cambiando bien, probablemente expresando una actitud más reservada hacia el cambio.

El nivel educativo —considerado aquí para ambos sexos— también desempeña un papel importante: Cuanto más educadas son las personas, más sienten que el cambio es demasiado lento.

Cuadro 7

Evaluación de la velocidad del cambio con respecto a la condición jurídica y social de la mujer en función del género, el género y el nivel educativo

(Juntos de la Comunidad)

	Percibir un cambio			
	Demasiado rápido	No lo suficientemente rápido	Justo de la manera correcta	Sin respuesta
Juntos	19 %	28 %	43 %	10 %
Hombres	19	26	46	9
De los cuales: 15 a 24 años	16	30	43	11
25 a 54 años	18	27	48	7
55 años o más	23	21	45	11
Las mujeres	19	30	39	12
De los cuales: 15 a 24 años	13	41	38	8
25 a 54 años	19	32	41	8
55 años o más	24	18	38	20
Nivel de educación				
- bajo	22	23	43	12
- media	16	31	44	9
- alto	16	38	40	6

Eurobarómetro especial «Mujeres y hombres en Europa», mayo de 1975

Un examen más detallado de la influencia de la edad en la evaluación de la velocidad del cambio muestra que, tanto para los hombres como para las mujeres, la aspiración a un cambio más rápido disminuye con la edad, pero más fuertemente para las mujeres:

Cuadro 8

Aspiración a un cambio más rápido en la situación de las mujeres según el sexo y el género ¹
(Juntos de la Comunidad)

	15/24 años	25/34 años	35/44 años	45/54 años	55/64 años	65 años o más
Hombres	33 %	33 %	27 %	25 %	22 %	21 %
Las mujeres	40	38	32	27	26	19
Diferencia	7	5	5	2	4	2

¹ Porcentaje de edad, calculado en función del número de personas que respondieron a la pregunta.

A nivel nacional, las observaciones que se desprenden de los resultados son las siguientes:

En Dinamarca y el Reino Unido, que son dos de los países en los que el problema de la condición de la mujer —probablemente considerado en gran medida resuelto— no se considera muy importante, la mayoría absoluta de los encuestados (57 % y 52 %, respectivamente) cree que las cosas van «bien». Pero mientras que en Dinamarca no hay diferencia entre las respuestas de los hombres y las de las mujeres, los hombres del Reino Unido expresan con mayor frecuencia la opinión «conservadora» de que las cosas van «bastante rápido» que las mujeres.

2 ° Es en Alemania, Irlanda y Francia donde los encuestados responden con un poco más de frecuencia que en otros lugares que las cosas no van lo suficientemente rápido (37%, 35% y 33% respectivamente). En Alemania, más que en Irlanda, son las mujeres las que expresan esta opinión, mientras que en Francia no hay diferencia entre las respuestas de los dos sexos.

En Italia, el 30% de los hombres y mujeres están de acuerdo en que las cosas van demasiado rápido con más frecuencia que en otros lugares, pero son, por supuesto, los mayores y menos educados los que tienen más probabilidades de decirlo.

Cuadro 9

Evaluación de la velocidad del cambio con respecto a la condición jurídica y social de la mujer por sexo¹

(Por pagos)

	La sensación de que las cosas están cambiando								
	Demasiado rápido			No lo suficientemente rápido			Justo de la manera correcta		
	H+F	H	F	H+F	H	F	H+F	H	F
Yotalia	30 %	30 %	31 %	26 %	24 %	28 %	37 %	40 %	34 %
Irlanda	16	18	15	35	32	38	42	44	40
Francia	22	18	27	33	33	32	39	43	36
Danmark	13	16	11	15	14	15	57	57	57
Reino Unido	16	16	18	19	17	21	52	56	47
Nederland	21	22	22	16	17	14	46	47	45
Deutschland	9	13	7	37	30	42	42	48	37
Bélgica/Bélgica	18	19	17	25	24	26	38	38	38
Luxemburgo	26	28	25	25	20	29	34	39	30
Comunidad ²	19	19	19	28	26	30	43	46	39

El examen de las respuestas por género y grupo de edad muestra que, en casi todos los países, el deseo de un cambio más rápido es más fuerte entre los hombres jóvenes y aún más entre las mujeres jóvenes que entre las personas mayores; la influencia de la edad es particularmente fuerte en Francia.

Las categorías que más frecuentemente expresan este deseo de cambio son:

1 Los países se clasifican en orden descendente de los porcentajes de respuestas que expresan la percepción de un cambio, de acuerdo con la pregunta anterior. Los porcentajes de no respuestas no se incluyen aquí.

2 Media ponderada

Eurobarómetro especial «Mujeres y hombres en Europa», mayo de 1975

- Mujeres alemanas de 15 a 34 años 62%
- Franceses de 15 a 34 años 49%
- Mujeres irlandesas de 15 a 34 años 47%
- Mujeres francesas de 15 a 34 años 45%
- Belgas (mujeres) de 15 a 34 años 44%
- Mujeres irlandesas de 35 a 54 años 42%

		15-35 años	35-54 años	55 años o más
Deutschland	Hombres	37 %	30 %	35 %
	Las mujeres	62	43	40v
Irlanda	Hombres	38	32	28
	Las mujeres	47	42	33
Francia	Hombres	49	33	26
	Las mujeres	45	35	11
Yotalia	Hombres	32	23	22
	Las mujeres	35	28	23
Bélgica / Bélgica	Hombres	32	31	24
	Las mujeres	44	27	23
Luxemburgo	Hombres	21	30	18
	Las mujeres	33	39	31
Reino Unido	Hombres	22	19	15
	Las mujeres	34	25	11
Nederland	Hombres	26	22	12
	Las mujeres	18	18	17
Danmark	Hombres	23	14	11
	Las mujeres	24	16	9

Cuadro 10

Aspiración a un cambio más rápido en la situación de las mujeres según el sexo y el género¹
(Prpaís)

		15-35 años	35-54 años	55 años o más
Deutschland	Hombres	37 %	30 %	35 %
	Las mujeres	62	43	40v
Irlanda	Hombres	38	32	28
	Las mujeres	47	42	33
Francia	Hombres	49	33	26
	Las mujeres	45	35	11
Italia	Hombres	32	23	22
	Las mujeres	35	28	23
Bélgica / Bélgica	Hombres	32	31	24
	Las mujeres	44	27	23
Luxemburgo	Hombres	21	30	18
	Las mujeres	33	39	31
Reino Unido	Hombres	22	19	15
	Las mujeres	34	25	11
Nederland	Hombres	26	22	12
	Las mujeres	18	18	17
Danmark	Hombres	23	14	11
	Las mujeres	24	16	9

En resumen, las respuestas a esta primera serie de preguntas nos muestran que la Comunidad Europea está dividida, con respecto a los problemas aquí estudiados, en dos grupos de países: por un lado, los países con una tradición católica, donde el problema de la condición de la mujer es considerado por la mitad del público como muy importante; por otro lado, Bélgica y los demás países, donde este no es un problema muy importante.

En casi todos los países, pero especialmente en aquellos donde el problema se considera muy importante, las mujeres le dan mayor importancia que los hombres. En general, las mujeres jóvenes y de mediana edad son más conscientes que las mujeres mayores.

Los desarrollos son bienvenidos por siete u ocho de cada diez personas.

¹ Porcentajes calculados en relación con el número de personas que respondieron a la pregunta. Los países se clasifican en orden descendente de los porcentajes de respuestas que expresan la aspiración de un cambio más rápido.

El juicio sobre la velocidad de esta evolución es discriminatorio. 4 de cada 10 personas en general —y un poco más hombres que mujeres— creen que el cambio se está desarrollando adecuadamente; Esta es incluso la opinión de seis daneses y seis británicos de cada diez. En Alemania e Irlanda, cuatro de cada diez mujeres y tres de cada diez hombres desearían que las cosas fueran más rápidas; En Francia, esta es la opinión de tres personas de ambos sexos. En Italia, casi un tercio de la población piensa que esto va demasiado rápido».

Por lo tanto, es posible distinguir brevemente tres tipos de países según la actitud dominante hacia el cambio:

1° Países en los que los cambios se aceptan como normales (Dinamarca, Reino Unido, Países Bajos, Bélgica y Luxemburgo).

2° Países donde la aspiración de un cambio más rápido se expresa bastante ampliamente (Alemania, Irlanda, Francia).

3° Por último, un país donde la resistencia al cambio es alta (Italia).

II El chances de las mujeres y los hombres antes de la vida

1. La sentencia global

La evolución del debate sobre las funciones y la situación respectivas de las mujeres y los hombres en nuestras sociedades ha sido bastante bien estudiada. En los Estados Unidos, por ejemplo, las encuestas realizadas en 1972 y 1975 mostraron que existe una creciente insatisfacción entre las mujeres, lo que refleja el aumento del nivel de sus expectativas, a pesar de los progresos, o incluso a causa de ellos. Los cambios en las actitudes de los hombres corresponden a cambios en las actitudes de las mujeres.

En 1972, el 32% de las mujeres en los Estados Unidos pensaba que los hombres tenían una vida mejor que las mujeres, mientras que el 34% expresó la opinión opuesta; en 1975, las proporciones eran del 35 % y del 26 %. Por el lado de los hombres, mientras que en 1972 el 26% pensaba que los hombres tenían una vida mejor que las mujeres, frente al 36% que pensaba lo contrario, las opiniones también se dividieron en 1975: 30% versus 30%.

En esta investigación, se formuló una primera pregunta para medir la preferencia de este juicio general sobre las posibilidades de vida de las mujeres y los hombres, respectivamente:

«Quien tiene una vida mejor: ¿Hombres o mujeres?»				
1. La opinión de las mujeres				
	Hombres	Las mujeres	Ninguna diferencia	Sin opinión
1975	35 %	26 %	31 %	8 %
1972	32	34	29	5
2. Opinión de los hombres				
1975	30 %	30 %	31 %	9 %
1972	26	36	31	7

Fuente: Índice de opinión de Gallup; No 118, abril de 1975, págs. 18-23.

«Por lo que ve a su alrededor, ¿son las mujeres tan propensas como los hombres a tener éxito en la vida, más propensas o menos propensas para las personas de 20 a 30 años?»

Casi la mitad de los encuestados, y tantos hombres como mujeres, creen que las mujeres tienen la misma probabilidad que los hombres (49 %). Un poco más de un tercio (36%) cree que las mujeres son menos propensas. Una de cada diez personas incluso piensa que las mujeres son más propensas...

Solo entre las mujeres jóvenes (de 15 a 24 años de edad), así como entre las más educadas de los dos sexos, prevalece ligeramente la opinión negativa («menos posibilidades»).

Eurobarómetro especial «Mujeres y hombres en Europa», mayo de 1975

Diferencias comparativas entre mujeres y hombres en la vida según sexo, género y nivel educativo
(Juntos de la Comunidad)

	Las mujeres tienen:			Sin respuesta
	tantas oportunidades	más posibilidades	menos posibilidades	
Juntos	49 %	9 %	36 %	6 %
Hombres	49	10	36	5
De los cuales: 15 a 24 años	46	7	41	6
25 a 54 años	50	10	36	4
55 años o más	49	12	31	8
Las mujeres	49	9	36	6
De los cuales: 15 a 24 años	43	7	46	4
25 a 54 años	49	10	37	4
55 años o más	51	10	28	11
Nivel de educación:				
- bajo	51	12	29	8
- media	47	7	42	4
- alto	44	7	47	2

A nivel nacional, no existe una relación clara entre la percepción del problema como importante y la sensación de que las mujeres son menos propensas que los hombres. Es cierto que es en Irlanda, donde se considera importante el problema de la condición de la mujer, donde la respuesta «menos oportunidades» supera a la respuesta «tantas oportunidades», pero solo entre las mujeres. En Italia, donde el problema es considerado importante por una mayor proporción de la población, la respuesta al «cuántas oportunidades» lo supera con creces, tanto entre las mujeres como entre los hombres. En este último país, también hay un alto porcentaje de respuestas —hombres y mujeres— que ofrecen a las mujeres más oportunidades que a los hombres: Esto muestra claramente el intercambio de actitudes en una población que es muy consciente del problema y bastante receptiva ante el cambio de costumbres.

Cuadro 12

Comparación de las opiniones de mujeres y hombres frente a la vida según el sexo
(Por país) ¹

	Las mujeres tienen:								
	Tantas oportunidades			Más oportunidades			Menos posibilidades		
	H+F	H	F	H+F	H	F	H+F	H	F
Irlanda	44 %	45 %	43 %	6 %	10 %	4 %	47 %	44 %	49 %
Deutschland	49	52	47	6	6	5	41	38	43
Francia	55	55	54	5	5	6	36	37	35
Luxemburgo	46	57	35	3	3	3	36	30	42
Reino Unido de Inglaterra	48	47	49	8	8	8	35	36	34
Nederland	49	48	50	6	7	5	35	35	34
Danmark	55	56	55	3	2	3	32	31	32
Bélgica/ Bélgica	53	55	51	6	7	6	32	30	33
Italia	42	41	44	23	23	23	31	32	30
Comunidad (media ponderada)	49	49	49	10	10	9	35	35	36

En última instancia, las categorías en las que la insatisfacción con la opinión de que las mujeres tienen menos probabilidades que los hombres de tener éxito en sus vidas es más frecuente son, en orden, las siguientes:

- Hombres y mujeres irlandeses con un alto nivel de educación 59 %
- Mujeres irlandesas menores de 25 años 58 %
- Mujeres alemanas menores de 25 años 56 %
- Franceses menores de 25 años 55 %
- Hombres y mujeres franceses con un alto nivel de educación 54 %
- Mujeres irlandesas de 25 a 54 años 53 %
- Mujeres irlandesas menores de 25 años 50 %

Puede que nos sorprenda no ver a los italianos en esta lista. La explicación es simple. En las categorías en las que la respuesta «menos posibilidades» no es mayoritaria, es evidente que prevalece el total de las respuestas «más posibilidades» y «más posibilidades», con muy pocas no respuestas. Sin embargo, estas respuestas «satisfechas» pueden corresponder a dos actitudes muy diferentes: satisfacción con un problema que se considera resuelto (Dinamarca, Países Bajos, Reino Unido), o satisfacción con una situación que uno no quiere cambiar en absoluto o no quiere cambiar rápidamente (Italia).

¹ Los países se clasifican en orden descendente de los porcentajes de la respuesta «menos posibilidades» (hombres y mujeres juntos).

Eurobarómetro especial «Mujeres y hombres en Europa», mayo de 1975

En otras explotaciones, la respuesta negativa («las mujeres son menos propensas») es un buen indicador de insatisfacción con la situación actual de las mujeres, mientras que las otras respuestas son ambiguas.

Todos estos datos se recogen en la siguiente tabla:

Cuadro 13

Porcentaje de encuestados que consideran que las mujeres tienen menos posibilidades que los hombres según el género, el género y el nivel educativo

(Por pays)

	Total	Hombres			Total	Las mujeres			Nivel de educación		
		-25	25/54	55+		-25	25/54	55+	-25	25/54	55+
Irlanda	44 %	50 %	43 %	42 %	49 %	58 %	53 %	35 %	44 %	46 %	59 %
Deutschland	38	33	36	42	43	56	39	42	35	48	46
Francia	37	55	36	31	35	45	38	18	23	39	54
Luxemburgo	30	23	28	39	41	40	47	35	35	43	30
Reino Unido	36	38	41	28	34	43	38	22	32	40	44
Nederland	35	44	40	27	34	40	38	22	28	43	42
Danmark	31	40	34	21	32	47	34	423	25	38	49
Bélgica/ Bélgica	30	35	31	25	33	41	35	26	24	34	42
Italia	32	37	33	26	30	40	28	23	26	35	44
Comunidad (media ponderada)	35	41	36	31	36	46	37	28	29	42	47

2. ¿Por qué las mujeres son menos propensas?

La menor posibilidad de las mujeres puede atribuirse a una amplia variedad de causas, como las causas ineludibles, que forman parte del «orden inmutable de las cosas», o a causas socioculturales, relacionadas con la organización de la sociedad. Fue en un intento de dilucidar sobre este punto la formación de actitudes globales que se hizo otra pregunta:

Si las mujeres son menos propensas, ¿cuál crees que es la razón principal? ¿Y en segundo lugar? ¹

La respuesta más frecuente es, en primer lugar, «obligaciones familiares». Luego vino: «actitud de los hombres», «hábitos en la vida laboral» y «educación impartida en familia».

Al combinar las respuestas dadas en primer o segundo lugar, se puede ver que la discriminación contra la mujer se atribuye más bien a causas de carácter social. Respuestas como "el carácter de la mujer" o "la constitución física de la mujer" rara vez se dan. Pero el 43% de los que expresaron la opinión de que las mujeres son menos propensas que los hombres no pueden decir por qué son menos probables, lo que puede significar que, para ellos, la situación percibida se ve como una especie de fatalidad con causas múltiples e indistinguibles.²

Las respuestas de mujeres y hombres son, en general, muy similares. A lo sumo, puede observarse que las mujeres son algo más propensas a «abordar las actitudes de los hombres» o a no responder, mientras que los hombres son algo más propensos a citar «hábitos en la vida laboral» y «composición física de las mujeres».

Cuadro 14

Las razones de la más mínima posibilidad de las mujeres según el sexo

(En la Comunidad en su conjunto, sólo aquellos que sienten que las mujeres son menos propensas que los hombres)³

	Hombres y mujeres	Hombres	Las mujeres
1. Las obligaciones familiares de las mujeres (enfants, marido, casa a mantener, etc.)	43 %	42 %	44 %
2. La actitud de los hombres	31	28	32
3. Hábitos en la vida laboral	22	25	20
4. Educación en las familias	19	19	18
5. Legislación, por ejemplo sobre el matrimonio	11	11	11
6. La constitución física de las mujeres	11	13	9
7. El carácter de las mujeres	10	11	10
8. Enseñanza en las escuelas	7	7	7
9. Otras razones	3	4	3

1 Se presentó al entrevistado un mapa con nueve respuestas para elegir. Por supuesto, la pregunta solo se hizo a personas que respondían «menos probable que los hombres» a la pregunta anterior o que no habían respondido en absoluto.

2 Teniendo en cuenta que solo el 42 % de los encuestados recibió la pregunta sobre las causas de las menores oportunidades de las mujeres y el 43 % no puede responder, esto significa que menos del 20 % de los encuestados son conscientes de una situación inferior de las mujeres y pueden discernir las causas.

3 el 42 % de los encuestados, incluido el 7 % que no respondió a la pregunta anterior. Los porcentajes corresponden en total de las respuestas dadas primero o segundo.

Eurobarómetro especial «Mujeres y hombres en Europa», mayo de 1975

Sin respuesta 43 40 46

Como era de esperar, la edad et en menor medida el nivel de educación de los encuestados introduce una cierta variabilidad en las respuestas. Para tener en cuenta únicamente las tres respuestas más frecuentes,¹ los menores de 25 años (hombres y mujeres) tienen más probabilidades de expresarlas, cabe señalar que son las mujeres de entre 25 y 54 años las que invocan con mayor frecuencia las «obligaciones familiares de las mujeres».

Cuadro 15

Las tres razones principales de las menores oportunidades de las mujeres según el género, el género y el nivel educativo²

(Juntos de la Comunidad)

	Hombres			Las mujeres			Nivel de educación		
	-25	25/54	55+	-25	25/54	55+	Bajo	Motivo	Alto
1. Obligaciones familiares de las mujeres	45 %	46 %	32 %	45 %	50 %	33 %	41 %	47 %	42 %
2. La actitud de los hombres	34	29	24	36	35	24	28	3	35
3. Hábitos en la vida laboral	28	28	18	22	22	15	17	25	33

1 Solo se incluyeron aquí las respuestas dadas por al menos el 20% de los interesados.

2 Primera o segunda respuesta dada por personas que sienten que las mujeres son menos propensas que los hombres o que no respondieron a esta pregunta.

Eurobarómetro especial «*Mujeres y hombres en Europa*», mayo de 1975

Las diferencias entre países son pequeñas. Las obligaciones familiares de las mujeres se mencionan en primer y segundo lugar en todos los países, excepto Luxemburgo, donde se les encarga con mayor frecuencia la educación familiar (seguida inmediatamente por las actitudes y la enseñanza de los hombres en las escuelas).

Las actitudes de los hombres son citadas en segundo lugar en Irlanda por el 48 % de los encuestados, el Reino Unido (37 %), Francia (35 %), Luxemburgo e Italia (27 %) y Alemania (26 %).¹

De todas las categorías y países, las mujeres irlandesas menores de 25 años criminalizan con mayor frecuencia las actitudes de los hombres (60 % de los afectados); son seguidos por irlandeses de la misma edad (56 % de los afectados).²

1 Calculados sobre la base de todos los encuestados en cada categoría, los porcentajes son los siguientes: Irlanda 24%, Reino Unido 16%, Francia 14%, Luxemburgo 14%, Italia 10%, Alemania 12%.

2 37% y 31% del total de encuestados en cada categoría.

Cuadro 16

Las principales razones de la falta de entusiasmo de las mujeres

(Clasificado por rango, en cada país, según la frecuencia de las respuestas) ¹

Irlanda (47 %)	Alemania (41%)	Francia (36 %)
1. Obligaciones familiares (51%)	1. Obligaciones familiares (29%)	1. Obligaciones familiares (55%)
2. Actitud de los hombres (48%)	2. Actitud de los hombres (26%)	2. Actitud de los hombres (35%)
3. Educación (21%)	3. Vida laboral (21%)	3. Vida laboral (28%)
4. Legislación (20%)		4. Educación (23%)
Luxemburgo (36 %)	Reino Unido (35%)	Países Bajos (35%)
1. Educación (29%)	1. Obligaciones familiares (46%)	1. Obligaciones familiares (37%)
2. Actitud de los hombres (27%)	2. Actitud de los hombres (37%)	2. Vida laboral (31%)
3. Educación (25%)		2. Actitud de los hombres (23%)
4. Obligaciones familiares (20%)		3. Educación (23%)
Danmark (32 %)	Bélgica/Bélgica (32 %)	Italia (31%)
1. Obligaciones familiares (46%)	1. Obligaciones familiares (41%)	1. Obligaciones familiares (48%)
2. Vida laboral (30%)	2. Vida laboral (28%)	2. Actitud de los hombres (27%)
3. Educación (22%)	2. Actitud de los hombres (22%)	3. Educación (24%)
		4. Vida laboral (22%)

La estructura de este sistema, que resume tanto las clasificaciones de los países según la sentencia sobre la menor posibilidad de las mujeres como el orden de las causas atribuidas a esta situación en cada país y en la Comunidad en su conjunto, sugiere algunas reflexiones.

En primer lugar, parece que las obligaciones familiares están en todas partes, independientemente del nivel de cambio en la moral y la legislación, la explicación dominante, si no la justificación, cuando uno expresa la opinión de que las mujeres, como tales, son discriminadas.

Las actitudes de los hombres se citan antes de la vida laboral en la mayoría de los países en los que la conciencia de la discriminación contra las mujeres es generalizada: el caso del Irlanda parece típico a este respecto.

Por el contrario, la vida laboral se cita antes que las actitudes de los hombres en los países donde la discriminación se siente menos, presumiblemente porque se ha eliminado en gran medida (Países Bajos, Dinamarca, Bélgica).

El hecho de que la educación en las familias y la educación en las escuelas ocupen un lugar destacado en Luxemburgo es una característica especial, cuyo desarrollo deberá ser objeto de un estrecho seguimiento.²

1 Los países se clasifican según la frecuencia de la respuesta «menos posibilidades» a la pregunta anterior; estos porcentajes se mencionan junto al nombre del país. Se destacan los puntos citados con mayor frecuencia en toda la Comunidad. Los porcentajes mencionados junto a los ítems corresponden a la frecuencia de las respuestas entre las personas afectadas.

2 Los resultados de Luxemburgo deben interpretarse con cautela, dado el reducido número de encuestados (N = 311).

3. Ámbitos de discriminación

Se puede dar un nuevo paso para identificar actitudes críticas preguntando a los encuestados en qué áreas específicas creen que las mujeres tienen más o menos probabilidades de:

Más específicamente, ¿diría que la situación actual de las mujeres a su alrededor, en comparación con la de los hombres, es bastante mejor, bastante peor o ni mejor ni peor cuando se trata de ...

- A. ¿La posibilidad de estudiar?
- B. ¿Formación profesional?
- C. ¿La posibilidad de encontrar trabajo?
- D. Condiciones de trabajo (fatiga, cadencias, horarios, etc.)
- E. ¿Seguridad laboral?
- F. ¿Oportunidades de promoción?
- G. ¿Salario?

En el conjunto de la Comunidad, alrededor de seis de cada diez encuestados (59 %) consideran que la situación salarial de las mujeres es bastante peor que la de los hombres; alrededor de cinco de cada diez creen que las mujeres son discriminadas en términos de oportunidades de promoción(52 %) y la posibilidad de encontrar trabajo(46 %); cuatro de cada diez mencionan la seguridad laboral (43 %) y las condiciones de trabajo (37 %)de la misma manera. Por otra parte, menos de tres de cada diez creen que existe discriminación en el ámbito de la formación profesional (26%) y uno de cada diez en el ámbito de la educación (11%).

No debería sorprendernos que más de la mitad de los encuestados crea que la situación de las mujeres es peor que la de los hombres en ciertas áreas específicas, como las oportunidades de remuneración y promoción, mientras que, como hemos visto anteriormente, solo el 36% de la población piensa que las mujeres son, en general, menos propensas que los hombres a tener éxito en sus vidas.

Está claro que las «oportunidades de tener éxito en la vida» implican oportunidades distintas del éxito profesional. Por lo tanto, no es sorprendente que exista un amplio consenso de que las mujeres sufren desventajas o discriminación en su vida laboral, mientras que una mayoría piensa que, a pesar de esto, las mujeres pueden tener éxito en sus vidas.

Sorprendentemente, estos juicios son comunes tanto a hombres como a mujeres. Solo cuando se trata de seguridad laboral las mujeres son significativamente más críticas que los hombres: 46 en comparación con el 39%. Por el contrario, los hombres parecen algo más sensibles que las mujeres a la discriminación contra las mujeres en la formación profesional.

Cuadro 17

La situación de las mujeres en comparación con la de los hombres en diferentes ámbitos¹
(Juntos de la Comunidad)

	La situación de las mujeres en comparación con los hombres es la siguiente:			Sin respuesta
	Bastante mejor	Bastante menos bueno	Ni mejor ni peor	
1. Salario	7 %	59 %	27 %	7 %
Hombres	7	58	29	6
Las mujeres	7	60	25	8
2. Oportunidades de promoción	8	52	31	9
Hombres	8	51	33	8
Las mujeres	7	53	30	10
3. La oportunidad de encontrar trabajo	13	46	35	6
Hombres	14	45	36	5
Las mujeres	12	47	35	6
4. Seguridad en el empleo	9	43	40	8
Hombres	11	39	43	7
Las mujeres	8	46	37	9
5. Condiciones de trabajo	14	37	41	8
Hombres	17	36	41	6
Las mujeres	12	38	41	9
6. Formación profesional	10	26	57	7
Hombres	10	28	56	6
Las mujeres	10	25	58	7
7. Posibilidad de estudiar	12	11	72	5
Hombres	14	10	72	4
Las mujeres	11	12	72	5

1 Los diferentes dominios se clasifican en orden descendente de las frecuencias de la respuesta «más bien peor».

La edad y el nivel educativo introducen algunas variaciones en estos resultados, especialmente en términos de oportunidades de empleo, formación profesional y oportunidades de promoción. Como era de esperar, las mujeres jóvenes y, más en general, las mujeres en edad de trabajar son mucho más sensibles a las dificultades relacionadas con el acceso al empleo y las cualificaciones en el empleo; Lo mismo se aplica a los que están más educados (hombres y mujeres), en comparación con los que están menos educados. Las oportunidades de promoción se perciben principalmente como discriminatorias sobre la base del nivel educativo alcanzado; La edad, por otro lado, introduce poca diferencia.

Cuadro 18

Porcentaje de encuestados que consideran que la situación actual de las mujeres es bastante peor que la de los hombres por género, género y nivel educativo

(Juntos de la Comunidad)

	Hombres			Las mujeres			Nivel de educación		
	-25	25/54	55+	-25	25/54	55+	Bajo	Motivo	Alto
1. Salario	61 %	59 %	54 %	63 %	63 %	54 %	56 %	64 %	64 %
2. Oportunidades de promoción	51	55	45	56	55	48	47	58	61
3. La oportunidad de encontrar trabajo	49	47	41	57	49	38	40	50	61
4. Seguridad en el empleo	38	41	37	50	49	39	39	47	48
5. Condiciones de trabajo	34	37	34	40	40	32	34	38	40
6. Formación profesional	33	29	23»	33	26	16	21	31	37
7. Posibilidad de estudiar	14	10	9	15	12	10	10	12	14

Si, como acabamos de ver, las diferencias entre los dos sexos son sorprendentemente pequeñas, las diferencias entre países son considerables.

Es en Francia y Alemania, seguidas de Irlanda, donde el porcentaje medio de respuestas «menos buenas» a los siete puntos es más alto (52, 46 y 42 %, respectivamente), y es en Luxemburgo donde es más bajo (22 %).

En cuanto a las clasificaciones de los países para las tres áreas más citadas en toda la UE, Irlanda lidera el camino para dos de ellas: salario y oportunidades de promoción, mientras que Italia está en la penúltima última posición para los mismos dos.

¿Cómo puede explicarse que en estos dos países, Irlanda e Italia, donde el público concede gran importancia al problema de la condición de la mujer, que son países con ciertas características comunes (desarrollo económico más bajo, producción per cápita relativamente baja, tradición católica), la percepción de la discriminación contra la mujer sea tan diferente? La explicación solo puede venir de las influencias históricas y culturales sufridas por cada uno de estos dos países, un problema en el que encontraremos más información.

Cuadro 19

Principales esferas de discriminación contra la mujer

(clasificado por rango, en cada país, de acuerdo con la frecuencia de las respuestas)¹

<p>Francia (52 %)</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Salario (77%) 2. Buscar trabajo (77%) 3. Promoción (77%) 4. Condiciones de trabajo (77%) 5. Empleo de seguridad (77%) 6. Formación profesional (77%) 7. Estudios (77%) 	<p>Alemania (46%)</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Salario (75%) 2. Promoción (64%) 3. Buscar trabajo (52%) 4. Seguridad laboral (50%) 5. Condiciones de trabajo (43%) 6. Entrenamiento vocacional (30%) 7. Estudios (12%) 	<p>Irlanda (42 %)</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Salario (78%) 2. Promoción (67%) 3. Seguridad en el empleo (48%) 4. Encontrar trabajo (45%) 5. Condiciones de trabajo (24%) 6. Formación profesional (19 %) 7. Estudios (11%)
<p>Danmark (36%)</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Promoción (53%) 2. Salario (52%) 3. Buscar trabajo (38%) 4. Condiciones de trabajo (35%) 5. Empleo de seguridad (34%) 6. Formación profesional (23%) 7. Estudios (14%) 	<p>Bélgica (34 %)</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Salario (51%) 2. Promoción (44%) 3. Employment seguridad (40%) 4. Buscar trabajo (38%) 5. Condiciones de trabajo (33%) 6. Formación profesional (18%) 7. Estudios (12%) 	<p>Italia (32%)</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Salario (41%) 2. Seguridad en el empleo (37%) 2. Encontrar trabajo (37%) 4. Condiciones de trabajo (36%) 5. Promoción (34%) 6. Formación profesional (25%) 7. Estudios (11%)
<p>Países Bajos (31%)</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Promoción (49%) 2. Salario (45%) 3. Empleo de seguridad (36%) 4. Buscar trabajo (34%) 5. Condiciones de trabajo (27%) 6. Formación profesional (17%) 7. Estudios (10%) 	<p>Reino Unido (30%)</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Promoción (49%) 2. Salario (48%) 3. Buscar trabajo (38%) 4. Empleo de seguridad (34%) 5. Formación profesional (16%) 6. Condiciones de trabajo (15%) 7. Estudios (10%) 	<p>Luxemburgo (22 %)</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Salario (40%) 2. Seguridad en el empleo (35%) 3. Promoción (34%) 4. Condiciones de trabajo (24%) 5. Encontrar trabajo (24%) 6. Formación profesional (20%) 7. Estudios (12%)

¹ Los países se clasifican de acuerdo con los promedios de las respuestas de "situación pobre" a los siete ítems; estos porcentajes medios se mencionan junto al nombre del país.

El sexo, la edad y el nivel educativo varían en cada país y en la Comunidad en su conjunto: las mujeres jóvenes y las personas educadas expresan con mayor frecuencia la opinión de que la situación de las mujeres es peor que la de los hombres en lo que respecta a la posibilidad de reabrir el trabajo, la formación profesional y las oportunidades de promoción. La posibilidad de estudiar no parece ser un problema, independientemente de la edad o el nivel de educación, aunque los jóvenes franceses son más críticos con esto que sus mayores. La discriminación en los salarios se siente ampliamente en todas partes, pero más particularmente por las jóvenes belgas, holandesas y británicas.

Las categorías de encuestados que, en general, expresan la mayor proporción de la opinión de que las mujeres son discriminadas son las siguientes:

1. En lo que respecta al salario:

- Mujeres irlandesas menores de 25 años 86%
- Franceses menores de 25 años 84%

2 ... Por lo que se refiere a las posibilidades de promoción:

Mujeres alemanas menores de 25 años 77%

- Irls andinos de ambos sexos con un alto nivel de educación 74%

3. Con respecto a la posibilidad de encontrar trabajo:

- Mujeres francesas menores de 25 años 78%
- Hombres y mujeres franceses con un alto nivel de educación 74%

III Las aspiraciones respectivas de las mujeres y los hombres de mitigar las diferencias en los roles sociales

Por lo tanto, los hombres y las mujeres son conscientes, en gran medida (más de tres de cada diez personas por término medio en el conjunto de la Comunidad), de que las mujeres tienen menos probabilidades que los hombres de tener éxito en sus vidas. Los hombres y las mujeres están de acuerdo, en mayor medida (de cinco a seis de cada diez personas), en que las mujeres son tratadas menos que los hombres en términos de acceso al trabajo, promoción en el trabajo y, sobre todo, remuneración por el trabajo. ¿Cuáles son las aspiraciones de ambos sexos para la transformación de la sociedad en esta área? ¿La mayoría quiere que haya cada vez menos diferencias? ¿Las mujeres que afirman que hay cada vez menos diferencias son correctas o incorrectas? ¿Cuáles son las respectivas imágenes de hombres y mujeres en algunas situaciones típicas de la vida cotidiana?

1. ¿Qué quiere la mayoría?

«¿Cree que la mayoría de las mujeres quieren que haya cada vez menos diferencias entre el papel de los hombres y el papel de las mujeres en la sociedad?»

«¿Cree que la mayoría de los hombres quieren que haya cada vez menos diferencias entre el papel de los hombres y el de las mujeres en la sociedad?»

En toda la Comunidad, siete de cada diez hombres y siete mujeres creen que la mayoría de las mujeres quieren ver cada vez menos diferencias; las mujeres jóvenes se expresan un poco más fuerte (81%). Por otro lado, solo tres hombres y dos mujeres de cada diez piensan que la mayoría de los hombres quieren lo mismo, con poca diferencia según la edad. En otras palabras, un poco más del doble de hombres y tres veces y media más mujeres piensan que las mujeres, en lugar de los hombres, quieren que las diferencias se mitiguen. Por lo tanto, las mujeres son más escépticas que los hombres, pero ambos sexos son bastante lúcidos: una situación que favorece a un grupo de la sociedad se ve afectada con mucha menos frecuencia por quienes se benefician de ella que por quienes son sus víctimas.

Cuadro 20

Las aspiraciones generales de mujeres y hombres de mitigar las diferencias de género, género y educación (Juntos de la Comunidad)

	Total	Hombres			Las mujeres			Nivel de educación			
		-25	25/54	55+	Total	-25	25/54	55+	Bajo	Motivo	Alto
La mayoría de las mujeres quieren ver cada vez menos diferencias											
Sí	74 %	76 %	75 %	70 %	73 %	81 %	76 %	63 %	73 %	74 %	71 %
No	16	16	16	14	17	12	17	19	15	17	22
Sin respuesta	11	8	9	15	10	7	7	18	12	9	7
La mayoría de los hombres quieren ver cada vez menos diferencias											
Sí	34	38	34	32	21	26	22	17	28	28	26
No	52	49	53	51	61	63	62	57	54	59	62
Sin respuesta	14	13	13	17	18	11	15	26	18	13	12

A nivel nacional, la dispersión del m oyennede las respuestas es algo grande con respecto a la pregunta sobre las actitudes de las mujeres: Italia, Irlanda y Francia de ambos sexos tienen más probabilidades de creer que la mayoría de las mujeres quieren ver cada vez menos diferencias. Las mujeres francesas (84%) y especialmente las jóvenes francesas (90%) expresan esta opinión con mayor frecuencia.

Cuando se trata de la pregunta sobre la actitud de los hombres, los irlandeses y los luxemburgueses de ambos sexos son los primeros, y especialmente los hombres irlandeses mayores de 25 años (52%).

Estos datos se resumen en la siguiente tabla, a partir de la cual se puede obtener más información comparandode dos a dos las respuestas a la pregunta sobre la actitud atribuida a las mujeres y sobre la actitud atribuida a los hombres: es en Italia y Francia, entre las mujeres, donde la brecha es mayor entre las opiniones expresadas sobre las actitudes respectivas de hombres y mujeres, es decir, las mujeres tienen menos ilusiones:

	italiano	Categoría: Mujeres de Francia
La mayoría de las mujeres quieren ver cada vez menos diferencias	79 %	84 %
La mayoría de los hombres quieren ver cada vez menos diferencias	20 %	25 %
Diferencia	59	59

Cuadro 21

Las aspiraciones generales de las mujeres y los hombres de mitigar las diferencias

(Respuestas «que cada vez hay menos diferencias», por pays)

	La mayoría de las mujeres quieren ver cada vez menos diferencias			La mayoría de los hombres quieren ver cada vez menos diferencias		
	H+F	H	F	H+F	H	F
Italia	80 %	32 %	79 %	24 %	28 %	20 %
Irlanda	80	50	81	40	51	31
Francia	79	75	84	33	43	25
Bélgica/Bélgica	74	76	73	32	41	25
Deutschland	74	76	72	25	32	19
Luxemburgo	66	66	67	37	40	33
Nederland	66	67	64	27	35	20
Reino Unido	64	64	63	26	32	21
Danmark	51	51	53	30	39	23
Comunidad ¹	73	74	73	28	34	21

1 Media ponderada

2. "Feminismo"

«¿Qué cree que es correcto o incorrecto para las mujeres que afirman que hay cada vez menos diferencias entre los roles de hombres y mujeres en la sociedad?»

Casi siete de cada diez personas en toda la Comunidad están de acuerdo en general con los objetivos de las mujeres que afirman que cada vez hay menos diferencias.¹ Las actitudes de hombres y mujeres son muy cercanas. Al igual que con la mayoría de las preguntas anteriores, las mujeres son más conscientes del problema que las mujeres de 55 años o más. El nivel educativo también juega un papel, en menor medida.

¹ Cabe señalar que ha habido un apoyo masivo a los objetivos generales del movimiento de aliviar o abolir las diferencias entre los roles sociales de hombres y mujeres. No es posible, como no se ha hecho la pregunta, extrapolar esta aprobación a las acciones específicas de tales y tales movimientos feministas, o incluso, como se verá a continuación, a cambios muy profundos en el comportamiento.

Cuadro 22

Actitudes hacia el "feminismo" por género, género y nivel educativo
(Juntos de la Comunidad)

	Hombres			Las mujeres			Nivel de educación				
	Total	-25	25/54	55+	Total	-25	25/54	55+	Bajo	Motivo	Alto
Mujeres que exigen que haya cada vez menos diferencias:											
- tienen razón	65 %	69 %	69 %	58 %	67 %	74 %	70 %	56 %	62 %	70 %	76 %
- están equivocados	23	18	22	28	20	15	20	23	23	20	17
Sin respuesta	12	13	9	14	13	11	10	21	15	10	7

La distribución de las respuestas entre los países es muy similar a la distribución de las respuestas a la pregunta sobre las aspiraciones de mitigar las diferencias entre los roles de género: Francia, Italia e Irlanda son una vez más los países donde el problema se está movilizando más, mientras que los Países Bajos, el Reino Unido y Dinamarca son los tres países donde el problema no parece surgir -o sentirse- con la misma agudeza. Sin embargo, en todas partes, la mayoría de los encuestados (hombres y mujeres) cree que las mujeres tienen razón al exigir que se mitiguen (o eliminen) las diferencias entre los roles masculino y femenino.

El hecho de que un problema no sea sentido subjetivamente por un individuo o por un grupo no significa que no surja objetivamente. Pero el hecho de que sea la agregación sentida es, sin embargo, un buen indicador de cómo los individuos y los grupos perciben las situaciones vividas, incluidos los discursos sociales que las describen.

No hay duda de que esta aspiración al cambio se hará más fuerte con el tiempo. Nos faltan puntos de comparación en Europa en el pasado, pero tenemos puntos de comparación en los Estados Unidos, donde se hizo la misma pregunta en 1971, 1972 y 1975: «En los últimos años se ha hablado mucho de un cambio en la situación de las mujeres en la sociedad actual. En general, ¿está usted a favor o en contra de los esfuerzos por reforzar y cambiar la condición de la mujer en la sociedad?»

Aquí están las respuestas:

	1971	1972	1975
	%	%	%
A favor	42	48	59
Oponerse	41	36	28
Incierto	17	16	13

Por lo tanto, parece que, en la mayoría de los países de la Comunidad, el «movimiento de mujeres» cuenta con un apoyo aún mayor entre la población de los Estados Unidos. Otra diferencia es que en los Estados

Eurobarómetro especial «*Mujeres y hombres en Europa*», mayo de 1975

Unidos, los hombres están más a favor del movimiento (63% a favor y 24% en contra) que las mujeres (55 y 32%).¹

¹ The Harris Survey (en inglés). Abril de 1975. Véase Current Opinion, vol. III, 7 de julio de 1975.

Cuadro 23

Actitudes hacia el «feminismo» según el género y el género

(Por pays)¹

Las mujeres que exigen cada vez menos diferencias tienen razón

	Hombres				Las mujeres			
	Total	-25	25/54	55+	Total	-25	25/54	55+
Francia	77 %	75%	80%	74 %	75 %	81 %	80%	59%
Italia	65	75	69	52	73	79	74	64
Irlanda	65	59	67	64	72	77	75	62
Bélgica/Bélgica	69	78	72	55	66	80	68	55
Deutschland	63	71	66	56	69	73	72	63
Luxemburgo	60	65	62	52	62	84	64	48
Nederland	65	69	68	57	56	67	56	52
Reino Unido	59	53	63	53	56	67	60	43
Danmark	49	54	54	41	48	56	52	37
Comunidad ²	65	69	69	58	67	74	70	56

1 Los países se clasifican en orden descendente de los porcentajes de aciertos para cada país (hombres y mujeres).

2 Media ponderada.

3. Tres situaciones de la vida cotidiana

«Ahora hay una serie de situaciones que pueden encontrarse en la vida cotidiana. ¿Personalmente lo encontraría normal o no normal?

A. ¿Una mujer sale sin su marido en la noche para una reunión?

B. ¿Que una mujer alienta a su esposo a cambiar de trabajo porque se le ofrece una mejor situación en una región diferente a la que vive?

C. ¿Que los padres que solo pueden pagar la educación de uno de sus hijos deciden a favor de la niña si le van a mejorar la escuela que al niño? »

En la Comunidad en su conjunto, siete de cada diez personas (hombres o mujeres, sin diferencia significativa) consideran normal que una mujer salga sin su marido por la noche, y seis de cada diez para que los padres decidan que la niña continúe su educación si tiene éxito mejor que el niño. Por otra parte, solo tres de cada diez personas normalmente creerían que la carrera profesional de la mujer supera a la del marido. En cuanto a la elección de la residencia, está el sub-jac ente, i mage de las respectivas funciones, lo que significa que la profesión de la mujer casada se considera secundaria en el hogar (incluso si el salario «suplementario» no es insignificante). Este magoes común a ambos sexos, pero difiere según el país, la edad y el nivel de educación.

La forma en que una mujer puede salir por la noche sin su marido es aceptada como normal por ocho o nueve de cada diez personas en Irlanda(94%), el Reino Unido(85%), Dinamarca (82%), Francia y los Países Bajos(76%); solo Italia (58%) y Luxemburgo (57%) están significativamente desfasados. La edad y, en menor medida, el nivel educativo son más frecuentes en Italia, Bélgica y Alemania. El hecho de que los padres decidan a favor de la niña en lugar del niño es aceptado como normal por seis o siete de cada diez personas en Alemania (68%), Francia(67%), Italia y Dinamarca(63%); pero solo cuatro de cada diez personas en Luxemburgo (38 %). Existen algunas diferencias según la edad de las mujeres en Bélgica y los Países Bajos, y según el nivel de educación en Bélgica y el Reino Unido.

Por último, el hecho de que una mujer anime a su marido a cambiar de trabajo es considerado normal por sólo dos o tres de cada diez personas, excepto en Francia (35%) e Italia (48%).

El significado de estas respuestas puede ser cuestionado en cada uno de los países. Irlanda ocupa el primer lugar e Italia el segundo lugar por el tema «salir por la noche sin su marido»; Italia ocupa el primer lugar e Irlanda el último en el apartado «cambiar de empleo si las mujeres encuentran una mejor posición».

El hecho de que los italianos sean probablemente más comprensivos con los problemas de la migración no puede invocarse, porque los irlandeses también tienen esta experiencia.

¿Deberíamos sospechar de la sinceridad de ciertas respuestas? No hay nada en toda esta investigación que respalde el caso. Y mientras que en algunos países (Dinamarca, Luxemburgo) casi el 30% de los encuestados no responden a la pregunta, los italianos y los irlandeses responden con entusiasmo, pero de diferentes maneras.¹

1 A menudo es difícil interpretar las respuestas relacionadas con la actitud frente a una situación hipotética. Algunos pueden responder imaginando realmente la situación, mientras que otros pueden darse buena conciencia y verse bien expresando una respuesta normativa, sin sentirse involucrados.

Eurobarómetro especial «*Mujeres y hombres en Europa*», mayo de 1975

Permítanme señalar, en esta etapa del análisis, que, en general, los irlandeses parecen estar más abiertos al cambio social, del que el desarrollo de la condición de la mujer es un aspecto importante, de lo que podría haberse esperado.

Cuadro 24

Hombres y mujeres se enfrentan a tres situaciones de la vida diaria dependiendo del sexo
(Juntos de la Comunidad)

	Considerado como:		sin respuesta
	normal	no es normal	
... que una mujer sale sin marido por la noche para asistir a una reunión	71%	24%	5,00 %
Hombres	70	25	5
Las mujeres	72	23	5
... que los padres que sólo pueden pagar la educación de uno de sus hijos deciden a favor de la niña si ella es mejor en la escuela que el niño	61	29	10
Hombres	61	29	10
Las mujeres	61	28	11
... que una mujer anima a su marido a cambiar de trabajo porque se le ofrece una mejor situación en una región distinta de la que viven	31	55	14
Hombres	32	55	13
Las mujeres	30	55	15

Eurobarómetro especial «Mujeres y hombres en Europa», mayo de 1975

Cuadro 25

Los hombres y las mujeres se enfrentan a tres aspectos de la vida cotidiana que se consideran normales en función del género, el género y el nivel educativo.¹

(Por pays)

	Total	Hombres			Las mujeres			Nivel de educación			
		-25	25/54	55+	Total	-25	25/54	55+	Bajo	Motivo	Alto
«que una mujer salga por la noche sin su marido»											
Irlanda	93%	93%	94 %»	94%	96%	98%	95%	93%	92%	96%	96%
Un reinoited	85	84	89	78	84	81	89	79	90	90	81
Danmark	80	87	82	72	85	94	89	73	78	87	90
Francia	76	83	78	69	76	70	83	59	67	77	88
Nederland	75	75	80	66	76	88	81	62	69	84	86
Deutschland	59	62	64	51	65	75	73	46	57	66	77
Bélgica/Bélgica	64	78	69	49	59	83	63	40	47	67	86
Italia	57	79	60	38	60	77	63	37	49	66	81
Luxemburgo	60	73	62	50	53	72	51	48	53	69	47
Comunidad ²	70	79	73	59	72	78	77	57	64	76	84
que los padres deciden a favor de la niña											
Deutschland	67%	81 %	68%	63%	68%	69 %	74%	58%	65%.	69%	77 %
Francia	67	67	65	71	66	60	68	68	63	68	71
Italia	64	63	68	58	65	72	63	61	62	68	69
Danmark	59	55	62	57	67	62	73	58	60	66	68
Irlanda	56	47	57	60	54	55	55	51	54	54	59
Un reinoited	50	56	49	49	53	48	66	44	49	53	66
Nederland	50	46	52	48	48	59	49	39	46	52	55
Bélgica/Bélgica	51	54	53	44	46	57	47	36	39	51	62
Luxemburgo	36	54	32	34	40	40	44	33	43	44	26
Comunidad	61	64	62	59	61	62	65	54	58	63	70
«que una mujer anima a su marido a cambiar de trabajo»											
	Total	Hombres			Las mujeres			Nivel de educación			
		-25	25/54	55+	Total	-25	25/54	55+	Bajo	Motivo	Alto
Italia	48%	56%	51%.	40%	50%	57%	51%	38%	47%	53%.	53%,
Deutschland	32	44	33	26	38	45	42	27	33	34	-48
Francia	35	42	35	29	31	29	34	23	30	33	38
Bélgica/Bélgica	27	40	24	22	21	30	23	13	20	23	36
Danmark	24	36	25	16	21	35	23	12	19	26	35
Nederland	15	29	21	19	14	20	14	12	15	19	29
Luxemburgo	21	15	17	25	14	.	16	19	18	14	16
Un reinoited	19	24	17	20	13	24	13	7	14	19	24
Irlanda	17	16	14	16	10	14	10	6	10	14	15
Comunidad	32	41	32	28	30	38	33	21	29	30	41

1 Los países se clasifican, para cada partida, en orden descendente de los porcentajes de respuestas «normales».

2 Media ponderada

IV Las actitudes respectivas y recíprocas de mujeres y hombres hacia el trabajo profesional

Como se ha mencionado anteriormente, una de las principales causas atribuidas al hecho de que las mujeres tienen menos probabilidades que los hombres de tener éxito en sus vidas es, inmediatamente después de las obligaciones familiares y las actitudes de los hombres, los hábitos en la vida laboral. Por otra parte, se ha constatado que la discriminación contra la mujer es ampliamente sentida tanto por hombres como por mujeres en ámbitos relacionados con la vida laboral: salario, promoción, acceso al empleo, seguridad laboral, etc.

En esta encuesta se hicieron varias preguntas para profundizar simultáneamente las actitudes de mujeres y hombres hacia el trabajo profesional, así como las actitudes que los hombres atribuyen a las mujeres, y viceversa, en este sentido.

La secuencia de preguntas fue la siguiente:

A TODOS

¿Trabaja a tiempo completo (al menos 30 horas por semana) o a tiempo parcial (8 a 29 horas por semana)?
Sino, ¿estás desempleado o jubilado?

- Si Sí: «En general, ¿está satisfecho o no satisfecho con su trabajo? ¿Puede decirme a esta escala cuántos usted satisfait(e) o no satisfait(e)?»

- "¿Su cónyuge tiene un empleo remunerado a tiempo completo (...)?"

- en caso afirmativo: En su opinión, ¿está su cónyuge satisfecho o no satisfecho con su trabajo ...? ¹

¹ Las preguntas formuladas a hombres y mujeres, respectivamente, son estrictamente simétricas, excepto que, en el caso de una encuesta centrada principalmente en la situación de las mujeres, no se consideró necesario explorar las preferencias de los hombres por su propio trabajo o las preferencias de las mujeres por el trabajo de su cónyuge.

A LOS HOMBRES

«Si tuviera la posibilidad de elegir, ¿qué preferiría: si su esposa ejerce o no una actividad profesional?»

«Y su esposa, ¿qué preferiría en su opinión si tuviera la opción: tener una actividad profesional o no tener una actividad profesional?»

A LAS MUJERES

Si tuvieras una opción, ¿qué preferirías?: tengan o no una actividad profesional?»

«En su opinión, ¿qué preferiría su marido: si tiene una actividad profesional o no?»

1. Empleo y no empleo

Antes de entrar en detalle en el examen de las actitudes hacia el trabajo, no está exento de interés presentar alguna información sobre el empleo de hombres y mujeres en toda la Comunidad en mayo de 1975.¹

En el conjunto de la Comunidad, siete de cada diez hombres (70 %) y cuatro de cada diez mujeres (38 %) trabajan por cuenta ajena: a tiempo (66 y 26 %) o a tiempo parcial (4 y 12 %). En otras palabras, de cada 100 personas que «trabajan», en el sentido común de la palabra, 63 son hombres y 37 mujeres.

¹ Esta información, teniendo en cuenta el número de funcionarios encuestados en cada país, es indicativa; no pueden sustituir en modo alguno a las estadísticas publicadas por la Comisión Europea, en particular en su «Exposición sobre la evolución de la situación social en la Comunidad en 1974». Bruselas - Luxemburgo, marzo de 1975.

Cuadro 26

Empleo y no empleo en el conjunto de la población por sexo, género y nivel educativo
(Juntos de la Comunidad)

	Total	Hombres			Las mujeres			Nivel de educación			
		-25	25/54	55+	Total	-25	25/54	55+	Bajo	Motivo	Alto
Actividad a tiempo completo	66	54	90	33	26	38	31	9	42	54	44
Trabajo a tiempo parcial	4	2	4	4	12	9	15	8	9	7	8
Desempleados	3	7	2	2	5	8	5	1	3	5	3
Jubilados	18	-	1	55	15		2	51	22	11	7
Ausencia de empleo remunerado	8	35	2	5	40	43	45	30	23	22	37
Sin respuesta	1	2	1	1	2	2	2	1	1	1	1
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Aún más interesantes son los datos sobre la estructura de la mano de obra, incluidos los desempleados:

1° La mano de obra femenina (incluidos los desempleados) representa alrededor del 39% de la mano de obra total.

Dado que la muestra total está compuesta por el 48 % de hombres y el 52 % de mujeres, el empleo masculino es el 73 % de la población masculina y el empleo femenino es el 43 % de la población femenina, la tasa de empleo femenino es, por tanto:

$$\frac{\frac{52 \times 43}{100}}{\frac{52 \times 43}{100} + \frac{48 \times 73}{100}}$$

Este resultado es ligeramente superior al obtenido en la primavera de 1973 por la Oficina Estadística de las Comunidades para la población de 14 años o más (34%). Véase «Encuesta muestral de población activa» Eurostat 1/1975, p. 654.

2° La tasa de desempleo es más alta entre las mujeres "activas" (11%) que entre los hombres que trabajan (4%), y más alta entre las mujeres jóvenes (15%) que entre los hombres jóvenes (11%). De un centenar de jóvenes (de 15 a 25 años) que no están «sin empleo remunerado», 13 están desempleados, entre ellos 8 mujeres y 5 hombres.

3° El trabajo a tiempo parcial es principalmente una actividad femenina (tres de cada cuatro mujeres trabajan a tiempo parcial) y una actividad practicada con mayor frecuencia por mujeres de un grupo de edad superior.

Cuadro 27

Actividad y desempleo en la población activa¹ por sexo, género y nivel educativo
(Juntos de la Comunidad)

	Hombres				Las mujeres				Nivel de educación		
	Total	-25	25/54	55+	Total	-25	25/54	55+	Bajo	Motivo	Alto
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Actividad a tiempo completo	91	85	94	84	61	69	61	50	78	82	81
Trabajo a tiempo parcial	5	4	4	11	28	16	29	44	16	10	14
Desempleados	4	11	2	5	11	15	10	6	6	8	5
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
% de la población total	73 %	63 %	96 %	39 %	43 %	55 %	51 %	18 %	54 %	66 %	55 %

¹ La fuerza de trabajo incluye a las personas que tienen un empleo remunerado o que están desempleadas.

2. Satisfacción con el propio trabajo

En toda la Comunidad, poco más de la mitad de los encuestados están muy satisfechos con su trabajo, el 46% están muy satisfechos con su trabajo, el 6% están muy satisfechos y el 47% están moderadamente satisfechos.¹ Las mujeres están algo menos satisfechas con su trabajo que los hombres (puntuación promedio 6.75 vs. 7.03).

La edad introduce poca diferencia en los hombres, pero las mujeres mayores (15-24 años) se ven algo menos afectadas por su trabajo que las mujeres mayores.

Las personas de ambos sexos con un nivel de educación medio o alto son algo más propensas que las personas con menos educación;

El tamaño de la aglomeración de residencia no parece tener un efecto significativo en la satisfacción laboral; Sin embargo, existe una ligera tendencia hacia una mayor satisfacción laboral en las ciudades.

Un análisis por categoría socioprofesional muestra que, en términos generales, los altos directivos y los miembros de las profesiones liberales están mucho más satisfechos que las otras categorías de la población, y que los agricultores están aún menos satisfechos que los trabajadores.

Por otro lado, el tamaño del establecimiento en el que se trabaja tiene poca relación con la satisfacción, excepto en los establecimientos pequeños (menos de 50 empleados), es decir, en la masa de las explotaciones agrícolas, comerciales y artesanales, la satisfacción es menor que en los establecimientos medianos e incluso en los grandes.

¹ Los encuestados tuvieron que informar su nivel de satisfacción en una escala de 0 a 10. Para la presentación de los resultados, las respuestas se agruparon en tres categorías: Alta satisfacción para puntajes que van de 10 a 8, satisfacción promedio de 7 a 3, baja satisfacción de 2 a 0.

Cuadro 28

Satisfacción con el propio trabajo según género, género, nivel educativo y tipo de hábitat
(La Comunidad en su conjunto: personas que ejercen una actividad lucrativa)¹

	Fuerte (puntuaciones 8 a 10)	Media (puntuaciones 3 a 7)	Baja (puntuaciones 0 a 2)	Puntuación media ²
Juntos	46%	47 %	6 %	6,93
Hombres	49	45	5	7,03
De los cuales: 15 a 24 años	46	44	8	6,6
25 a 54 años	50	44	4	7,11
55 años o más	46	47	7	6,97
Las mujeres	42	50	7	6,75
De los cuales: 15 a 24 años	39	53	8	6,48
25 a 54 años	43	49	7	6,77
55 años o más	45	48	5	7,16
Nivel de educación:				
- bajo	43	51	5	6,83
- media	50	42	6	7,08
- alto	50	43	7	6,95
Vivienda:				
- pueblo	48	46	5	7,08
- pequeña ciudad	47	45	7	6,86
- gran ciudad	43	50	6	6,82

1 No se incluyen los porcentajes de no respuesta (0,6% para todas las personas afectadas, es decir, en el empleo remunerado).

2 Media ponderada de los porcentajes correspondientes a cada puntuación: 10, 9, 8...0. El punto central es la puntuación 5.

Cuadro 29

Satisfacción con el propio trabajo según la profesión del entrevistado

(Juntos de la Comunidad; personas que ejercen una actividad lucrativa)

	Fuerte (puntuaciones 8 a 10)	Media (puntuaciones 3 a 7)	Baja (puntuaciones 0 a 2)	Puntuación media
Juntos	46%	47%	6%	6,93
Altos directivos	65	32	2	7,86
Profesiones liberales	67	27	4	7,55
Empleados, mandos intermedios, funcionarios	49	44	6	7,06
Comerciantes, artesanos (patrones)	45	49	6	6,94
Trabajadores	42	50	7	6,66
Agricultores, jefes de pesca	42	52	4	5,66

Satisfacción con el propio trabajo según el tamaño del establecimiento donde trabaja el encuestado
(Juntos de la Comunidad; personas que ejercen una actividad lucrativa)

	Fuerte (puntuaciones 8 a 10)	Media (puntuaciones 3 a 7)	Baja (puntuaciones 0 a 2)	Puntuación media
Juntos	46%	47%	6%	6,93
Menos de 5 empleados	43	49	7	5,14
De 5 a 50 empleados	46	48	5	7,01
51 a 500 empleados	51	44	4	7,11
Más de 500 empleados	52	41	7	6,98

Como hemos visto, la satisfacción del propio trabajo está débilmente influenciada por las variables correspondientes a la situación personal del encuestado (género, edad, nivel de educación, vivienda), con excepción de la actividad profesional. La diferencia entre las puntuaciones medias de satisfacción de los altos directivos y de los agricultores de la Comunidad en su conjunto es de 2,20.

Por el contrario, la membresía nacional introduce mucha variedad. Es como si el sentimiento de satisfacción, incluida la satisfacción del propio trabajo, dependiera en gran medida del clima sociocultural en el que se vive.

Al observar los resultados por país, vemos que hay casi tanta diferencia entre los niveles de satisfacción promedio de los daneses e italianos como entre los de los altos directivos y los agricultores. El espacio experimentado, a nivel nacional, y también, como ya se ha demostrado en otras obras, a nivel regional, determina fuertemente la forma en que se perciben las situaciones objetivas.¹

Puntuaciones medias de atenuación laboral

(Por país; personas con empleo remunerado)

1. Danmark	8,34
2. Irlanda	8,16
3. Bélgica/Bélgica	7,94
4. Luxemburgo	7,82
5. Nederland	7,62
6. Reino Unido	7,18
7. Deutschland	6,93
Media comunitaria	6,93
8. Francia	6,62
9. Italia	6,34

¹ Véase «Satisfacción e insatisfacción con las condiciones de vida en los Estados miembros de la Comunidad Europea». Comisión de las Comunidades Europeas, junio de 1974, pp. 65-66.

Como puede verse, todos los «pequeños» países de la Comunidad están en la parte superior, seguidos por el Reino Unido y Alemania, mientras que Francia e Italia están en la parte inferior.

El sexo, como tal, no es una variable significativa; excepto en Alemania, donde las mujeres están significativamente menos satisfechas con su trabajo que los hombres.

Por otro lado, discrimina relativamente poco, y la interpretación de las diferencias es difícil. Por lo que se refiere a los hombres, se observa que en Dinamarca y el Reino Unido las personas mayores están significativamente menos satisfechas con su trabajo, mientras que en Francia la satisfacción aumenta con la edad. Con respecto a las mujeres, la edad está claramente presente en Irlanda y el Reino Unido; Las mujeres mayores son las más satisfechas con su trabajo.

El nivel de educación en discriminación es significativamente mayor en el Reino Unido y Bélgica: cuanto mayor sea el nivel, mayor será la satisfacción laboral.

Cuadro 31

Porcentaje de personas con empleo remunerado que expresan un alto grado de atenuación en su trabajo por género, género y nivel educativo

(Por pagos)¹

	Total	Hombres			Total	Las mujeres			Nivel de educación		
		-25	25/54	55+		-25	25/54	55+	Bajo	Motivo	Alto
Danmark	71%	79 %	73%	61%	69%	61%	72%	53%	65%	77%	73
Irlanda	69	60	73	68	69	70	61	88	66	72	75
Bélgica/ Bélgica	68	69	66	74	69	60	73	67	64	57	79
Luxemburgo	57	pm	pm	pm	62	pm	pm	pm	pm	pm	pm
Nederland	58	56	58	61	60	59	61	57	55	61	64
Reino Unido	54	55	58	41	50	42	52	57	49	58	66
Deutschland	52	45	52	54	36	32	37	38	41	48	49
Francia	43	36	43	50	39	32	41	37	41	40	46
Italia	36	31	39	28	32	36	30	37	33	40	36
Comunidad ²	49	46	50	46	42	39	43	45	43	50	50

1 Los países se clasifican en orden descendente de su puntuación media de satisfacción.

2 Media ponderada.

3. Satisfacción atribuida al cónyuge con respecto al trabajo que realiza

Las personas afectadas por esta cuestión son principalmente hombres. De hecho, está dirigido a personas que tienen un cónyuge dedicado a una actividad profesional, y se ha visto anteriormente que solo cuatro de cada diez mujeres tienen tal ocupación, en comparación con siete de cada diez hombres.

En toda la Comunidad, esta población está compuesta por un 68% de mujeres y un 32% de hombres.

Una primera constatación, al comparar la satisfacción con el propio trabajo y la satisfacción que uno considera la del cónyuge con respecto al propio trabajo, es que las dos expresiones están muy próximas entre sí.

Se pueden dar dos explicaciones para esto, una de las cuales refuerza la otra. La primera es que los cónyuges adoptan el sentimiento de satisfacción expresado por uno de ellos o proyectan su propio sentimiento sobre el otro. La segunda es que, como hemos sugerido, el sentimiento de satisfacción está al menos tan determinado por las características psicosociales del entorno en el que se vive como por las condiciones objetivas del trabajo realizado.

Sin embargo, sería imprudente dar demasiada importancia a estos resultados. Se trata de puntuaciones medias para cada categoría, que nos dan información general sobre las actitudes de hombres y mujeres, pero no nos permiten comparar, a nivel de cada pareja, las actitudes respectivas y recíprocas.¹

¹ El método de muestreo utilizado en las encuestas por muestreo prohíbe entrevistar a miembros de la misma familia. Por supuesto, sería técnicamente posible entrevistar a hombres y mujeres, pero la encuesta requeriría una muestra mucho más amplia en cada país, para no sesgar los resultados generales y permitir al mismo tiempo comparaciones a nivel de cada pareja.

Eurobarómetro especial «Mujeres y hombres en Europa», mayo de 1975

Cuadro 32

La satisfacción atribuida al cónyuge con respecto al trabajo que realiza en comparación con la satisfacción expresada por el cónyuge

(Puntuaciones medias. Comunidad en su conjunto: personas que ejercen una actividad lucrativa)

		Recordatorio: respuestas de mujeres de la misma edad	Informe
Satisfacción atribuida por los hombres a las mujeres	6,87	6,75	1,02
De los cuales: 15 a 24 años	6,88	6,48	1,06
25 a 54 años	6,89	6,77	1,02
55 años o más	6,71	7,16	0,94
		Recordatorio: respuestas de hombres de la misma edad	
Satisfacción atribuida por los hombres a las mujeres	6,98	7,03	0,99
De los cuales: 15 a 24 años	6,82	6,6	1,03
25 a 54 años	6,98	7,11	0,98
55 años o más	7,27	6,97	1,04
Juntos	6,95	6,93	1

4. Actividad profesional de la mujer

¿Las mujeres tienen que estar empleadas? Esta es una de las cuestiones sobre las que chocan las «feministas» y las «antifeministas». Para algunos, las mujeres solo pueden obtener independencia ejerciendo una actividad profesional; Para otros, el lugar tradicional de la mujer está en casa. Las respuestas a las preguntas formuladas en esta encuesta nos permiten recopilar y comparar información importante sobre lo que los hombres piensan sobre el trabajo profesional de las mujeres, lo que las mujeres piensan sobre el trabajo profesional de las mujeres, lo que los hombres piensan que sus esposas prefieren y lo que las mujeres piensan que sus maridos prefieren. En otras palabras, hemos tratado de facilitar la relación entre la autoimagen y la imagen de los demás al mismo tiempo en lo que respecta al trabajo de las mujeres.

Comencemos este juego paralelo de espejos comparando lo que los hombres y las mujeres piensan sobre el trabajo de las mujeres;

En general, el 60% de las mujeres encuestadas preferiría, si estuviera disponible, tener una actividad profesional, mientras que solo el 35% de los hombres preferiría que su esposa tuviera dicha actividad. Por lo tanto, el trabajo profesional de las mujeres es muy valorado por las mujeres y devaluado por los hombres.

La diferencia entre las preferencias de ambos sexos está fuertemente influenciada por la edad y, en menor medida, por el nivel de educación. Entre las mujeres jóvenes e incluso entre las mujeres de 25 a 55 años, siete de cada diez optan por el trabajo profesional; Entre los hombres jóvenes (15-24 años de edad), la mayoría de los que apoyan el trabajo profesional de las mujeres lo hacen.

Cuadro 33

Preferencias de hombres y mujeres para el trabajo de las mujeres
(Juntos de la Comunidad)

	Preferencias de los hombres			Preferencias de las mujeres		
	Que su esposa tiene una actividad profesional	Que su esposa no tiene una actividad profesional	Sin respuesta	Tener una actividad profesional	No tener una actividad profesional	Sin respuesta
Juntos	35%	46%	19%	60%	27%	13%
Edad						
15-24 años	44	26	30	73	14	13
25-54 años	38	46	16	67	26	7
55+	24	59	17	41	36	23
Nivel de educación						
- bajo	32	51	17	57	29	14
- media	34	49	17	62	27	11
- alto	43	32	25	73	15	12
Profesión de jefe de familia						
- independiente	36	48	16	63	27	10
- empleado	38	45	17	67	24	9
- inactivo	27	50	23	45	33	22
Habitante:						
- pueblo	35	47	18	59	26	15
- pequeña ciudad	35	48	17	63	26	11
- gran ciudad	34	45	21	61	28	11

En todos los países, las mujeres tienen más probabilidades que los hombres de apoyar el trabajo profesional de las mujeres, pero la diferencia entre las respuestas de ambos sexos es fuerte en Italia y Alemania.

La influencia de la edad juega casi en todas partes, excepto en Dinamarca, en la misma dirección y más fuertemente en las mujeres que en los hombres. Al comparar las actitudes de ambos sexos, por grupo de edad, en cada país, se puede ver que las diferencias entre hombres y mujeres son más altas para los irlandeses de 15 a 24 años, los italianos de 15 a 24 años y los alemanes de 25 a 54 años.

Cuadro 34

Preferencias de hombres y mujeres para el trabajo de las mujeres

(Por pagos)¹

	Hombres que preferirían que sus esposas trabajaran	Mujeres que preferirían trabajar	Diferencia entre las respuestas de mujeres y hombres
Italia	42 %	76 %	34 %
15-24 años	46	84	38
25-54 años	48	81	33
55 años o más	32	57	25
Deutschland	26	56	30
15-24 años	42	56	30
25-54 años	27	65	38
55 años o más	18	35	17
Irlanda	36	63	27
15-24 años	38	80	42
25-54 años	42	63	21
55 años o más	26	48	22
Francia	43	66	23
15-24 años	55	72	17
25-54 años	45	67	22
55 años o más	32	58	26
Reino Unido	32	54	22
15-24 años	35	69	34
25-54 años	40	62	22
55 años o más	17	34	17
Bélgica/Bélgica	34	52	18
15-24 años	52	75	23
25-54 años	34	54	20
55 años o más	20	37	17
Nederland	25	41	24
15-24 años	35	63	28
25-54 años	31	46	15
55 años o más	14	22	8
	28	40	12
Danmark	19	50	11
15-24 años	19	50	11
25-54 años	37	57	20
55 años o más	20	17	-3
Luxemburgo	28	32	4
15-24 años	35	40	5
25-54 años	31	36	5
55 años o más	18	22	4

1 Los países se clasifican en orden descendente de la diferencia entre los porcentajes de respuestas de ambos sexos.

Pasemos ahora a las preferencias que los hombres atribuyen a sus esposas y las mujeres a sus maridos con respecto al ejercicio de una profesión remunerada por las mujeres.

Este análisis solo tiene sentido si se tiene en cuenta la situación profesional del hombre o la mujer entrevistados: ¿es «activo»? ¿es «activo»? - y la del cónyuge¹.

Por lo tanto, se pueden distinguir doce segmentos de la población:

1. Hombres activos con esposas activas	1030
2. Hombres activos con esposas inactivas	1440
3. Hombres activos sin esposas	690
4. Hombres inactivos con esposas activas	80
5. Hombres inactivos con esposas inactivas	740
6. Hombres inactivos sin esposa	490
7. Mujeres activas con cónyuges activos	1000
8. Mujeres activas con cónyuges inactivos	100
9. Mujeres trabajadoras sin cónyuge	750
10. Mujeres inactivas con cónyuges activos	1420
11. Mujeres inactivas con cónyuges inactivos	480
12. Mujeres inactivas sin cónyuge	1070

Una primera conclusión es que una clara mayoría de las mujeres, casadas o solteras, quieren trabajar:

80% de las mujeres en un hogar donde ambos cónyuges trabajan;

- 75% de las mujeres trabajadoras que viven solas;

El 56% de las mujeres cuyo cónyuge está activo pero que no trabajan solas;

50% de las mujeres que viven solas y no trabajan.²

Por otro lado, las mujeres siempre están más dispuestas a trabajar de lo que los hombres imaginan.

en los hogares en los que ambos cónyuges trabajan, mientras que el 80 % de las mujeres prefieren trabajar, solo el 63 % de los hombres piensa que su esposa realmente prefiere trabajar;

En los hogares donde solo trabajan los hombres, el 56% de las mujeres preferiría trabajar, y solo el 45% de los hombres les atribuye esta preferencia.

En tercer lugar, los hombres, en cualquier caso, piensan con más frecuencia que las mujeres prefieren (o preferirían) trabajar de lo que desean para sí mismas, pero subestiman la importancia de esta reducción:

1 El término "activo" o "activo" debe entenderse como una actividad remunerada (excluidos los desempleados). «Trabajar» tiene aquí el mismo significado que ser «activo» o «activo».

2 En la categoría de mujeres inactivas cuyo marido está inactivo, la proporción desciende al 37%: La mayoría de estos son hogares formados por personas mayores.

Eurobarómetro especial «*Mujeres y hombres en Europa*», mayo de 1975

- en los hogares donde ambos cónyuges trabajan, el 63% de los hombres piensa que su esposa prefiere trabajar, pero solo el 51% realmente prefiere que ella trabaje; subestiman la discrepancia, ya que el 80% de las mujeres quieren trabajar y el 62% piensa que su cónyuge quiere trabajar para ellas.

En los hogares donde solo trabajan los hombres, el 45% de los hombres piensa que a su esposa le gustaría trabajar, el 27% prefiere que trabaje, mientras que el 56% de las mujeres le gustaría trabajar y solo el 28% cree que sus maridos están de acuerdo.

Por último, en los casos en que tanto hombres como mujeres están empleados, las mujeres subestiman el deseo de los hombres de verlos quedarse en casa:

El 27% de las mujeres cree que a sus maridos les gustaría que sus esposas no trabajaran, mientras que en realidad el 40% de los maridos preferiría que sus esposas se quedaran en casa.

Este largo análisis se resume en la siguiente tabla. Se puede concluir que las posiciones y suposiciones de los movimientos feministas se confirman en este punto: la gran mayoría de las mujeres trabajadoras quieren trabajar incluso un poco más de la mitad de las mujeres cuyos cónyuges trabajan y que no trabajan solas; Los hombres subestiman esta aspiración de las mujeres, reflejando la imagen tradicional del ama de casa que está más fuertemente internalizada en ellas de lo que las propias mujeres imaginan.

Cuadro 35

Preferencias respectivas y recíprocas de mujeres y hombres con respecto al trabajo profesional de las mujeres

(Juntos de la Comunidad)¹

	La mujer prefiere		El hombre prefiere	
	trabajando	no trabajar	que la mujer trabaja	que la mujer no trabaja
Hogares en los que trabajan hombres y mujeres:				
mujeres (1000)	80%	15%	62%	27%
Hombres (1030)	63	27	51	40
Hogares donde trabaja el hombre, mientras que la mujer no trabaja:				
Mujeres (1420)	56%	38%	28%	61%
Hombres (1440)	45	44	27	64
Hogares donde ni hombres ni mujeres trabajan:				
Mujeres (480)	37%	AT%	17%	63%
Hombres (740)	30	51	22	62
Personas que viven solas:				
Mujeres activas (750)	75%	11%		
Mujeres inactivas (1070)	50	26		
Hombres activos (690)			36%	23%
Hombres inactivos (490)			38	23

¹ En aras de la simplificación, no se ha omitido ningún dictamen del cuadro.

Como era de esperar, estas actitudes respectivas y recíprocas hacia el trabajo profesional de las mujeres están fuertemente influenciadas por la edad. Para ilustrar este hallazgo, me limitaré a dos ejemplos:

- En los hogares en los que trabajan hombres y mujeres, la actitud positiva de las mujeres hacia el trabajo de las mujeres oscila entre el 87 % para las mujeres de entre 15 y 24 años y el 70 % para las mujeres mayores de 55 años; en estos mismos hogares, el 76 % de los hombres de entre 15 y 24 años cree que sus esposas quieren trabajar, frente al 58 % de los hombres de más de 55 años; Además, el 58% de los hombres de 15 a 24 años desearía que sus esposas trabajaran, en comparación con el 40% de los hombres de 55 años o más.

- En los hogares en los que solo trabajan hombres, el 59 % de las mujeres de entre 15 y 24 años y el 50 % de las mujeres de 55 años o más desearían trabajar; en estos mismos hogares, el 55 % de los hombres de entre 15 y 24 años y el 33 % de los hombres de 55 años o más piensan que a su esposa le gustaría trabajar; El 33% de los hombres de 15 a 24 años y el 22% de los hombres de 55 años o más desearían que trabajara ellos mismos.

La siguiente tabla resume, para cada grupo de edad, la brecha entre lo que las mujeres y los hombres realmente piensan, y la brecha entre lo que cada uno piensa que el otro piensa.

En los hogares donde ambos cónyuges trabajan lentamente, la diferencia entre lo que las mujeres y los hombres realmente piensan sobre el trabajo femenino (columnas A y D) es aproximadamente constante, independientemente del grupo de edad: 29, 26 y 30; de otras maneras, la relativa hostilidad de los hombres hacia el trabajo de las mujeres parece ser un fenómeno cultural profundamente arraigado. En estos mismos hogares, la diferencia entre lo que el hombre piensa que es la preferencia de su esposa y lo que la mujer piensa que es la preferencia de su cónyuge (columnas B y C) es algo más fuerte entre las personas mayores: 5, 3 y 12; a excepción de este último, hay por lo tanto una relativa armonía de imágenes, si no actitudes profundas, entre los cónyuges.

- En los hogares en los que los hombres trabajan solos, la diferencia en las actitudes hacia el trabajo de las mujeres (columnas A y D) es aproximadamente constante en los distintos grupos de edad: 26, 29 y 28; Esto confirma el hallazgo anterior de que las actitudes están bien arraigadas, independientemente de la edad, si la mujer está trabajando o no. En los mismos hogares, la diferencia entre las imágenes (columnas B y C) es más pronunciada que en los hogares donde ambos cónyuges trabajan, excepto para los ancianos: 23, 21 y 8; en otras palabras, hay imágenes en las personas mayores que son armoniosas (desfavorables para el trabajo de las mujeres), mientras que en los hogares más jóvenes, las mujeres (la mayoría de las cuales desearían trabajar) imaginan que los hombres son en gran medida desfavorables para el trabajo de las mujeres, por lo que tienen razón.

Cuadro 36

Preferencias respectivas y recíprocas de mujeres y hombres con respecto al trabajo profesional de las mujeres según el trabajo del entrevistado

(Juntos de la Comunidad)

	La mujer prefiere trabajar (A)	El hombre piensa que la mujer prefiere trabajar (B)	La mujer piensa que el hombre prefiere que ella trabaje (C)	El hombre prefiere que la mujer trabaje (D)
Hogares donde trabajan hombres y mujeres	80 %	63 %	62 %	51 %
15-24 años	87	76	71	58
25-54 años	79	64	61	53
55 años o más	70	58	46	40
Hogares donde trabaja el hombre, mientras que la mujer no trabaja:	56 %	45 %	28 %	27 %
15-24 años	59	55	32	33
25-54 años	58	49	28	29
55 años o más	50	33	25	22

Se realizó un análisis adicional, en función de la ocupación ejercida por el entrevistado, en los hogares en los que ambos cónyuges ejercen una actividad profesional.

Este análisis muestra en primer lugar que en todas las ocupaciones la gran mayoría de las mujeres trabajadoras realmente prefieren trabajar (columna A). Por otro lado, hay diferencias considerables entre los hombres: Uno de cada dos trabajadores y la gran mayoría de los agricultores desearían que sus esposas no trabajaran (columna D).

En todas las categorías, excepto en las profesiones liberales, los hombres subestiman la preferencia de las mujeres por el trabajo profesional (columnas B y A).

En todas las categorías, excepto en el caso de los agricultores, los hombres tienen más probabilidades de trabajar que las mujeres (columnas B y C).

Estos resultados muestran claramente la influencia de los diversos tipos de cultura en los sistemas de valores de hombres y mujeres; dos contextos tienen actitudes y actitudes muy diferentes entre hombres y mujeres: las profesiones liberales y los agricultores.

En los círculos socioculturales más remotos, la brecha entre las actitudes de ambos sexos hacia el trabajo de las mujeres (columnas A y D) es mínima; Incluso habrá un poco más de hombres en las profesiones liberales que quieren que sus mujeres trabajen para mí que mujeres que realmente quieren trabajar. Por el contrario, casi todas las agricultoras quieren trabajar, mientras que solo un agricultor de cada cuatro quiere que su esposa trabaje.

En lo que respecta a las imágenes, (columnas B y C) hay, proporcionalmente, pocos hombres más en las profesiones liberales que en las otras profesiones, excepto entre los agricultores, que piensan que sus esposas prefieren trabajar si solo hay mujeres imaginativas. Por el contrario, entre los agricultores hay una

diferencia considerable y opuesta entre el porcentaje de hombres que piensan que su esposa quiere trabajar y el porcentaje de mujeres que atribuyen este pensamiento a su madre. Esta última anomalía probablemente expresa una diferencia en los sistemas de valores con respecto al trabajo de las mujeres en el campo, y tal vez también en la percepción de la pregunta formulada: la agricultora (95%) prefiere trabajar, pero ¿es realmente en la agricultura? - y considera que su marido prefiere que trabaje (76%); en cuanto al agricultor, su sistema de valores le lleva a preferir con mucha frecuencia que su esposa no trabaje (tres de cada cuatro casos, incluida la falta de respuesta) y a pensar que preferiría no trabajar, sin que se sepa si se refiere, conscientemente o no, a trabajar en la granja o a trabajar fuera.

Cuadro 37

Las actitudes respectivas y recíprocas de mujeres y hombres hacia el trabajo profesional de las mujeres en la ocupación del entrevistado

(La Comunidad en su conjunto: hogares en los que trabajan ambos cónyuges)

	La mujer prefiere trabajar (A)	El hombre piensa que la mujer prefiere trabajar (B)	La mujer piensa que el hombre prefiere que ella trabaje (C)	El hombre prefiere que la mujer trabaje (D)
Juntos	80 %	63 %	62 %	51 %
Ocupación del entrevistado (hombre o mujer)				
Agricultor	95	40	76	24
Profesiones liberales	89	95	79	100
Comerciante, artesano	80	62	59	57
Trabajador	79	60	59	45
Empleado	81	58	64	58
Altos directivos	91	85	77	63

La actitud de los círculos agrícolas hacia el trabajo de las mujeres —y, de manera más general, hacia las transformaciones sociales— requerirá más investigación.

Por poner un último ejemplo, en los hogares donde solo los hombres tienen un empleo remunerado, se puede ver que en casi todas las ocupaciones, los hombres son significativamente más favorables al trabajo de las mujeres cuando sus esposas están trabajando que cuando no lo están: si'on puede hablar de opciones, es una elección doméstica. La única excepción es en el caso de los agricultores, ya sea que su esposa esté trabajando o no, solo una cuarta parte de los agricultores dicen que están a favor de su trabajo.

Cuadro 38

Actitudes de los hombres con respecto al trabajo profesional de las mujeres según la profesión del hombre cuestionado

(Juntos de la Comunidad)

	Hogares donde trabajan hombres y mujeres		Hogares donde solo trabaja el hombre	
	Para	En contra	Para	En contra
Juntos	51 %	40 %	27 %	64 %
Agricultor	24	65	27	61
Profesiones liberales	100	.	26	70
Comerciante, artesano	57	34	24	69
Trabajador	45	46	26	65
Empleado	58	34	35	58
Altos directivos	63	21	23	63

V. Formas sociales consideradas importantes para mejorar la situación de la mujer

El debate social sobre la condición de la mujer ha dado lugar en todos los países en los que está desarrollando reformas y proyectos de reforma, algunos de los cuales son de carácter legislativo, mientras que otros están más directamente relacionados con las actitudes y comportamientos, la moral.

Para probar varias de estas reformas, se hizo la pregunta a todos los encuestados:

¿Cuál de las siguientes medidas cree que es la más importante?

- A. Facilitar y abaratar el acceso a guarderías, guarderías y guarderías, para que las madres que quieran trabajar puedan hacerlo.
- B. Flexibilizar las horas de trabajo para las madres que desean trabajar.
- C. Facilitar el acceso al trabajo a las madres que dejaron de trabajar cuando tenían hijos pequeños.
- D. Dar a las mujeres que desean permanecer en casa una remuneración fija correspondiente a sus tareas domésticas, de modo que dependan menos de sus maridos.
- E. Mayor facilidad de acceso al trabajo para las mujeres divorciadas o separadas.
- F. Tratar de que las tareas domésticas se distribuyan mejor entre hombres y mujeres. »

La respuesta más común dada en primer lugar, tanto por mujeres como por hombres, es el acceso a guarderías, guarderías y jardines de infancia (26%); A esto le sigue la organización del tiempo de trabajo semanal (23 %) y la concesión de la remuneración correspondiente a las tareas domésticas (18 %).

Agregando las respuestas dadas en primer o segundo lugar, se puede observar que la organización del tiempo de trabajo semanal y el acceso a las guarderías están casi en pie de igualdad, en el orden de las preferencias, con un 42% y un 40%; los hombres hablan con un poco más de frecuencia que las mujeres en lo que respecta a la organización del tiempo de trabajo. A continuación, y sin diferencias significativas entre las respuestas de hombres y mujeres: la remuneración de las tareas familiares (33 %), el acceso al trabajo de las madres que tuvieron que dejar de trabajar (26 %), el reparto de las tareas domésticas (22 %) y el acceso al trabajo de las mujeres divorciadas o separadas (19%).

La ausencia de diferencias entre las respuestas de hombres y mujeres muestra que las actitudes están muy extendidas en toda la sociedad, presumiblemente porque reflejan los mensajes informativos transmitidos por los principales medios de comunicación: prensa, radio y televisión.

Este amplio consenso se confirma examinando las respuestas según la edad o el nivel de educación. Al o sumo, se puede observar que las mujeres jóvenes, que obviamente están más particularmente preocupadas, ponen en primer o segundo lugar entre sus demandas el acceso a guarderías, guarderías y jardines de infancia, y que las personas más educadas son un poco menos frecuentes a favor de la idea de pagar las tareas domésticas de la madre. Por otro lado, el deseo de un mejor acceso a guarderías, guarderías y guarderías infantiles es, como cabría esperar, algo más fuerte en las ciudades que en los pueblos.

Cuadro 38

Lasformassociales más importantes para mejorar la condición de la mujer

(Respuestas presentadas en primer o segundo lugar portodos los encuestados de la Comunidad)

	Hombres y mujeres	Hombres	Las mujeres
1. Ordenación del tiempo de trabajo	42 %	45 %	40 %
2. Facilitar y abaratar el acceso a guarderías, guarderías, etc.	40	40	40
3. Pagar las tareas del hogar	33	32	33
4. Facilitar el acceso al trabajo a las madres que han dejado de trabajar	26	27	26
5. Tratando de hacer que las tareas domésticas sean más compartidas	22	20	23
6. Facilitar a las mujeres divorciadas o separadas el acceso al trabajo	19	19	20
Sin respuesta	18	17	18

Las diferencias entre países son pequeñas. Casi en todas partes, la organización del tiempo de trabajo semanal para las madres que desean trabajar ocupa el primer o segundo lugar en la lista de reformas deseadas; la única excepción es Italia, donde esta medida ocupa el tercer lugar. La falta de acceso a guarderías, guarderías y jardines de infancia se destaca en todas partes, excepto en Irlanda, pero especialmente en Italia (57% de los encuestados e incluso 66% en las grandes ciudades). Pagar a las mujeres que quieren quedarse en casa es lo primero o lo segundo en Bélgica(47%), Francia(42%), Irlanda(37%) e Italia (50%), es decir, principalmente en países donde la actitud general hacia la condición de la mujer sigue siendo bastante tradicional.

En resumen, hay tres demandas o expectativas claras en toda la Comunidad para la mejora de la condición de la mujer: dos están estrechamente interrelacionadas: un horario de trabajo más flexible y un mejor acceso a guarderías, guarderías y guarderías para niños, que probablemente estén respaldadas por la ausencia de una mujer del trabajo profesional; la tercera, la concesión de un salario familiar a las mujeres que desean permanecer en el hogar, parece estar igualmente vinculada a cada una de las demás, pero menos importante que la otra, y probablemente corresponde a otro salario femenino más tradicional.¹

¹ Para todos los encuestados, existe una probabilidad de uno de cada tres de que un encuestado que dé preferencia al tiempo de trabajo flexible también les dé un mejor acceso a las guarderías, y viceversa. Hay un poco menos de una de cada tres posibilidades de que un encuestado que elija el salario familiar también dé preferencia a cada una de las otras dos reformas.

Cuadro 40

Lasformassociales más importantes para mejorar la condición de la mujer

(Por país)¹

Bélgica/Bélgica	Danmark	Deutschland
1. Remuneración familiar (47%)	1. Tiempo de trabajo (46%)	1. Tiempo de trabajo (34%)
2. Tiempo de trabajo (42%)	2. Acceso a guarderías (32%)	2. Accesoalcabello(31%)
3. Acceso a guarderías (40%)	3. Prof. de reintegración (30%)	3. Remuneración familiar (22%)
4. Prof. de reintegración (29%)	4. Remuneración familiar (25%)	4. Prof. de reintegración (22%)
5. Compartición de tâches (21%)	5. Acceso para mujeres divorciadas (23%)	5. Distribución de tareas (21%)
6. Acceso para mujeres divorciadas (16%)	6. Compartición de tâches (21%)	6. Acceso para mujeres divorciadas (18%)
Francia	Irlanda	Italia
1. Tiempo de trabajo (48%)	1. Tiempo de trabajo (37%)	1. Acceso a guarderías (57%)
2. Remuneración familiar (42%)	2. Remuneración familiar (37%)	2. Remuneración familiar (50%)
3. Acceso al cabello(40%)	3. Prof. de reintegración (34%)	3. Tiempo de trabajo (39%)
4. Prof. de reintegración (31%)	4. Acceso para mujeres divorciadas (32%)	4. Prof. de reintegración (23%)
5. Acceso para mujeres divorciadas (21%)	5. Reparto de tareas (31%)	5. Compartición de tâches (16%)
6. Compartición de tâches (16%)	6. Acceso a guarderías (28%)	6. Acceso de las mujeres divorciadas (15%)
Luxemburgo	Nederland	Reino Unido
1. Acceso al cabello(41%)	1. Tiempo de trabajo ??(47%)	1. Tiempo de trabajo (50%)
2. Tiempo de trabajo (40%)	2. Acceso a guarderías (34%)	2. Acceso a guarderías (36%)
3. Acceso para mujeres divorciadas (26%)	3. Proporción de tâches (27%)	3. Proporción de tâches (31%)
4. Proporción de tâches (25%)	4. Prof. de reintegración (26%)	4. Prof. de reintegración (29%)
5. Prof. de reintegración (24%)	5. Remuneración familiar (19%)	5. Acceso para mujeres divorciadas (24%)
6. Remuneración familiar (22%)	6. Acceso de las mujeres divorciadas (15%)	6. Remuneración familiar (21%)

¹ Los países se enumeran en orden alfabético. Se destacan los puntos citados con mayor frecuencia en toda la Comunidad. Los porcentajes corresponden a la frecuencia de la elección de importancia expresada en cada país en las respuestas de primer o segundo lugar.

VI Actitudes hacia la política y formas de participación social

Es un lugar común, profundamente arraigado, que «la política es más el negocio de los hombres». Algunos hombres y mujeres, que probablemente son menos numerosos en nuestro tiempo de lo que eran hace 30 o 50 años, lo convierten en una norma; otros simplemente notan una situación de hecho y tratan de explicarla para que pueda ser cambiada. Independientemente del progreso que las mujeres hayan hecho hacia la igualdad de oportunidades para la participación en la vida sociopolítica, lo que Maurice Duverger escribió en su informe de 1955 a la UNESCO siguió siendo en gran medida válido:

- el número de abstenciones femeninas en las elecciones es superior, en promedio, al número de abstenciones masculinas, incluso teniendo en cuenta importantes medidas correctoras como la edad, el nivel de educación, la categoría socioprofesional, etc.;

- la participación de las mujeres en el «círculo gubernamental», es decir, en el ejercicio de la autoridad política y en la toma de decisiones políticas, es inferior a la de los hombres.¹

En un documento reciente, veinte años después de la investigación internacional de DUVERGER, las Naciones Unidas destacaron una vez más la gran diferencia entre «el reconocimiento oficial de los derechos políticos, que es prácticamente universal, y la importancia del papel directo desempeñado por las mujeres en el gobierno». El documento continuó diciendo: «con algunas excepciones, la participación política real de las mujeres, que ya es baja a nivel local, disminuye aún más a medida que uno se acerca al centro de la toma de decisiones políticas».²

Por poner ejemplos solo en los países de la Comunidad Europea, el porcentaje de mujeres elegidas para los parlamentos nacionales oscila entre el 3% (en Bélgica e Italia) y el 9% (en los Países Bajos) y alcanza el 17% en un solo país: Dinamarca.³

Según DUVERGER, cuyo trabajo sigue siendo relevante, «este bajo nivel de influencia de las mujeres (...) parece ser en primer lugar el resultado de la oposición masculina. En el frente electoral, esta oposición ya había sido bastante fuerte (...). Sin embargo, la oposición masculina está dando paso gradualmente a este respecto, ya que los resultados del sufragio femenino han puesto de manifiesto los pocos cambios que conlleva en comparación con la situación anterior. A nivel gubernamental, esta oposición sigue siendo muy fuerte, ya que adquiere un carácter competitivo esencial (...). La eliminación de las mujeres por motivos esencialmente competitivos está oculta (...) detrás de un mecanismo de justificación muy eficaz: el objetivo es demostrar que la política es, por su naturaleza, un ámbito esencialmente masculino en el que las mujeres sólo deben ser admitidas excepcionalmente y en ámbitos estrictamente limitados (...). Y no se trata de establecer una desigualdad entre hombres y mujeres, una superioridad de los primeros sobre los segundos, sino de mantener entre ellos una especie de división del trabajo, basada en capacidades diferentes».

Y la autora añade juiciosamente que «cualesquiera que sean las justificaciones sutiles, la oposición masculina a la participación de las mujeres en la política no podría haber tenido tanto éxito si se hubiera encontrado con una resistencia femenina muy fuerte. Sin embargo, este último sigue siendo bajo en general (...). Cabe señalar que la escasa influencia de la mujer en el liderazgo de los Estados se basa en gran medida en la inercia femenina. El hecho de que las mujeres estén menos interesadas en la política que los hombres es un primer hecho indiscutible (...). Las mujeres no solo muestran poco gusto por entrar en el

1 Participación política de las mujeres. UNESCO 1955.

2 Documento E/CONF.66/3 de la Conferencia Mundial del Año Internacional de la Mujer. Tema 9 del programa provisional. Naciones Unidas, 1975, pág.

3 Véase el documento citado anteriormente (p. 13) y, en el caso de Dinamarca, la nota IWY/15, «Status and status of women in today's world: some essential facts», Centro de Información Económica y Social de las Naciones Unidas, diciembre de 1974 (p. 9).

Eurobarómetro especial «*Mujeres y hombres en Europa*», mayo de 1975

«círculo gubernamental», sino que aceptan en gran medida el sistema de justificación inventado por los hombres para racionalizar esta abstención.¹

Se formularon tres preguntas en esta investigación sobre los nueve países de la Comunidad con el fin de identificar y medir las actitudes de hombres y mujeres hacia los respectivos roles en la vida política.

Además, otras preguntas sobre la participación política, que se formularon a todos los encuestados, nos permitirán aclarar los datos de este problema social.

1 Maurice DUVERGER, op. cit, págs. 127-131.

1. Político que debe ser por encima de todo el negocio de los hombres?

«A veces se dice que «la política debe tener más que ver con los hombres que con las mujeres». ¿Está usted personalmente de acuerdo, más bien de acuerdo, más bien en desacuerdo o en absoluto en desacuerdo?»

En toda la Comunidad, el 35% de los encuestados estuvo de acuerdo en que la política debería estar más dominada por los hombres, mientras que el 61% no estuvo de acuerdo. No hay diferencia significativa entre las respuestas masculinas y femeninas.

Cuadro 41

¿Debería la política ser más el negocio de los hombres?

(Juntos de la Comunidad)

	Hombres y mujeres	Hombres	Las mujeres
Totalmente de acuerdo	15%	15%	15%
Bastante de acuerdo	20	21	19
Más bien en desacuerdo	22	23	20
Desacuerdo en absoluto	39	37	41
Sin respuesta	4	4	5
Total	100	100	100

La influencia de la edad, especialmente entre las mujeres, y el nivel educativo para todos los encuestados es muy fuerte.

Entre los hombres jóvenes (15-24 años de edad), el 42% no está de acuerdo en absoluto con los prejuicios contra las mujeres; entre las mujeres de la misma edad, la proporción es del 52%. En contraste, entre los mayores de 55 años, solo el 33% de los hombres y el 30% de las mujeres desaprueban fuertemente el sesgo. Por lo tanto, la actitud negativa de las mujeres hacia la participación política de su género, de la que habló Maurice DUVERGER, se verifica en parte: las mujeres mayores, cuando tienen una opinión firme, son menos favorables a la participación igualitaria de las mujeres que los hombres de la misma edad; Pero incluso entre ellos, una pequeña mayoría «progresista» (48 % más bien en desacuerdo o en desacuerdo) supera a los «tradicionalistas» (45 %).

El nivel educativo también desempeña un papel importante, ya que la respuesta de «fuerte desacuerdo» aumenta del 32 al 43 y del 56 % en función del nivel educativo. Dado que las mujeres jóvenes son, en general, más educadas que las mujeres mayores, no cabe duda de que las dos variables —edad y nivel educativo— tienen un efecto aditivo.

Las demás variables examinadas (categoría socioprofesional, tamaño del lugar de residencia) no tienen efectos significativos.

Cuadro 42

¿Debería la política ser más sobre los hombres según el género, el género y el nivel educativo?

(Juntos de la Comunidad)-

	Hombres			Las mujeres			Nivel de educación		
	-25	25/54	55+	-25	25/54	55+	Bajo	Motivo	Alto
Totalmente de acuerdo	11 %	14 %	20 %	8 %	13 %	23 %	20 %	11 %	5 %
Bastante de acuerdo	19	21	22	14	19	22	21	20	14
Más bien en desacuerdo	24	23	21	21	22	18	21	22	23
Desacuerdo en absoluto	42	38	33	52	42	30	32	43	56
Sin respuesta	4	4	4	5	4	7	6	4	2
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Como era de esperar, las diferencias entre países son considerables. Además, las actitudes que aquí se miden parecen ser independientes de las que hemos examinado hasta ahora con respecto a la condición jurídica y social de la mujer. Por un lado, nos encontramos con países como Dinamarca, el Reino Unido, Irlanda y Francia, donde prevalece muy ampliamente el desacuerdo con la pregunta formulada y, por lo tanto, la actitud favorable a la participación política de las mujeres. Le sigue Italia, que está bastante cerca de la media comunitaria. Por otro lado, nos encontramos con los Países Bajos y Alemania, donde la actitud hacia la participación de las mujeres sigue siendo mayoritaria, y Bélgica y Luxemburgo, donde la actitud hacia la participación de las mujeres es mayoritaria.

Para mayor claridad, y para tener en cuenta la intensidad de las actitudes expresadas, primero presentaremos un Índice calculado asignando un coeficiente de -2 o 2 a las respuestas «fuertemente de acuerdo» o «fuertemente en desacuerdo» y un coeficiente de -1 o 1 a las respuestas intermedias, relacionándose el total obtenido con el porcentaje de encuestados en una u otra dirección. Por construcción, la puntuación máxima es +2 y la puntuación mínima es -2.

La distribución de los países, en orden decreciente de puntuaciones, es decir, aquellos en los que la actitud hacia la participación política de las mujeres es más cercana al máximo, es la siguiente:

1. Danmark	1,03
2. Reino Unido	0,85
3. Irlanda	0,75
4. Francia	0,69
5. Italia	0,56
Media comunitaria	0,52
6. Nederland	0,44
7. Deutschland	0,11
8. Bélgica/Bélgica	-0,13
8. Luxemburgo	-0,16

Tomando los nueve países de la Comunidad uno por uno y en el mismo orden, se puede ver que, en casi todos los países, la edad afecta a la actitud de las mujeres más fuertemente que la de los hombres; Los jóvenes casi siempre apoyan más la participación política de las mujeres que las personas mayores.

Para los hombres, la diferencia entre el más joven y el más viejo es más pronunciada en Luxemburgo y los Países Bajos que en otros países. En ambos países, así como en Dinamarca, la influencia de la edad es incluso ligeramente más fuerte para los hombres que para las mujeres. Por último, en dos países, el Reino Unido e Irlanda, es curioso que los hombres jóvenes apoyen algo menos la participación femenina que los hombres mayores.

En lo que respecta a las mujeres, la influencia de la edad siempre va en la misma dirección: Cuanto más jóvenes son, más están a favor de la participación política de las mujeres. La diferencia entre los más jóvenes y los más antiguos es particularmente marcada en Bélgica, Francia e Italia.

La influencia del nivel educativo es menor que la de la edad en casi todos los países, excepto el Reino Unido y Alemania. En tres países, es más fuerte que en los demás: en Bélgica, Italia y Francia; Estos son los tres países con mayor influencia de la edad en las actitudes de las mujeres; por lo tanto, puede concluirse que las dos variables han actuado en la misma dirección: los jóvenes y, en menor medida, el nivel educativo determinan un cierto tipo de actitud entre las mujeres que favorece un cambio en la sociedad, es decir, una mayor participación de las mujeres en la vida política.

En resumen, en los países donde la participación política de las mujeres es más ampliamente aceptada, ni la edad ni el nivel educativo tienen una fuerte influencia en las actitudes medidas: este es el caso de Dinamarca, el Reino Unido e Irlanda.

Por el contrario, en los países donde todavía parece prevalecer una imagen masculina de la vida política, la edad y/o el nivel educativo, especialmente entre las mujeres, desempeñan un papel muy importante en la formación de actitudes más favorables para las mujeres.

Eurobarómetro especial «Mujeres y hombres en Europa», mayo de 1975

Cuadro 43

¿Debería la política ser más sobre los hombres según el género, el género y el nivel educativo (por país)?

	Total	Hombres			Total	Las mujeres			Nivel de educación		
		-25	25/54	55+		-25	25/54	55+	Bajo	Motivo	Criado
Danmark	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
++	11	5	8	15	7	5	5	9	10	7	5
++	8	8	9	11	8	6	7	11	9	9	9
-	29	27	28	33	30	21	31	31	32	25	24
--	44	49	50	32	47	63	51	35	40	55	58
?	8	11	5	8	8	5	5	14	9	4	4
Índice	0,94	1,2	1,07	0,6	1,26	1,38	1,19	0,84	0,93	1,17	1,29
Reino Unido											
++	11	12	10	13	15	11	12	20	16	9	3
++	15	18	16	10	10	9	10	12	14	9	9
-	23	25	21	25	17	20	16	16	20	19	21
--	46	36	49	47	53	54	59	45	44	60	66
?	5	9	4	5	5	6	3	7	6	3	1
Índice	0,81	0,59	0,85	0,85	0,89	1,02	1,04	0,56	0,65	1,15	1,42
Irlanda											
++	17	17	16	16	14	6	14	23	20	15	2
++	15	17	14	15	13	10	12	16	14	13	16
-	24	29	23	18	17	21	13	18	19	18	25
--	43	32	46	49	55	61	60	41	45	53	55
?	1	5	1	2	1	2	1	2	2	1	2
Índice	0,51	0,43	0,7	0,7	0,86	1,25	1,05	0,39	0,45	0,82	1,17
Francia											
++	11	4	9	16	13	4	11	27	21	7	4
++	19	21	18	20	19	14	18	23	21	19	15
-	23	17	27	21	23	15	27	20	26	22	20
--	44	55	44	39	43	62	42	29	29	50	57
?	3	3	2	4	2	5	2	1	3	2	4
Índice	0,73	1,02	0,8	0,46	0,66	1,24	0,74	0,02	0,22	0,92	1,16
Italia											
++	18	11	16	25	15	8	15	24	22	7	6
++	17	12	16	20	19	9	20	26	20	21	10
-	21	22	21	20	19	22	21	13	19	22	23
--	42	52	44	33	43	59	41	31	35	48	61
?	2	3	3	2	4	2	3	7	4	2	+
Índice	0,54	0,93	0,63	0,17	0,57	1,17	0,54	0,01	0,26	0,85	1,25
Nederland											
++	16	13	16	17	15	11	14	19	17	16	7
++	21	10	19	27	22	12	25	21	23	20	16
-	15	10	18	11	14	13	15	12	12	18	15
--	40	52	42	33	37	60	36	29	33	42	57
?	8	15	5	12	12	4	10	19	15	4	5
Índice	0,45	1,14	0,54	0,2	0,42	1,04	0,4	0,13	0,23	0,51	1,05
Deutschland											
++	18	13	16	23	16	6	15	23	21	15	7
++	33	29	33	34	26	24	25	29	31	29	23
-	25	35	25	22	22	26	22	20	22	24	26
--	21	23	22	19	29	37	32	20	21	25	43
?	3	+	4	2	7	7	6	8	5	7	1
Índice	-0,01	0,25	0,04	-0,2	0,23	0,69	0,33	-0,17	-0,07	0,18	0,76
Bélgica/Bélgica											
++	26	18	24	36	29	12		25	42	37	24
++	22	21	25	18	21	19	26	16	21	23	20
-	24	30	24	18	23	33	24	19	18	26	33
--	22	26	21	21	18	31	19	9	13	22	33
?	6	5	6	7	9	5	6	14	11	5	3
Índice	-0,07	0,28	-0,06	-0,34	0,21	0,56	-0,15	-0,72	-0,58	-0,02	0,59
Luxemburgo											
++	25	27	17	39	20	8	22	22	23	23	21
++	28	31	27	29	25	24	26	26	33	28	17
-	19	23	19	18	21	32	21	15	20	22	18
--	16	15	21	7	22	36	19	20	13	22	24
?	11	4	16	7	12	+	12	17	11	5	20
Índice	-0,32	-0,32	-0,02	-0,8	0	0,64	-0,14	-0,18	-0,38	-0,09	-0,07

2. Las respectivas funciones políticas

Una cosa es decir que la política no debe ser solo asunto de hombres. Pero, ¿deben desempeñar el mismo papel o un papel diferente en la política? De ahí otra pregunta;

¿Crees que las mujeres deberían desempeñar el mismo papel que los hombres en la política o un papel diferente?

La gran mayoría de los ciudadanos de todos los países de la Comunidad (57%) cree que las mujeres deberían desempeñar el mismo papel en la política que los hombres. Pero una minoría significativa (34%) está a favor de un papel diferente.

Una vez más, las diferencias en las respuestas entre hombres y mujeres son pequeñas, pero la edad, especialmente entre las mujeres, y el nivel educativo discriminan fuertemente: 7 de cada 10 mujeres del grupo de edad de 15 a 24 años y 7 de cada 10 de las más educadas están a favor de «el mismo papel».

Cuadro 44

Los respectivos roles políticos de hombres y mujeres según género, género y nivel educativo
(Juntos de la Comunidad)

	El mismo papel	Diferentes roles	Sin respuesta
Juntos	57 %	34 %	9 %
Hombres	57	36	7
De los cuales: 15 a 24 años	63	29	8
25 a 54 años	59	35	6
55 años o más	51	42	7
Las mujeres	57	32	11
De los cuales: 15 a 25 años	70	21	9
25 a 54 años	60	32	8
55 años o más	45	40	15
Nivel de educación:			
- bajo	53	36	11
- media	59	34	7
- alto	69	26	5

Las diferencias salariales son considerables y están muy en consonancia con las que hemos visto en materia de «política, asuntos de los hombres»:

- las actitudes más favorables a la igualdad de papeles se observan en Dinamarca (78 %), el Reino Unido (68 %), Irlanda (65 %) y los Países Bajos (61 %);

Italia se acerca a la media comunitaria (58%)

- seguida de Francia (52 %), Alemania (50 %), Luxemburgo (47 %) y Bélgica (45 %).

Por lo tanto, todavía hay dos países de la Comunidad en los que la participación política igualitaria, en los mismos ámbitos que las mujeres y los hombres, no es aceptada por la mayoría de los ciudadanos: Luxemburgo y Bélgica.

En el corazón de cada cultura nacional está la influencia de la edad y el logro educativo.

La influencia de la edad es más fuerte en las mujeres que en los hombres. Entre los hombres, al igual que entre las mujeres, la diferencia de actitudes entre las personas mayores y las personas mayores es especialmente marcada en Italia.»

La edad discrimina claramente solo en Bélgica e Italia.

Eurobarómetro especial «Mujeres y hombres en Europa», mayo de 1975

Cuadro 45

Funciones políticas en materia de género, género y educación (por país)¹

	Total	Hombres			Total	Las mujeres			Nivel de educación		
		-25	25/54	55+		-25	25/54	55+	Bajo	Motivo	Alto
Danmark											
- Mismo papel	80 %	73 %	86 %	73 %	76 %	86 %	84 %	60 %	76 %	81 %	84 %
- Diferentes roles	12	8	10	18	15	10	11	25	14	15	9
- Sin respuesta	8	15	4	9	9	4	5	15	10	4	7
Reino Unido											
- Mismo papel	69	63	69	70	68	72	74	59	63	77	82
- Diferentes roles	24	24	24	25	23	18	21	28	27	19	16
- Sin respuesta	7	13	7	5	9	10	5	13	10	4	2
Irlanda											
- Mismo papel	63	57	67	64	65	73	68	57	59	68	75
- Diferentes roles	31	30	31	31	30	22	29	36	35	28	21
- Sin respuesta	6	13	2	5	5	5	3	7	6	4	4
Nederland											
- Mismo papel	61	60	65	56	61	83	62	47	55	67	71
- Diferentes roles	28	25	28	28	24	9	25	30	27	25	23
- Sin respuesta	11	15	7	16	15	8	13	23	18	8	6
Italia											
- Mismo papel	59	66	64	45	57	79	58	35	49	72	75
- Diferentes roles	35	29	30	48	33	14	34	49	41	23	4
- Sin respuesta	6	5	6	7	10	7	8	16	10	5	4
Francia											
- Mismo papel	56	65	53	54	49	61	50	36	47	52	61
- Diferentes roles	40	29	42	43	41	32	41	51	43	44	33
- Sin respuesta	4	6	5	3	10	7	9	13	10	4	6
Deutschland											
- Mismo papel	47	56	51	38	53	65	55	43	50	47	63
- Diferentes roles	47	38	45	54	35	23	35	43	41	43	32
- Sin respuesta	6	6	4	8	12	12	10	14	9	10	5
Luxemburgo											
- Mismo papel	47	54	48	41	47	68	47	37	49	50	41
- Diferentes roles	37	35	33	45	33	28	31	39	39	39	35
- Sin respuesta	16	11	19	14	20	4	22	24	12	20	24
Bélgica/Bélgica											
- Mismo papel	48	55	51	38	43	66	42	31	36	47	63
- Diferentes roles	38	32	38	44	37	26	42	37	40	39	31
- Sin respuesta	14	13	11	18	20	8	16	32	24	14	6

1 Los países se clasifican según la frecuencia decreciente de la respuesta «misma función».

3. El grado de confianza en un hombre o una mujer como representante político en el parlamento

Después de la era global del mundo de la política y los roles políticos, aquí está la pregunta decisiva, si uno cree Maurice DUVERGER y muchos otros autores: ¿Tienen los hombres y las mujeres más confianza en que un hombre o una mujer los represente en el Parlamento?

«En general, ¿tendría usted más confianza en que un hombre o una mujer le representen políticamente en el Parlamento?»¹

En toda la Comunidad, casi la mitad de los encuestados (48%) dicen -quizás con buena conciencia- que no marcan la diferencia. Pero el 38% reconoce que tendría más confianza en un hombre.

Las mujeres responden algo más frecuentemente que los hombres (50%) que no hacen una diferencia, pero mucho menos frecuentemente que confiarían más en un hombre (33%). Además, aproximadamente una de cada diez mujeres dice que confiaría más en una mujer.

La edad y el nivel educativo, como era de esperar, influyen en estas actitudes:

El 50% de los hombres y el 46% de las mujeres de 55 años o más confiarían más en un hombre;

El 37% de los hombres y solo el 21% de las mujeres de 15 a 24 años confiarían más en un hombre.

Por otro lado, el 44% de las personas menos educadas confiarían más en un hombre, en comparación con el 24% de las personas más educadas.

Una vez más, es probable que la variable educación desempeñe un papel demasiado determinante en la configuración de las actitudes en relación con la edad, especialmente entre los jóvenes.

1 La respuesta «sin diferencia» fue señalada por el investigador, pero no sugerida en el texto de la pregunta.

Cuadro 46

La elección de un representante en el Parlamento en función del género, el género y el nivel de educación (Juntos de la Comunidad)

	Más confianza en un hombre	Más confianza en una mujer	Ninguna diferencia	Sin respuesta
Juntos	38%	8%	48%	6%
Hombres	42	6	46	6
De los cuales:				
15 a 24 años	37	7	49	7
25 a 54 años	39	6	50	5
55 años o más	50	5	39	6
Las mujeres	33	11	50	6
De los cuales:				
15 a 24 años	21	16	57	6
25 a 54 años	31	10	54	5
55 años o más	46	9	39	6
Nivel de educación:				
- bajo	44	8	42	6
- media	33	9	52	6
- alto	24	8	63	5

Las diferencias entre países son menores que en las dos preguntas anteriores. Es decir, que la imagen masculina del representante político corresponde probablemente a un sistema de valores, cuyos valores son ahora minoritarios, pero que sigue siendo común a tres o más de cada diez personas en casi todos los países de la Comunidad, con excepción de Dinamarca.

La influencia de la edad en el modo de elegir representante político es, una vez más, más fuerte en todos los países para las mujeres que para los hombres; es más fuerte en Italia que en cualquier otro lugar; En Irlanda, los hombres jóvenes de nuevo parecen ser más tradicionales que sus mayores.¹

En cuanto a la influencia del nivel educativo, es inferior a la edad y aparece principalmente en Italia y Alemania.

¹ No hay comentarios sobre Luxemburgo debido al escaso número de encuestados.

Eurobarómetro especial «Mujeres y hombres en Europa», mayo de 1975

Cuadro 47

La elección de un representante en el Parlamento en función del género, el género y el nivel de educación (por salario)¹

	Hombres				Las mujeres				Nivel de educación		
	Total %	-25 %	25/54 %	55+ %	Total %	-25 %	25/54 %	55+ %	Bajo %	Motivo %	Alto %
Danmark											
+ la confianza del hombre	20	18	14	31	15	4	11	28	20	13	12
+ confianza de las mujeres	4	1	4	6	6	5	8	3	5	5	6
Ninguna diferencia	70	70	78	58	73	81	76	62	69	77	74
Sin respuesta	6	11	4	5	6	10	5	7	6	5	8
Nederland											
+ la confianza del hombre	28	19	26	34	23	13	22	29	27	27	14
+ confianza de las mujeres	3	2	3	4	4	3	4	4	4	2	3
Ninguna diferencia	57	56	61	51	59	72	61	50	54	63	67
Sin respuesta	12	23	10	11	14	12	13	17	15	8	16
Francia											
+ la confianza del hombre	35	32	31	43	28	19	26	42	41	26	22
+ confianza de las mujeres	7	7	8	7	9	11	7	12	7	12	5
Ninguna diferencia	51	54	53	46	56	58	60	41	44	54	69
Sin respuesta	7	7	8	4	7	12	7	5	8	8	4
Reino Unido											
+ la confianza del hombre	37	38	34	44	31	17	28	42	37	28	22
+ confianza de las mujeres	5	5	4	6	12	18	11	11	9	9	6
Ninguna diferencia	53	48	58	45	52	58	58	41	48	59	67
Sin respuesta	5	9	4	5	5	7	3	6	6	4	5
Luxemburgo											
+ la confianza del hombre	44	62	36	48	26	20	31	21	40	34	21
+ confianza de las mujeres	12	11	16	7	12	12	12	11	13	12	11
Ninguna diferencia	32	27	34	29	47	64	42	46	37	43	39
Sin respuesta	12	.	14	16	15	4	15	22	10	11	23
Irlanda											
+ la confianza del hombre	42	48	38	45	33	23	30	47	42	36	26
+ confianza de las mujeres	10	11	8	9	24	28	26	18	19	16	14
Ninguna diferencia	45	37	50	44	40	45	42	34	37	45	53
Sin respuesta	3	4	4	2	3	4	2	1	2	5	7
Bélgica/Bélgica											
+ la confianza del hombre	42	34	42	46	35	19	35	44	45	35	27
+ confianza de las mujeres	4	5	4	3	8	15	7	4	4	8	7
Ninguna diferencia	46	53	48	39	48	61	51	39	38	51	61
Sin respuesta	8	8	6	12	9	5	7	13	13	6	5
Italia											
+ la confianza del hombre	47	36	42	61	41	25	39	63	51	35	28
+ confianza de las mujeres	9	10	9	8	15	23	14	9	11	12	16
Ninguna diferencia	38	46	45	24	40	50	42	26	33	49	52
Sin respuesta	6	8	4	7	4	2	5	2	5	4	4
Deutschland											
+ la confianza del hombre	53	50	50	59	37	26	34	47	48	44	26
+ confianza de las mujeres	2	4	4	.	8	14	7	7	7	6	2
Ninguna diferencia	41	46	41	38	50	57	54	40	42	45	66
Sin respuesta	4	.	5	3	5	3	5	6	3	5	6

1 Los países se clasifican en el orden creciente de frecuencias de la respuesta «Más confianza en un hombre».

Así, las tres preguntas sobre la imagen de la política nos han demostrado una vez más que las diferencias entre las culturas nacionales son mucho más pronunciadas que las diferencias entre los sexos, incluso teniendo en cuenta la edad de los encuestados.

El asunto no48 resume estas diferencias entre países. Dinamarca se destaca claramente como el país más «feminista», seguido de Irlanda, mientras que Luxemburgo, Alemania y Bélgica aparecen en las filas inferiores. Irlanda ocupa un lugar relativamente alto en dos de cada tres casos.

Curiosamente, Dinamarca, el Reino Unido e Irlanda son tres países donde la extensión del sufragio universal a las mujeres se hizo relativamente temprano en la historia. El grado de apertura al cambio social con respecto a la condición de la mujer que hemos observado en Irlanda se explica probablemente por esta característica: Una nación donde las mujeres han utilizado durante mucho tiempo el derecho al voto, a pesar de que todavía enfrentan algunos problemas no resueltos con el matrimonio y la legislación familiar, expresa un tipo de actitud bastante similar a la que se ve en los países donde el problema de la condición de la mujer se percibe como menos prominente.

Cuadro 48

Clasificación de los países de la comunidad en las tres preguntas sobre la imagen de la participación política

La política es más el negocio de los hombres (puntuación según el grado de desacuerdo)		Las mujeres y los hombres deberían desempeñar el mismo papel en la política		Más confianza en un hombre que en una mujer como representante político	
1. Danmark	1,03	1. Danmark	78%	1. Danmark	17%
2. Reino Unido	0,85	2. Reino Unido	68	2. Nederland	26
3. Irlanda	0,75	3. Irlanda	65	3. Francia	31
4. Francia	0,69	4. Nederland	61	4. Reino Unido	34
5. Italia	0,56	5. Italia	58	5. Luxemburgo	34
Media de la CE	0,52	Media de la CE	57	6. Irlanda	38
6. Nederland	0,44	6. Francia	52	Media de la CE	38
7. Deutschland	0,11	7. Deutschland	50	7. Bélgica/Bélgica	38
8. Bélgica/Bélgica	-0,13	8. Luxemburgo	47	8. Italia	44
9. Luxemburgo	-0,16	9. Bélgica/Bélgica	45	9. Deutschland	44

4. Participación social

Ninguna actitud adquiere su significado más que en un sistema de actitudes, sustentado en sí mismo, más profundamente por un sistema de valores que caracteriza a un grupo social o al conjunto de una sociedad global. Por lo tanto, además de las cuestiones relacionadas directamente con la imagen de la política (asuntos de hombres o mujeres), con los respectivos roles y con la imagen del representante, era conveniente plantear a hombres y mujeres otras cuestiones, de alcance general pero preciso, sobre cómo encajan en la sociedad.

Finalmente se aceptaron cuatro preguntas:

- sobre el sentimiento general de influencia sociopolítica,
- sobre la propensión a convencer a los demás,
- sobre la participación en debates políticos,
- el grado de participación en dichos debates.

A. Influencia sociopolítica

¿Crees que si algo está mal (en tu país), ¿cómo como usted puede ayudar a cambiar algo o no?

En el conjunto de la Comunidad, sólo el 37 % de los toxicómanos consideran que pueden influir en el curso de los acontecimientos en su país. El sentimiento es menos común entre las mujeres (32%) que entre los hombres (43%). El varía ampliamente según el nivel de instrucción y, para cada sexo, con la edad: Las mujeres jóvenes expresan esta actitud con la misma frecuencia que los hombres mayores.

Cuadro nº49

Sentimiento de influencia sociopolítica por género, género y nivel educativo

(Juntos de la Comunidad)

	Sí	No	Sin respuesta
Juntos	37%	50%	13%
Hombres	43	47	10
De los cuales: 15 a 24 años	48	41	11
25 a 54 años	44	46	10
55 años o más	39	50	11
Las mujeres	32	54	14
De los cuales: 15 a 24 años	41	45	14
25 a 54 años	34	52	14
55 años o más	21	63	16
Nivel de educación:			
- bajo	32	54	14
- media	41	48	11
- alto	50	41	9

Las diferencias entre países son muy marcadas. Los países con mayor influencia son Dinamarca (53%), Reino Unido(46%) e Irlanda(45%). Italia y Francia(36 %), Alemania (35 %), seguidas de los Países Bajos(29 %), Luxemburgo(24 %) y, por último, Bélgica (19 %).

En general, pero más particularmente en el Reino Unido, Alemania e Italia, las mujeres son mucho menos propensas que los hombres a tener un sentido de influencia.

En casi todos los países, excepto Francia y los Países Bajos, las diferencias entre los grupos de edad extremos son mayores para las mujeres que para los hombres.

El nivel educativo se encuentra principalmente en los Países Bajos e Italia.

La siguiente tabla muestra inmediatamente la distribución de los porcentajes correspondientes a la percepción positiva del sentimiento de influencia, en cada país, según género, edad y nivel de educación.

Otra tabla destaca las diferencias entre estos porcentajes para todos los hombres y mujeres, y por grupo de edad. La lectura de esta tabla puede llevar a la conclusión de que, a medida que las generaciones más jóvenes envejecen, la brecha de género debería disminuir. Esto no se puede decir con certeza, ya que en algunos países, especialmente en un país avanzado como Dinamarca, la diferencia entre los dos sexos es casi la misma entre las edades de 15-24 y 25-54. Hay poca evidencia de esto o de que haya un umbral de

inferioridad relativa de las mujeres que no se supere simplemente debido a la evolución, o que el sentimiento de impotencia sociopolítica puedan nacer, en ciertas circunstancias, en hombres y / o mujeres.¹

Cuadro 50

Influencia social y política según género, género y nivel educativo

(Respuestas positivas, por país)²

	Hombres				Las mujeres				Nivel de educación		
	Total	-25	25/54	55+	Total	-25	25/54	55+	Bajo	Motivo	Alto
Danmark	60 %	69 %	61 %	57 %	45 %	57 %	50 %	35 %	50 %	56 %	61 %
Reino Unido	55	56	56	52	38	48	41	27	43	48	55
Irlanda	49	52	50	43	41	47	43	33	42	45	52
Italia	43	48	45	38	29	41	30	17	28	46	57
Francia	40	56	41	29	32	37	38	15	25	40	47
Deutschland	39	29	40	41	30	41	31	24	30	39	45
Nederland	34	54	38	25	25	36	27	13	23	31	56
Luxemburgo	27	27	31	18	22	28	25	15	23	18	34
Bélgica/ Bélgica	23	29	21	21	15	27	14	8	12	18	33
Comunidad ³	43	48	44	39	32	41	34	21	32	41	50

1 Vale la pena señalar, sin insistir, el porcentaje anormalmente bajo de la sensación de influencia entre los jóvenes alemanes de 15 a 24 años en comparación con sus mayores.

2 Los países se clasifican en orden descendente de la frecuencia de respuesta correspondiente al sentimiento positivo.

3 Media ponderada.

Eurobarómetro especial «*Mujeres y hombres en Europa*», mayo de 1975

Cuadro 51

Diferencia entre los dos sexos y para cada grupo de la frecuencia del sentimiento de influencia

	Total	15/24 años	25/54 años	55 años o más
Danmark	15	4	11	22
Reino Unido	17	8	15	25
Irlanda	8	5	7	10
Italia	14	7	15	21
Francia	8	19	3	14
Deutschland	9	-12	9	17
Nederland	9	18	11	12
Luxemburgo	5	-1	6	3
Bélgica/Bélgica	8	2	7	13
Comunidad	11	7	10	18

B.-Ltiene una propensión a convencer a los demás

«Cuando se trata de una opinión que usted aprecia, ¿está mal que convenga a sus amigos, a sus compañeros de trabajo, a sus relaciones, de que adopten esa opinión? Si es así, ¿le sucede esto a menudo, de vez en cuando o rara vez?»

Solo una pequeña minoría (12 % de los encuestados) afirma ser un «líder». Las mujeres están un poco menos inclinadas (o preparadas) para convencer a sus seres queridos de que los hombres lo están. La edad interviene poco, pero un poco más marcadamente en las mujeres. La variable con más peso es sin duda el nivel de instrucción.

Cuadro 52

La propensión a convencer a los demás según el género, el género y el nivel de educación (Juntos de la Comunidad)

	A menudo	De vez en cuando	Rara vez	Nunca	Sin respuesta
Juntos	12%	37%	24%	22%	5%
Hombres	14	42	22	18	4
De los cuales: 15 a 24 años	16	43	23	15	3
25 a 54 años	15	45	22	15	3
55 años o más	12	36	23	23	6
Las mujeres	9	33	27	26	5
De los cuales: 15 a 24 años	13	39	25	19	4
25 a 54 años	10	36	26	24	4
55 años o más	6	23	30	32	9
Nivel de educación:					
- bajo	8	32	28	26	6
- media	13	41	23	19	4
- alto	22	48	16	11	3

Las diferencias entre países son bastante marcadas; son difíciles de explicar y probablemente se derivan de características culturales profundas: la discrecionalidad con respecto a los demás, el respeto de las opiniones de los demás, tal vez la «subestimación» en la forma misma en que se responde a la pregunta, y tal vez también la distribución del hábitat dentro del territorio nacional.

En cualquier caso, la respuesta «a menudo», que expresa la actitud más fuerte en este aspecto del comportamiento de «líder», se da con mayor frecuencia en Italia y Luxemburgo (16 %), los Países Bajos y Dinamarca (14 %) que en Bélgica (12 %), Francia (11 %), Alemania (10 %), el Reino Unido (9 %) e Irlanda (7 %).

Eurobarómetro especial «Mujeres y hombres en Europa», mayo de 1975

Para medir mejor esta actitud, utilizaremos un índice, asignando un coeficiente de 3, 2, 1 y 0 respectivamente a las respuestas «a menudo», «de vez en cuando», «rara vez» y «nunca», siendo el total relativo al porcentaje de personas que se expresaron.

A continuación, los países se clasifican de la siguiente manera:

	Índice
1. Nederland	1,96
2. Luxemburgo	1,72
3. Italia	1,53
4. Deutschland	1,52
5. Bélgica/Bélgica	1,47
Media comunitaria	1,41
6. Francia	1,40
7. Danmark	1,24
8. Reino Unido	1,14
9. Irlanda	0,99

En cada salario, sin excepción, pero sin mucha diferencia de un país a otro, la puntuación media de las mujeres es inferior a la de los hombres; Alot sumo, se puede observar una brecha ligeramente mayor en la Royaume-Uni.

Las diferencias de edad son pequeñas entre los hombres, excepto en Dinamarca, Bélgica y Francia. Sin embargo, en la mayoría de los casos, especialmente en Bélgica y Alemania; son más fuertes entre las mujeres, las mujeres jóvenes son mucho más conscientes de su propensión a convencer que sus mayores.

La influencia del nivel educativo es casi en todas partes más fuerte, y en particular parece desempeñar un papel de liderazgo en Alemania.

En cuanto al tamaño del lugar de residencia, la influencia es baja, excepto en Francia, donde la propensión a persuadir aumenta cuando se traslada del pueblo a la pequeña ciudad y la gran ciudad. En otros países, generalmente se supone que la puntuación de los habitantes de las ciudades pequeñas es algo más alta que la de los habitantes de las aldeas o ciudades grandes.

Por lo tanto, la variable de nivel educativo es, con mucho, la más importante, y es esta variable la que explica, en gran medida, pero probablemente no por completo, la brecha entre mujeres y hombres.

Cuadro 53

La propensión a convencer a los demás según el género, el género y el nivel de educación
(Indicado, por país)¹

	Total	Hombres			Total	Las mujeres			Nivel de educación		
		-25	25/54	55+		-25	25/54	55+	Bajo	Motivo	Alto
Nederland	1,83	11,77	1,98	1,75	1,62	1,89	1,63	1,46	1,62	1,88	1,98
Luxemburgo	1,8	1,83	1,82	1,76	1,63	1,57	1,73	1,5	1,5	1,9	1,82
Italia	1,66	1,75	1,68	1,58	1,38	1,56	1,37	1,2	1,37	1,77	1,84
Deutschland	1,63	1,58	1,7	1,52	1,43	1,6	1,59	1,06	1,39	1,57	2,04
Bélgica/ Bélgica	1,55	1,88	1,74	1,3	1,31	1,67	1,39	0,93	1,16	1,53	1,96
Francia	1,52	1,63	1,66	1,21	1,29	1,43	1,32	1,21	1,13	1,42	1,81
Danmark	1,44	1,72	1,57	1,13	1,29	1,18	1,16	0,74	1,08	1,43	1,63
Reino Unido	1,32	1,33	1,4	1,19	0,96	1,2	0,97	0,84	1,03	1,29	1,48
Irlanda	1,04	1,17	1,13	0,84	0,95	1,17	0,95	0,7	0,91	0,98	1,28
Comunidad ²	1,55	1,6	1,63	1,39	1,27	1,47	1,33	1,04	1,24	1,5	1,82

1 Los países se clasifican en orden descendente de las puntuaciones del índice.

2 Media ponderada.

C. Participation a los debates políticos

Maurice DUVERGER, en 1955, desestimó como «incuestionable» el hecho de que «las mujeres están menos interesadas en la política que los hombres». ¹ Nuestra investigación lo confirmó mediante dos preguntas complementarias.

« Cuando te encuentras con amigos, ¿pasas a menudo, de vez en cuando o me gusta hablar de política? »

¿Cuál de estas expresiones describe mejor el papel que juegas en estas discusiones?

R. Aunque tengo mi propio opinión, por lo general solo escucho.

B La mayoría de las veces solo escucho, pero hablo una u otra vez para dar mi opinión.

C. Normalmente participo en la conversación.

D. Tomo más que mi parte en la conversación: Normalmente trato de convencer a los demás de que tengo razón.» ²

En toda la Comunidad, el 20% de los encuestados dice que "a menudo" participan en discusiones políticas entre amigos: 28% de los hombres y solo 14% de las mujeres. La influencia de la edad es bastante pequeña, aunque algo más pronunciada entre las mujeres; en todos los grupos de edad, y especialmente entre las personas mayores, las mujeres debaten sobre política con menos frecuencia que los hombres. El nivel de educación fluctúa muy fuertemente.

Las diferencias entre los países son bastante pequeñas para algunos de ellos, pero los Países Bajos y Bélgica están significativamente fuera de sintonía con los demás.

Dentro de cada país, la edad discrimina poco entre los hombres, excepto en Alemania, Irlanda y el Reino Unido, donde no es el más joven el que más a menudo habla de política. Entre las mujeres, la influencia de la edad es fuerte solo en Italia. En todos los países y en todos los grupos de edad, incluso en las generaciones más jóvenes, las mujeres hablan con menos frecuencia de los hombres.

Excepto en Irlanda, el nivel de educación es muy alto en todas partes, particularmente en Alemania, Francia e Italia.

Estas diferencias de actitud aparecerán con mayor precisión al examinar las respuestas a la siguiente pregunta, que se refiere al grado de participación en las discusiones políticas.

1 Op. cit. p. 129.

2 Estas preguntas están adaptadas en parte de WOODWARD Julian L. y ROPER Elmo: «Political activity of American Citizens», American Political Science Review, 1950, 44, pp. 872-885.

Cuadro 54

Frecuencia de los debates políticos entre género, género y nivel educativo
(Juntos de la Comunidad)

	A menudo	De vez en cuando	Nunca	Sin respuesta
Juntos	20 %	46 %	32 %	2 %
Hombres	28	47	24	1
De los cuales: 15 a 24 años	23	48	28	1
25 a 54 años	30	49	20	1
55 años o más	26	44	28	2
Las mujeres	14	44	40	2
De los cuales: 15 a 24 años	16	47	35	2
25 a 54 años	14	48	36	2
55 años o más	11	34	51	4
Nivel de educación:				
- bajo	14	42	41	3
- media	22	53	24	1
- alto	38	47	14	1

Cuadro 55

La propensión a debatir políticas «a menudo» en función del género, el género y el nivel educativo (Respuesta "a menudo", por país) ¹

	Hombres				Las mujeres				Nivel de educación		
	Total	-25	25/54	55+	Total	-25	25/54	55+	Bajo	Motivo	Alto
Luxemburgo	34 %	31 %	36 %	32 %	20 %	16 %	22 %	20 %	20 %	25 %	38 %
Francia	30	33	23	27	20	27	19	16	14	26	41
Deutschland	32	17	33	35	13	10	14	42	15	25	46
Italia	27	28	28	24	12	25	8	8	14	15	40
Danmark	24	18	28	20	15	15	18	12	16	23	29
Reino Unido	27	13	30	29	12	9	14	10	17	20	32
Irlanda	27	16	28	33	10	7	14	11	18	21	18
Nederland	13	19	14	7	91	8	10	6	7	12	25
Bélgica/ Bélgica	15	16	16	12	6	9	6	4	5	10	21
Comunidad ²	28	23	30	26	14}	16	14	11	14	22	38

Entre los que a menudo discuten sobre política, es decir, el 20% de la población total, solo la mitad participa activamente en la discusión, y existe aproximadamente la misma diferencia entre hombres y mujeres en todos los grupos de edad: alrededor del 15% de los hombres y el 6% de las mujeres, con poca diferencia según la edad, participan realmente, al menos a través del habla.

Un alto nivel de educación tiene tres veces más probabilidades de participar activamente que un bajo nivel de educación.

1 Los países se clasifican en orden descendente de la frecuencia de la respuesta «a menudo debaten sobre política con amigos».

2 Media ponderada

Eurobarómetro especial «Mujeres y hombres en Europa», mayo de 1975

Cuadro 56

El papel desempeñado en los debates sobre políticas por género, género y nivel educativo
(Juntos de la Comunidad)

	Solo escucha	Toma la palabra de vez en cuando	Participa normalmente	Toma más de su parte	Sin respuesta
Juntos	8%	24%	27%	10%	31%
Hombres	7	24	31	15	23
De los cuales: 15 a 24 años	6	24	27	15	28
25 a 54 años	6	25	35	15	19
55 años o más	8	23	28	15	26
Las mujeres	10	24	22	6	38
De los cuales: 15 a 24 años	6	25	27	8	34
25 a 54 años	11	26	24	6	33
55 años o más	10	21	14	5	50
Nivel de educación:					
- bajo	10	23	20	7	40
- media	7	27	33	11	22
- alto	5	24	38	20	13

Eurobarómetro especial «*Mujeres y hombres en Europa*», mayo de 1975

Se construyó un índice de participación, asignando un coeficiente de 1, 2, 3 o 4 respectivamente a los porcentajes de las respuestas, dependiendo del creciente grado de participación en los debates.

En el conjunto de la Comunidad, los hombres obtuvieron 2,71 puntos y las mujeres 2,38. Por lo tanto, la diferencia entre las puntuaciones es de 0,33. Alcanza 0,36 y 0,38 en los grupos de edad mayores de 25 años, pero es solo 0,16 en el grupo de edad de 35-24 años. El nivel de educación introduce una diferencia de 0,42 entre las categorías extremas.

Por lo que se refiere a los países, las medias muestran, por encima y por debajo de la media comunitaria, dos grupos de países, sin grandes diferencias entre ellos, dentro de cada grupo:

	Índice
Danmark	2,70
Irlanda	2,68
Reino Unido	2,67
Italia	2,64
Media comunitaria	2,56
Bélgica/Bélgica	2,55
Deutschland	2,55
Francia	2,46
Luxemburgo	2,33
Nederland	2,32

En todas partes las mujeres tienen una puntuación media inferior a la de los hombres (2,38 frente a 2,71 en el conjunto de la Comunidad), pero especialmente en Francia, Alemania y Luxemburgo.

La edad discrimina débilmente entre los hombres, pero más fuertemente entre las mujeres, especialmente en Bélgica y Francia. En casi todos los grupos de edad, las mujeres tienen una puntuación media más baja que los hombres.

Entre los grupos de mayor edad (15-24 años), las diferencias entre los dos sexos son las siguientes:

	Hombres 15-24 años	Mujeres 15-24 años	Diferencia (H-F)
Irlanda	2,63	2,64	0,01
Reino Unido	2,73	2,69	-0,04
Italia	2,73	2,69	-0,04
Danmark	2,78	2,71	-0,07
Bélgica/Bélgica	2,6	2,69	0,09
Deutschland	2,53	2,4	-0,13
Media comunitaria	2,7	2,54	-0,16
Francia	2,78	2,49	-0,29
Nederland	2,52	2,15	-0,37
Luxemburgo	2,69	2,06	-0,63

Se puede concluir que en seis de los nueve países, las mujeres se sienten casi iguales a los hombres en términos de participación en los debates políticos. Por el contrario, en Francia, los Países Bajos y probablemente Luxemburgo, incluso las mujeres siguen rezagadas.¹

Dado que el nivel de educación es muy discriminatorio en casi todas partes (excepto en Irlanda y Luxemburgo, pero especialmente en Francia), cabe esperar que el aumento general de este nivel de educación conduzca a una mayor participación de las mujeres, y tal vez, mediante la formación, de otras mujeres. Pero no todo se puede esperar de la investigación: el ejemplo de Luxemburgo, en la medida en que es fiable, tiende a demostrar que otros «hechos sociales» pueden limitar la participación política de las mujeres.

1 La muestra más pequeña de Luxemburgo es menos fiable que la de los demás países.

Cuadro 57

Índice participación para discusiones políticas por género, género y nivel educativo

(Por países)¹

		Hombres				Las mujeres				Nivel de educación		
		Total	-25	25/54	55+	Total	-25	25/54	55+	Bajo	Motivo	Alto
Danmark	(2,70)	2,81	2,78	2,88	2,71	2,6	2,71	2,97	2,46	2,64	2,75	2,83
Irlanda	(2,68)	2,77	2,63	2,9	2,67	2,59	2,64	2,57	2,57	2,63	2,73	2,67
Reino Unido	(2,67)	2,76	2,73	2,75	2,8	2,56	2,69	2,53	2,56	2,6	2,71	2,98
Italia	(2,64)	2,71	2,73	2,69	2,78	2,53	2,69	2,47	2,41	2,51	2,71	2,82
Bélgica/ Bélgica	(2,55)	2,65	2,6	2,65	2,68	2,48	2,69	2,33	2,15	2,44	2,51	2,71
Deutschland	(2,55)	2,75	2,93	2,8	2,7	2,34	2,4	2,32	2,27	2,46	2,56	2,89
Francia	(2,46)	2,68	2,78	2,7	2,59	2,25	2,49	2,25	2,05	2,09	2,61	2,82
Luxemburgo	(2,33)	2,49	2,69	2,37	2,6	2,13	2,06	2,32	1,88	2,28	2,43	2,27
Nederland	(2,32)	2,46	2,52	2,52	2,28	2,18	2,15	2,2	2,13	2,21	2,36	2,6
Comunidad ²		2,71	2,7	2,73	2,68	2,38	2,54	2,37	2,3	2,42	2,61	2,84

1 Los países se clasifican en orden descendente de los valores del índice para todos los encuestados en cada país.

2 Media ponderada.

VII Sentimientos de satisfacción o insatisfacción

Al presentar, en el capítulo IV, los datos sobre satisfacción laboral, expresados por las personas que ejercen una actividad profesional, hemos destacado los determinantes subjetivos y socioculturales de los sentimientos de satisfacción.

Otras preguntas nos permiten confirmar nuestras suposiciones. Se relacionan con el sentimiento general de satisfacción con la vida en su conjunto y con aspectos particulares de la vida (casa, lugar donde uno vive, ingresos, relaciones con las personas, etc.).

1. La sensación general de satisfacción

Para medir la actitud general hacia la vida, se hizo la misma pregunta que en septiembre de 1973:

«En general, ¿está usted muy satisfecho, más bien satisfecho, más bien insatisfecho o insatisfecho en absoluto con la vida que lleva?»¹

En el conjunto de la Comunidad, más de tres cuartas partes de los encuestados afirman estar muy satisfechos (20 %) o más bien muy satisfechos (57 %) con sus vidas. Hay poca diferencia entre hombres (79% atenuados) y mujeres (75%), y entre grupos de edad, excepto que los hombres jóvenes y las mujeres mayores parecen algo menos satisfechos.

En general, las personas con baja educación, bajos ingresos o que viven solas, y las personas que viven en grandes ciudades están menos satisfechas que otras.

En comparación con septiembre de 1973, la estabilidad es perfecta:

	(septiembre de 1973)	(septiembre de 1973)
Muy satisfecho	21 %	20 %
Bastante satisfecho	58	57
Más bien insatisfecho	16	16
Insatisfecho en absoluto	4	5
Sin respuesta	1	2
Total	100	100
Número	13484	9543

A nivel de cada país, encontramos, como en 1973, una clara diferencia entre países «pequeños» y «grandes»: Dinamarca encabeza la lista e Italia encabeza la lista.

En seis de los nueve países, la diferencia entre los resultados de 1973 y 1975 es insignificante. Los niveles de satisfacción disminuyeron ligeramente en los Países Bajos, más fuertemente en Luxemburgo (donde los tamaños de las muestras conducen a una interpretación conservadora) y especialmente en Irlanda.

¹ La misma pregunta también se hizo por medio de una escala graduada de 0 a 10. Resultados en el análisis presentados en el segundo parte.

Eurobarómetro especial «Mujeres y hombres en Europa», mayo de 1975

Cuadro 58

El sentimiento general de satisfacción según el género, el género, el nivel educativo, la ubicación, los ingresos y la situación familiar

(Juntos de la Comunidad)

	Muy satisfecho	Bastante satisfecho	Más bien insatisfecho	Insatisfecho en absoluto	Sin respuesta
Juntos	20 %	57 %	16 %	5 %	2 %
Hombres	21	58	16	3	2
De los cuales: 15 a 24 años	16	62	15	5	2
25 a 54 años	20	60	14	4	2
55 años o más	24	52	16	5	3
Las mujeres	19	56	17	5	3
De los cuales: 15 a 24 años	19	57	16	4	4
25 a 54 años	20	56	16	5	3
55 años o más	17	55	18	7	3
Nivel de educación:					
- bajo	18	54	19	6	3
- media	23	60	11	4	2
- alto	19	61	13	4	3
Tamaño de la localidad					
- pueblo	20	57	16	5	2
- pequeña ciudad	21	57	15	4	3
- gran ciudad	17	57	17	6	3
Ingresos familiares:					
- modesto	17	50	21	9	3
- media	18	60	16	4	2
- fácil	25	62	9	2	2
Situación familiar:					
- solo	15	58	19	5	3
- casados	22	58	14	4	2
- vive conyugalmente	27	49	12	4	8
- divorciados	10	44	33	11	2
- por separado	10	35	39	12	4
- viudo	14	53	21	9	3

Eurobarómetro especial «Mujeres y hombres en Europa», mayo de 1975

Cuadro 59

El sentimiento general de satisfacción en 1973 y 1975

(Por pagos)¹

		Muy satisfecho	Bastante satisfecho	Más bien insatisfecho	Insatisfecho en absoluto	Sin respuesta
Danmark	1975	51 %	41 %	4 %	.	4 %
	1973	51	44	4	1%	,
Bélgica/Bélgica	1975	39	52	5	2	2
	1973	43	49	6	2	.
Irlanda	1975	36	52	9	3	.
	1973	53	39	6	2	.
Nederland	1975	33	52	7	2	6
	1973	41	52	5	1	1
Reino Unido	1975	33	53	9	3	2
	1973	33	52	1	3	1
Luxemburgo	1975	26	45	15	7	7
	1973	40	49	9	2	.
Francia	1975	16	59	16	7	2
	1973	15	62	17	4	2
Deutschland	1975	13	66	16	2	3
	1973	16	66	15	2	1
Italia	1975	7	52	28	10	3
	1973	8	57	27	7	1

¹ Los países se clasifican en orden descendente según la frecuencia de las respuestas «completamente satisfechas» en 1975. En 1973, la encuesta cubrió Gran Bretaña. A este respecto, debe señalarse que la puntuación de Irlanda del Norte en 1975 era muy similar a la de la República de Irlanda (37 %, 49 %, 8 %, 3 % y 3 %), es decir, superior a la de Gran Bretaña.

En todos los países, excepto Alemania e Italia, las mujeres están algo más satisfechas que los hombres.

La influencia de la edad difiere según el género y el país:

- entre los hombres, los mayores de 55 años están, excepto en Dinamarca (y Luxemburgo), ligeramente más satisfechos que los hombres más jóvenes;

entre las mujeres, por otro lado, las mujeres mayores están bastante menos satisfechas que las mujeres más jóvenes, excepto en el Reino Unido, Francia (y Luxemburgo).

La hipótesis que se puede plantear es que, entre los hombres, la satisfacción con la vida tiende a seguir la evolución de las carreras individuales y la evolución general de las condiciones de vida en la sociedad, mientras que, entre las mujeres, el avance en la edad, a menudo acompañado de viudedad y una fuerte disminución de los medios de vida, conduce a una insatisfacción más frecuente.

Cuadro 60

El sentimiento general de satisfacción según el género y el género

(Muy satisfechos, por país)

	Hombres				Las mujeres			
	Total	-25	25/54	55+	Total	-25	25/54	55+
Danmark	50 %	54 %	50 %	46 %	54 %	56 %	57 %	45 %
Bélgica/Bélgica	38	39	38	48	40	48	43	34
Irlanda	34	27	35	38	37	42	36	34
Nederland	33	27	31	37	34	40	34	30
Reino Unido	32	30	33	31	33	28	38	33
Luxemburgo	25	27	26	23	27	8	35	26
Francia	13	10	1	19	19	16	20	18
Deutschland	17	6	16	23	9	16	10	3
Italia	10	6	9	13	4	6	4	4
Comunidad	21	16	20	24	19	19	20	17

2. Aspectos específicos de los sentimientos de satisfacción

La pregunta se formuló en una escala de 0 a 10 y se refería a los siguientes problemas:

- «A. Su casa o apartamento;
- B. El lugar donde vives en la ciudad o pueblo.
- C. Sus ingresos.
- D. Tu nivel de vida, las cosas que tienes: mobiliario, material doméstico, etc.
- E. El tiempo que tienes para hacer lo que tienes que hacer.
- F. La forma en que usas tu ociosidad.

Y en una pregunta aparte:

- «A. La forma de sociedad en la que vivimos (en este país) en este momento.
- B. El funcionamiento de la democracia (en su país).
- C. En términos generales, sus relaciones con las personas».

En toda la Comunidad, los aspectos de la vida relacionados con el entorno inmediato (lugar de residencia, relaciones con las personas, casa o apartamento) son vistos favorablemente por cinco a seis de cada diez personas.

Luego hay tres problemas en relación con el nivel de vida, el ocio y el tiempo disponible, para los cuales la satisfacción es más mixta. Lo mismo se aplica, aún más marcadamente, a los ingresos disponibles.

El equilibrio se inclina hacia la insatisfacción con la forma de sociedad en la que vivimos y, sobre todo, con el funcionamiento de la democracia.

Cuadro 61

Áreas Específicas de Satisfacción
(Juntos de la Comunidad)¹

	Alta satisfacción (puntuaciones 8 a 10)	Satisfacción media (puntuaciones 3 a 7)	Baja satisfacción (puntuaciones 0 a 2)	Puntuación media
1. El lugar donde vives	61%	32%	7%	7,49
2. Relaciones con las personas	57	39	3	7,46
3. La casa o apartamento	53	39	8	7,09
4. El nivel de vida	45	49	6	6,83
5. Cómo usar tus hobbies	47	42	10	6,74
6. El tiempo disponible	43	46	10	6,52
7. Ingresos	30	54	15	5,75
8. La forma de la sociedad	19	63	17	5,08
9. El funcionamiento de la democracia	17	60	21	4,82
Promedio de 9 artículos	41	47	11	6,42

Para simplificar la exposición de los resultados a nivel de toda la Comunidad y de cada uno de los países, sólo utilizaremos las puntuaciones medias de satisfacción como consideración. Es suficiente recordar que, dado que el punto focal de la puntuación es 5,0, cualquier valor más alto (máximo 10,0) mide una sensación de satisfacción y cualquier valor más bajo (mínimo 0) una sensación de insatisfacción.

A nivel de la Comunidad en su conjunto, un examen del cuadro 62 proporciona una serie de información pertinente, que se debatirá en la segunda parte:

1° Los niveles de satisfacción de hombres y mujeres son casi iguales para cada una de las áreas consideradas.

En general, las personas de 55 años o más están algo más satisfechas que las más jóvenes, pero se mantienen niveles iguales de satisfacción entre los sexos en todos los grupos de edad.

3° La satisfacción apenas está influenciada por el nivel de educación; en la pequeña medida en que lo es, son más bien las personas más educadas las que parecen estar menos satisfechas, excepto en lo que respecta a la vivienda, el nivel de vida, los ingresos, el ocio y el tiempo disponible.

La satisfacción es algo menor en las grandes ciudades que en las pequeñas ciudades y pueblos, especialmente en lo que respecta a la vivienda, donde se vive lo que está disponible.

¹ Las áreas de satisfacción se clasifican en orden descendente de puntajes promedio. Como recordatorio, la satisfacción del propio trabajo (para las personas con empleo remunerado) llegaría justo antes del nivel de vida: alta satisfacción 46%, satisfacción media 47%, baja satisfacción 6%; puntuación media 6,93, las no respuestas no se incluyen en el cuadro.

Eurobarómetro especial «Mujeres y hombres en Europa», mayo de 1975

Cuadro 62

Índices de satisfacción específicos por sexo, edad, nivel de educación y tamaño de la localidad

	Total	Hombres			Las mujeres			Nivel de educación			Tamaño de la localidad			
		-25	25/54	55+	Total	-25	25/54	55+	Bajo	Motivo	Alto	Aldea	Pequeña ciudad	Gran ciudad
1. El lugar donde vives	7,55	6,84	7,48	8,04	7,42	6,86	7,46	7,71	7,55	7,48	7,27	7,77	7,56	7,04
2. Relaciones con las personas	7,52	7,12	7,45	7,82	7,4	7,23	7,3	7,7	7,48	7,53	7,25	7,54	7,49	7,35
3. La casa o apartamento	7,08	6,8	6,91	7,51	7,1	6,85	6,93	7,55	7	7,21	7,2	7,32	7,2	6,67
4. El nivel de vida	6,85	6,51	6,82	7,07	6,81	6,77	6,8	6,88	6,61	7,1	7,13	6,74	7,03	6,67
5. Cómo usar tus hobbies	6,98	6,87	6,65	7,59	6,51	6,62	6,13	7,16	6,64	6,85	6,9	6,68	6,86	6,66
6. El tiempo disponible	6,43	6,23	5,8	7,62	6,59	6,2	6,12	7,72	6,65	6,46	5,71	6,6	6,57	6,36
7. Ingresos	5,72	5,06	5,92	5,72	5,77	5,33	5,95	5,71	5,53	6,19	5,76	5,7	5,93	5,65
8. La forma de la sociedad	4,98	4,72	4,91	5,23	5,16	5	5,04	5,49	5,07	5,36	4,59	5,16	4,98	5,09
9. El funcionamiento de la democracia	4,72	4,46	4,7	4,89	4,91	4,63	4,81	5,29	4,78	5,16	4,36	4,86	4,78	4,8
	6,43	6,08	6,29	6,83	6,41	6,17	6,28	6,8	6,37	6,59	6,24	6,49	6,49	6,25

Si bien, en general, los niveles de satisfacción son muy similares, independientemente del sexo, la edad, el nivel de educación y el tamaño del lugar de residencia de los encuestados, existen grandes diferencias entre los países.

Se pueden hacer dos clasificaciones diferentes entre países:

1° De acuerdo con los promedios de las puntuaciones obtenidas para los nueve aspectos de satisfacción estudiados:¹ Dinamarca tiene la media más alta, seguida de Irlanda y Bélgica; Luxemburgo y los Países Bajos; Alemania y el Reino Unido siguen estando por encima de la media comunitaria; Francia e Italia están abajo.

Promedio nacional de las nueve puntuaciones de satisfacción

1. Danmark	7,51
2. Irlanda	7,32
3. Bélgica/Bélgica	7,30
4. Luxemburgo	7,10
5. Nederland	7,05
6. Deutschland	6,73
7. Reino Unido	6,68
Media comunitaria	6,42
8. Francia	6,18
9. Italia	5,54

2 ° De acuerdo con las clasificaciones de los países para cada aspecto de satisfacción, lo que permite eliminar, en la comparación internacional, las posibles diferencias en la forma de responder a una serie de preguntas en la misma escala; el orden de clasificación es casi exactamente el mismo:

Promedio de las clasificaciones de los países para los nueve tipos de satisfacción

1 Aquí no tenemos en cuenta la satisfacción laboral, discutida anteriormente, porque la pregunta solo se hizo a las personas que tienen un empleo remunerado.

Eurobarómetro especial «Mujeres y hombres en Europa», mayo de 1975

1. Danmark	2,33
2. Irlanda	3,00
3. Bélgica/Bélgica	3,22
4. Luxemburgo	4,11
5. Nederland	4,33
6. Reino Unido	5,67
7. Deutschland	6,00
8. Francia	7,56
9. Italia	8,78

Así pues, independientemente de la clasificación utilizada, todos los países «pequeños», por diferentes que sean entre sí, en particular en el ámbito socioeconómico, están a la cabeza, por delante de los cuatro países «grandes». ¹

Las diferencias entre países para cada área de satisfacción también son muy marcadas, como se muestra en el cuadro 63.

La mayor dispersión se observa en los dos últimos ítems: la forma de sociedad y el funcionamiento de la democracia, para la que el grado de satisfacción, en los tres países con las puntuaciones más altas (Luxemburgo, Alemania, Bélgica), es mucho mayor que el de los tres países con las puntuaciones más bajas (Reino Unido, Francia y, sobre todo, Italia).

¹ Estos resultados confirman los encontrados en 1973, véase «Satisfacción e insatisfacción con las condiciones de vida en los países de la Comunidad Europea». Bruselas, junio de 1974.

Eurobarómetro especial «Mujeres y hombres en Europa», mayo de 1975

Cuadro 63

Los niveles específicos de satisfacción en cada uno de los países de la comunidad

1. El lugar donde vives		2. Relaciones con las personas		3. La casa o apartamento	
Irlanda	8,66	Irlanda	8,96	Irlanda	8,29
Danmark	8,48	Danmark	8,57	Danmark	7,94
Bélgica/Bélgica	8,14	Reino Unido	8,00	Bélgica/Bélgica	7,92
Nederland	7,77	Bélgica/Bélgica	7,79	Luxemburgo	7,80
Reino Unido	7,62	Luxemburgo	7,67	Nederland	7,60
Luxemburgo	7,53	Media de la CE	7,46	Reino Unido	7,41
Media de la CE	7,49	Deutschland	7,42	Media de la CE	7,09
Francia	7,37	Francia	7,16	Deutschland	7,06
Italia	7,34	Italia	7,05	Francia	6,96
Deutschland	7,28	Nederland	7,02	Italia	6,48
4. El nivel de vida		5. Cómo usar tus hobbies		6. El tiempo disponible	
Danmark	8,16	Danmark	8,16	Irlanda	7,56
Bélgica/Bélgica	7,75	Irlanda	7,94	Nederland	7,55
Nederland	7,70	Nederland	7,86	Danmark	7,54
Luxemburgo	7,36	Bélgica/Bélgica	7,59	Bélgica/Bélgica	7,39
Reino Unido	7,16	Reino Unido	7,28	Luxemburgo	6,90
Irlanda	7,04	Luxemburgo	7,25	Reino Unido	6,72
Deutschland	7,01	Deutschland	6,77	Media de la CE	6,52
Media de la CE	6,83	Media de la CE	6,74	Francia	6,42
Francia	6,65	Francia	6,21	Deutschland	6,33
Italia	5,93	Italia	6,00	Italia	6,04
7. Ingresos		8. La forma de la sociedad		9. El funcionamiento de la democracia	
Danmark	7,07	Luxemburgo	6,58	Deutschland	6,26
Nederland	6,77	Deutschland	6,41	Luxemburgo	6,10
Bélgica/Bélgica	6,74	Bélgica/Bélgica	6,38	Bélgica/Bélgica	6,04
Luxemburgo	6,73	Irlanda	6,02	Danmark	5,76
Irlanda	6,34	Danmark	5,88	Nederland	5,67
Reino Unido	6,16	Nederland	5,55	Irlanda	5,11
Deutschland	5,99	Reino Unido	5,11	Media de la CE	4,82
Media de la CE	5,75	Media de la CE	5,08	Francia	4,81
Francia	5,34	Francia	4,72	Reino Unido	4,62
Italia	4,84	Italia	3,31	Italia	2,83

VIII El sentimiento de felicidad

El reciente éxito del concepto de «calidad de vida» ha permitido aclarar mejor el contenido psicosocial de conceptos estrechamente relacionados como «satisfacción», «felicidad», «bienestar», etc.¹ En general, se considera que el concepto de «satisfacción» corresponde a un determinado estado de bienestar, cuyo contenido es predominantemente material (seguridad, comodidad, etc.), mientras que el concepto de «felicidad» está más bien asociado a factores individuales, o incluso íntimos, como la salud y las relaciones interpersonales.

En la investigación sobre las actitudes comparativas de mujeres y hombres hacia la vida, uno no podía dejar de tratar de medir este sentimiento eminentemente subjetivo: felicidad.

Pasemos a un tema más personal. Cuando todo esté dicho y hecho, ¿puedes decir cómo van las cosas para ti en este momento? ¿Eres realmente feliz, lo suficientemente feliz o no demasiado feliz en este momento?²

Al igual que con la satisfacción, las respuestas de hombres y mujeres son muy similares: en toda la Comunidad, el 16 % de los encuestados afirma estar «realmente contento», el 54 % «bastante contento» y el 27 % «no demasiado contento».

La edad tiene poca influencia en la expresión del sentimiento de felicidad en los hombres, mientras que en las mujeres la prominencia de quienes dicen ser «verdaderamente felices» disminuye a medida que aumentan los años.

La felicidad también aumenta con el nivel de educación e ingresos del encuestado, pero la variable más significativa parece ser, como se esperaba, la situación familiar: las personas casadas o que viven en pareja dicen que son el doble de «verdaderamente felices» que las personas divorciadas, separadas o viudas; Los solteros caen entre estas dos categorías.

1 Véase, en particular, el estudio de D. SAINT-PAUL de SOFRES para el Ministerio francés de Calidad de Vida: «Para una definición subjetiva de la calidad de vida». París, el 74 de noviembre.

2 Es deliberadamente que la pregunta no incluye una extensión en sentido negativo («más bien infeliz» y «muy infeliz»), a fin de evitar un cierto efecto de modestia en las respuestas. Esto significa que las personas que se sienten bastante infelices o muy infelices probablemente eligieron la respuesta "no demasiado feliz".

Eurobarómetro especial «Mujeres y hombres en Europa», mayo de 1975

Cuadro 64

El sentimiento general de felicidad según el género, el género, el nivel de educación, el tamaño de la localidad, los ingresos y la situación familiar

(Juntos de la Comunidad)

	Muy feliz	Bastante feliz	No muy feliz	Sin respuesta
Juntos	16 %	54 %	27 %	3 %
Hombres	15	54	28	3
De los cuales: 15 a 24 años	14	53	30	3
25 a 54 años	15	57	26	2
55 años o más	15	51	30	4
Las mujeres	17	53	27	3
De los cuales: 15 a 24 años	21	56	20	3
25 a 54 años	17	55	25	3
55 años o más	14	47	35	4
Nivel de educación:				
- bajo	13	52	32	3
- media	18	58	21	3
- alto	20	54	22	4
Tamaño de la localidad				
- pueblo	16	55	27	2
- pequeña ciudad	16	54	27	3
- gran ciudad	16	52	28	4
Ingresos familiares:				
- modesto	14	47	37	2
- media	15	56	26	3
- fácil	20	60	18	2
Situación familiar:				
- solo	13	53	30	4
- casados	17	56	25	2
- vive conyugalmente	23	41	27	9
divorciados	8	43	41	8
- por separado	2	33	54	11
viudo	11	45	40	4

Eurobarómetro especial «*Mujeres y hombres en Europa*», mayo de 1975

Las diferencias entre los países son menos marcadas que para la sensación de satisfacción, pero la clasificación de los países es bastante similar para cada una de las dos dimensiones: Dinamarca y Bélgica toman la delantera, y Francia, Alemania e Italia se encuentran en la parte inferior de la lista:

	Muy feliz	Muy satisfecho
Danmark	38 %	51 %
Bélgica/Bélgica	35	39
Nederland	31	33
Luxemburgo	24	26
Reino Unido	22	33
Irlanda	17	36
Media comunitaria	16	20
Francia	16	16
Deutschland	11	13
Italia	6	7

Las mujeres parecen un poco más felices que los hombres en Dinamarca, el Reino Unido e Irlanda; En general, las mujeres son algo más propensas que las mujeres mayores. La situación familiar es discriminatoria en casi todas partes, especialmente en Dinamarca. Por lo tanto, se confirma que el sentimiento de felicidad está fuertemente vinculado, para ambos sexos, a los aspectos más personales de la vida tal como se vive en una cultura determinada.

Eurobarómetro especial «Mujeres y hombres en Europa», mayo de 1975

Cuadro 65

El sentimiento de felicidad según sexo y género

(Respuesta realmente feliz, por país)

	Hombres				Las mujeres				Situación familiar		
	Total	-25	25/54	55+	Total	-25	25/54	55+	Casado o en pareja	Sencillo	Divorcio, separado, viudo
Danmark	35 %	42 %	37 %	30 %	41 %	41 %	46 %	31 %	42 %	32 %	18 %
Bélgica/ Bélgica	34	36	35	30	38	46	40	31	39	37	17
Nederland	32	27	33	33	30	35	33	21	22	36	9
Luxemburgo	22	15	25	20	26	8	31	28	29	18	8
United kingdom	19	16	23	13	25	26	24	25	23	18	20
Irlanda	14	14	16	11	19	27	17	15	17	17	12
Francia	14	16	13	15	18	25	18	13	18	17	13
Deutschland	12	11	9	18	10	15	11	6	13	9	5
Italia	5	6	5	6	6	11	3	6	4	7	7

IX Actitudes hacia la Comunidad Europea y la Unificación de Europa

Trabajos anteriores han demostrado que el género es un predictor débil de las actitudes hacia Europa: en casi todos los países, viene bien después de la orientación política que, el nivel de educación, la ocupación y los ingresos, incluso cuando se tiene en cuenta tan pronto como se tienen en cuenta las relaciones entre estas diversas variables.¹

Sin repetir aquí las respuestas a las numerosas preguntas relativas al mercado común, a la Comunidad Europea y a la unificación de Europa que se han formulado en esta encuesta, nos limitaremos² a tres preguntas: una sobre el mercado común, otra sobre la unificación de Europa y una tercera sobre la influencia que el desarrollo de la Comunidad Europea podría tener en el desarrollo de la condición de la mujer.

1. El mercado común

«En general, ¿cree que (para su país) formar parte de la Comunidad Europea (Mercado Común) es algo bueno, malo, bueno o malo?»

En el conjunto de la Comunidad, el 59 % de los encuestados cree que el mercado común es algo bueno, frente al 9 % que piensa lo contrario y el 32 % que no adopta una posición o no responde. Los hombres responden ligeramente más frecuentemente que las mujeres de una manera positiva (63 vs. 55%). Los hombres más jóvenes y las mujeres mayores son algo menos favorables, pero la variable más importante es el nivel educativo.

Entre los que expresan una opinión clara, positiva o negativa, no hay diferencia significativa entre los dos sexos:

1 Véase «Europa vista por los europeos»; Bruselas, agosto de 1974.

2 Véase el Eurobarómetro no 3, junio-julio de 1975.

Eurobarómetro especial «Mujeres y hombres en Europa», mayo de 1975

Crean que el mercado común es
"algo bueno"

(de cada 100 personas que toman una
posición)

Hombres	86 %
De los cuales: 15 a 24 años	88
25 a 54 años	85
55 años o más	88
Las mujeres	87 %
De los cuales: 15 a 24 años	88
25 a 54 años	89
55 años o más	85

Las mujeres son tan favorables como los hombres, sin diferencias significativas en función de la situación, cuando han adquirido las habilidades sociopolíticas (educación, información, etc.) para expresar sus puntos de vista.

Cuadro 66

Mercado común: bueno o malo dependiendo del género, el género y el nivel de educación
(Juntos de la Comunidad)

	Lo bueno	Algo equivocado	Ni bueno ni malo	Sin respuesta
Juntos	59 %	9 %	23 %	9 %
Hombres	63	10	21	6
De los cuales: 15 a 24 años	57	8	29	6
25 a 54 años	64	11	20	5
55 años o más	66	9	18	7
Las mujeres	55	8	25	12
De los cuales: 15 a 24 años	57	8	25	10
25 a 54 años	57	7	26	10
55 años o más	50	9	24	17
Nivel de educación:				
- bajo	52	11	24	13
- media	63	7	24	6
- alto	76	4	17	3

Las diferencias entre los países contrastan, por una parte, con los seis países «fundadores», en los que entre seis y siete de cada diez encuestados están a favor del mercado común, y, por otra parte, con los tres nuevos Estados miembros. (Véase el cuadro 67).

Los hombres son más favorables que las mujeres en todas partes, especialmente en Irlanda, los Países Bajos y Bélgica. La edad juega un papel diferente, dependiendo del país y el género: los hombres mayores son más favorables, excepto en Bélgica y Luxemburgo; Las mujeres mayores son menos favorables, excepto en el Reino Unido y Dinamarca.

Estas diferencias pueden explicarse, en algunos países, por la influencia del nivel educativo, que es especialmente importante en Bélgica, Alemania, el Reino Unido y los Países Bajos; en Bélgica, por ejemplo, los jóvenes de ambos sexos, pero especialmente las mujeres, son mucho más favorables al mercado que sus mayores, probablemente porque están más educados y mejor informados. Pero otra influencia tiende a determinar las actitudes: cultura nacional y, se podría decir, la duración de la experiencia en la Comunidad Europea.

Llama la atención que, si bien la diferencia entre las actitudes de los dos sexos, así como la diferencia en función del nivel de educación, son del mismo orden de magnitud, por término medio, en los seis países «fundadores», por una parte, y en los tres nuevos Estados miembros, por otra, la influencia de la edad desempeña un papel diferente.

Entre las «S ix», las mujeres mayores (de 55 años o más) son significativamente menos favorables que las más jóvenes, mientras que (excepto en Bélgica y Luxemburgo) los hombres mayores lo son ligeramente

Eurobarómetro especial «*Mujeres y hombres en Europa*», mayo de 1975

más. Por el contrario, entre los «tres», las personas del mismo grupo de edad, y especialmente los hombres, son claramente más favorables que las personas más jóvenes. (Véase el cuadro 68).

Una suposición explicativa es que la actitud favorable de las mujeres está «normalmente» influenciada por el nivel de educación, cuando ha habido una experiencia bastante larga de la Comunidad para el país.

Eurobarómetro especial «Mujeres y hombres en Europa», mayo de 1975

Cuadro 67

Actitudes favorables al mercadocomún por sexo; âge y nivel educativo

(Buena respuesta, por país)¹

		Hombres				Las mujeres				Nivel de educación		
		Total	-25	25/54	55+	Total	-25	25/54	55+	Bajo	Motivo	Alto
Italia	(71 %)	76 %	69 %	78 %	75 %	67 %	71 %	67 %	63 %	68 %	76 %	79 %
Luxemburgo	(65 %)	67	81	65	61	62	80	63	52	67	66	58
Francia	(64 %)	70	57	73	73	59	62	59	54	55	69	73
Nederland	(64 %)	71	67	75	67	57	69	59	47	55	73	80
Bélgica	(57 %)	64	74	64	55	51	73	51	39	41	63	82
Deutschland	(56 %)	59	59	56	64	54	56	56	50	50	59	81
Irlanda	(50 %)	59	50	60	61	42	44	40	43	43	56	53
Reino Unido	(47 %)	51	36	53	56	43	34	48	40	40	56	70
Danmark	(36 %)	40	24	44	39	34	19	35	39	32	44	40

1 Los países se clasifican en orden descendente de frecuencias en la respuesta «Common Market is a good thing». Los porcentajes indicados entre paréntesis corresponden a todos los encuestados de cada país.

Eurobarómetro especial «Mujeres y hombres en Europa», mayo de 1975

Cuadro 68

Diferencias en las actitudes de «jóvenes» y «viejos» hacia el mercado común por sexo y país

	Hombres			Las mujeres		
	-25	55+	Diferencia	-25	55+	Diferencia
Bélgica/Bélgica	74 %	55 %	-19	73 %	39 %	-34
Deutschland	59	64	5	56	50	-6
Francia	57	73	16	62	54	-8
Italia	69	75	6	71	63	-8
Luxemburgo	81	61	-20	80	52	-28
Nederland	67	67	0	69	47	-22
Conjunto de "Seis"	64	69	5	64	53	-11
Danmark	24 %	39 %	15	19 %	39 %	20
Irlanda	50	61	11	44	43	-4
Reino Unido	36	56	20	34	40	6
Conjunto de "Tres"	36	55	19	34	40	6

2. La unificación de Europa

«¿Está usted, en general, a favor, en contra o indiferente a la unificación de Europa?»

Siete de cada diez encuestados (69 %) están muy a favor (35 %) o a favor (34 %) de la unificación de Europa; Solo el 9% son desfavorables y el 22% son indiferenciados o no responden.

Las mujeres son significativamente menos favorables que los hombres. La edad, de nuevo, es diferente para ambos sexos: Los hombres de 15 a 24 años son menos favorables que sus mayores, mientras que las mujeres mayores de 55 años son menos favorables.

El nivel de educación parece ser la variable más importante.

(Véase el cuadro 69).

Cuadro 69

Actitudes hacia la unificación de Europa en función del género, el género y el nivel educativo

(Juntos de la Comunidad)

		Muy favorable	Más bien favorable	Indiferente	Más bien desfavorable	Muy desfavorable	Sin respuesta
Juntos		35 %	34 %	15 %	5 %	4 %	7 %
Hombres		43	32	12	4	4	5
De los cuales:	15 a 24 años	32	36	17	6	3	6
	25 a 54 años	42	33	12	5	4	4
	55 años o más	51	27	10	4	4	4
Las mujeres		28	36	19	5	3	9
De los cuales:	15 a 24 años	29	36	21	5	2	7
	25 a 54 años	28	39	17	5	3	8
	55 años o más	28	30	21	5	4	12
Nivel de educación:							
	- bajo	30	32	19	6	4	9
	- media	38	37	13	4	3	5
	- alto	50	35	8	3	2	2

Eurobarómetro especial «*Mujeres y hombres en Europa*», mayo de 1975

Las diferencias entre países son aún mayores que para la pregunta anterior: por un lado, en los seis países «fundadores», el público apoya la unificación de Europa en una proporción de siete u ocho de cada diez (76 %); en los tres nuevos Estados miembros, la mayoría acaba de alcanzarse (50 %). Cabe señalar, sin embargo, que la puntuación de Irlanda supera a la de Bélgica, lo que se debe a que el número de personas que declaran ser diferentes o no responden es una vez y media mayor en Bélgica.

1° De cada 100 encuestados

	Bélgica	Irlanda
	%	%
Muy favorable	23	23
Más bien favorable	32	34
Indiferente	28	22
Más bien desfavorable	2	8
Muy desfavorable	1	7
No responde	14	6
Total	100	100

2° de cada 100 personas que pronuncian.

	Bélgica	Irlanda
	%	%
Muy favorable	40	32
Más bien favorable	55	47
Más bien desfavorable	3	33
Muy desfavorable	2	10
Total	100	100

En algunos países, excepto Luxemburgo, las mujeres son menos favorables que los hombres a la unificación de Europa. La diferencia es especialmente marcada en Irlanda, Italia y Bélgica; se debe en gran medida al número de respuestas indiferentes o de falta de respuesta, que son mucho más comunes entre las mujeres.

Porcentaje de respuestas indiferentes o de falta de respuesta por país:

	Hombres	Las mujeres	Relación F/H
Italia	11 %	28 %	2,5
Nederly	18	35	1,9
Irlanda	18	35	1,9
Danmark	20	34	1,7
Francia	13	22	1,7
Deutschland	15	24	1,6
Bélgica/Bélgica	34	49	1,4
Reino Unido	23	33	1,4
Luxemburgo	18	17	0,9

Por lo que se refiere a la edad, esto se hace de nuevo de una manera diferente según el sexo y el país, pero también de una manera diferente de lo que he visto anteriormente (véase el cuadro 68) con respecto a la respuesta relativa al mercado común.

Entre los hombres, los mayores todavía tienden a ser un poco más favorables que los más jóvenes, pero Bélgica sigue siendo la excepción. Esta tendencia es más pronunciada en los nuevos Estados miembros. Tan poca diferencia con la distribución de actitudes hacia el Mercado Común.

Entre las mujeres, las de más edad son menos favorables que las más jóvenes, especialmente en Bélgica, pero también en Italia, los Países Bajos y Alemania. En el Reino Unido, y aún más marcadamente que en el mercado común, las mujeres de más edad son mucho más favorables que las mujeres de más edad la unificación de Europa. La tendencia es la misma que hemos visto con respecto al Mercado Común, pero es más pronunciada, especialmente en el Reino Unido.

En cuanto al nivel de educación, tiene una fuerte influencia en la educación en casi todos los países, pero especialmente en Bélgica y el Reino Unido.

Parecería, en última instancia, que un tema más político como uno de los factores de Europa es relativamente menos favorecido (o más exactamente enfrentado con más indiferencia) entre las mujeres mayores en países donde estas mujeres están menos educadas y menos politizadas (Bélgica), pero también están involucradas otras variables, como es el caso del Reino Unido, donde las campañas «anti-European» probablemente han llegado más eficazmente a las mujeres más jóvenes, es decir, las más educadas y las más versadas, inclinándolas más hacia una actitud de abstención que hacia una actitud francamente negativa.

El cuadro 70 muestra, por países, la distribución de las actitudes favorables hacia la unificación de Europa por sexo, edad y nivel de educación.

El cuadro 71 muestra, por país, para los dos grupos de edad extrema y para cada sexo, la diferencia en la frecuencia de la actitud favorable.

El cuadro 72 presenta los resultados completos, por sexo y edad, para Bélgica y el Reino Unido, a fin de mostrar, en dos países con aproximadamente la misma puntuación media de actitudes favorables (52 % y 50 %, respectivamente), las grandes diferencias que existen, en particular entre las mujeres, en función de si son o no «capaces» de pronunciarse en una dirección u otra.

Eurobarómetro especial «Mujeres y hombres en Europa», mayo de 1975

Cuadro 70

Actitudes hacia la unificación de Europa en función del género, el género y el nivel educativo

(Respuestas «muy favorables» o «más bien favorables», mediante retribuciones)¹

		Hombres			Las mujeres			Nivel de educación				
		Total	-25	25/54	55+	Total	-25	25/54	55+	Bajo	Motivo	Alto
Luxemburgo	(80 %)	80 %	85 %	78 %	82 %	81 %	84 %	81 %	72 %	79 %	79 %	81 %
Francia	(77 %)	82	76	82	85	74	70	74	75	68	83	87
Deutschland	(77 %)	82	75	79	90	73	77	79	63	72	82	87
Italia	(77 %)	85	83	87	84	69	83	67	60	71	86	89
Nederland	(65 %)	72	65	77	67	59	67	62	48	56	77	80
Bélgica	(52 %)	63	69	66	55	48	63	53	32	39	60	84
Los "Seis"	(76 %)	81	78	81	84	70	76	72	62	69	81	87
Irlanda	(57 %)	66	51	66	74	46	45	54	47	51	62	63
Reino Unido	(50 %)	55	40	55	61	46	32	51	46	44	59	74
Danmark	(41 %)	43	31	47	43	41	36	43	39	37	52	46
Los "Tres"	(50 %)	54	40	55	61	46	33	50	46	44	59	68

1 Los países se clasifican en orden descendente de las frecuencias de la respuesta «muy favorable» o «más bien favorable». Los porcentajes indicados entre paréntesis corresponden a todos los encuestados de cada país.

Eurobarómetro especial «Mujeres y hombres en Europa», mayo de 1975

Cuadro 71

Diferencias en las actitudes entre «jóvenes» y «viejos» hacia la unificación de Europa según el género y el país

(Respuesta «muy favorable» o «más bien favorable»)

	Hombres			Las mujeres		
	-25	55+	Diferencia	-25	55+	Diferencia
Bélgica/ Bélgica	69 %	55 %	-14	63 %	32 %	-31
Deutschland	75	90	15	77	63	-14
Francia	76	85	9	70	75	5
Italia	83	84	1	83	60	-23
Luxemburgo	85	82	-3	84	72	-12
Nederland	65	67	2	67	48	-19
Conjunto de "Seis"	78	84	6	76	62	-14
Danmark	31 %	43 %	12	36 %	39 %	3
Irlanda	51	74	23	45	47	2
Reino Unido	40	61	21	32	46	14
Conjunto de "Tres"	40	61	21	33	46	13

Eurobarómetro especial «Mujeres y hombres en Europa», mayo de 1975

Cuadro 72

Diferencias en las actitudes en Alemania Elgicaly el Reino Unido hacia la unificación de Europa sobre la base del sexo y el género

	Bélgica (52 %)						Reino Unido (50%)					
	Hombres			Las mujeres			Hombres			Las mujeres		
	-25 %	25/54 %	55+ %	-25 %	25/54 %	55+ %	-25 %	25/54 %	55+ %	-25 %	25/54 %	55+ %
	1° De cada 100 encuestados											
Muy favorable	32	25	30	23	18	16	13	33	42	15	26	24
Más bien favorable	37	41	25	40	35	16	27	22	19	17	25	22
Indiferente	23	22	23	25	27	44	27	17	11	33	17	20
Más bien desfavorable	2	1	4	1	3	1	12	12	8	12	11	12
Muy desfavorable	.	1	3	1	1	1	12	11	14	8	9	11
Sin respuesta	6	10	15	10	16	22	9	5	6	15	12	1
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
	2° De cada 100 personas que se pronuncian											
Muy favorable	45	37	48	35	32	47	20	42	50	29	37	35
Más bien favorable	52	60	40	62	61	47	42	28	23	33	35	32
Más bien desfavorable	3		7		5	3	19	16	10	23	15	17
Muy desfavorable	.	3	5	3	2	3	19	14	17	15	13	16
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

3. La Comunidad Europea y la evolución de la situación de la mujer

«¿Considera que el desarrollo de la Comunidad Europea (Mercado Común) puede tener una buena influencia, una mala influencia o ninguna influencia en el desarrollo de la condición de la mujer?»

Solo el 34 % de la población de la Comunidad en su conjunto considera que el desarrollo de la Comunidad puede tener una «buena influencia» en el desarrollo de la condición de la mujer; El 4% está en su peor momento y el 62% no ve un vínculo entre los dos sujetos.

Hay pocas diferencias entre las respuestas de hombres y mujeres, excepto que las mujeres, y especialmente las mujeres mayores, tienen muchas más probabilidades de no expresar sus puntos de vista.

El nivel de educación influye en las faltas de respuesta e incide en las respuestas positivas, es decir, el hecho de que la respuesta que refleja explícitamente la no percepción de cualquier relación entre los sujetos («ninguna influencia en absoluto») tan constante para los tres niveles de educación nos muestra que es la actitud más extendida.

Véase el cuadro 73.

La influencia de la edad es bastante baja entre los hombres. Los dos países que chocan por su relación, la de la Comunidad Europea y la de la condición de la mujer, tienen diversos efectos: los hombres mayores esperan con mayor frecuencia una influencia favorable en el Reino Unido e Irlanda, así como en Luxemburgo; Sin embargo, este no es el caso en Bélgica, donde, como hemos visto anteriormente, la indiferencia es muy alta entre las personas mayores.

Eurobarómetro especial «Mujeres y hombres en Europa», mayo de 1975

Cuadro 73

Impacto previsto del desarrollo de la Comunidad Europea en los cambios en la situación de la mujer en función del género, el género y el nivel educativo

(Juntos de la Comunidad)

	Buena influencia	Mala influencia	Ninguna influencia en absoluto	Sin respuesta
Juntos	34 %	4 %	37 %	25 %
Hombres	37	6	37	20
De los cuales: 15 a 24 años	35	5	39	21
25 a 54 años	37	6	40	17
55 años o más	38	5	32	25
Las mujeres	32	3	36	29
De los cuales: 15 a 24 años	34	3	39	24
25 a 54 años	35	3	35	27
55 años o más	24	3	36	37
Nivel de educación:				
- bajo	30	5	36	29
- media	36	4	38	22
- alto	46	3	36	15

Irlandia fue el primero en recibir las respuestas favorables, seguido de Irlanda y Francia. Alemania, Dinamarca y el Reino Unido figuran al final de la lista. Esto demuestra que quienes conceden gran importancia al problema de la condición de la mujer tienen más probabilidades de esperar una influencia en el desarrollo de la Comunidad.¹ Además, en Dinamarca y el Reino Unido, una mayor proporción de los que esperan influencia la describen negativamente que en otros países.

Véase el cuadro 74.

Entre las mujeres, la edad es más prominente, excepto en Dinamarca y el Reino Unido, y las respuestas de las mujeres mayores en la mayoría de los países reflejan menos atención al problema de la condición de la mujer y menos interés en la Comunidad Europea.

La instrucción está casi en todas partes en la dirección de una fuerte disminución de la falta de respuesta cuando se mueve de bajo a alto nivel, pero influye en la respuesta de la incertidumbre (o indiferencia) mucho menos: incluso en algunos países (Luxemburgo, Bélgica, Francia, los Países Bajos, el Reino Unido) tendería a aumentarlo, lo que demuestra lo débil que es la relación percibida entre la Comunidad Europea y el problema de la condición de la mujer. Sin embargo, el efecto de la educación en la actitud medida es generalmente positivo, especialmente en Irlanda y Bélgica.

Véase el cuadro 75.

1 Véase el cuadro 1, página 9

Cuadro 74

Influencia prevista del desarrollo de la Comunidad Europea en la evolución de la situación de la mujer
(Por pagos)

	Espera una influencia		No esperes ninguna influencia en absoluto	Sin respuesta
	favorable	desfavorable		
Italia	54 %	2 %	20 %	24 %
Irlanda	51	6	30	13
Francia	41	2	31	26
Bélgica/Bélgica	34	2	22	42
Luxemburgo	34	6	28	32
Nederland	31	4	27	38
Deutschland	26	4	51	19
Danmark	21	9	36	34
Reino Unido	19	9	47	25

Eurobarómetro especial «Mujeres y hombres en Europa», mayo de 1975

Cuadro 75

La influencia favorable del desarrollo de la Comunidad Europea en los cambios en la situación de la mujer según el sexo, el género y el nivel de educación

(Buena respuesta de influencia por país)¹

		Hombres			Las mujeres			Nivel de educación				
		Total	-25	25/54	55+	Total	-25	25/54	55+	Bajo	Motivo	Alto
Italia	(54 %)	58 %	53 %	62 %	56 %	49 %	56 %	52 %	35 %	48 %	63 %	66 %
Irlanda	(51 %)	52	43	55	55	49	56	50	43	39	57	68
Francia	(41 %)	41	40	39	45	40	39	44	33	35	46	43
Bélgica	(34 %)	38	47	39	32	30	43	32	19	24	38	49
Luxemburgo	(34 %)	30	11	33	36	36	32	44	26	33	39	28
Nederland	(31 %)	36	27	41	32	26	28	29	18	25	38	41
Deutschland	(26 %)	28	23	27	30	25	22	30	20	24	28	34
Danmark	(21 %)	23	21	22	21	20	16	23	20	17	29	25
Reino Unido	(19 %)	22	12	21	27	17	18	17	17	18	20	28

¹ Los países se clasifican en orden descendente de la respuesta de «buena influencia».

Parte II Ensayo
explicativo sobre la formación de
actitudes hacia la condición jurídica y
social de la mujer

I Introducción a la Metodología

La lectura de la primera parte mostró la complejidad del problema estudiado: las actitudes de hombres y mujeres, determinadas tanto por las características individuales de los encuestados (género, edad, educación, etc.) como por las de la sociedad a la que pertenecen, son a veces similares y a veces diferentes; estos determinantes interactúan entre sí; las respuestas a una pregunta están estadísticamente vinculadas a las respuestas a otra, etc.

En un intento de explicar cómo se forman estas actitudes, es decir, para reducir la complejidad de los datos recopilados a una interpretación lo más simple posible, un camino necesario de investigación científica, se han llevado a cabo varios análisis:

- un tipo de análisis (análisis de grupos), cuyo objetivo es clasificar a los 9500 individuos encuestados, caracterizados por una serie de variables (las respuestas dadas y las características conocidas por cada uno), en un número limitado de grupos (o «tipos»), de modo que esos individuos sean lo más «similares» posible dentro de cada grupo y los tipos sean lo más diferentes posible entre sí;
- análisis de factores, a nivel de cada país, a partir de las respuestas dadas a las preguntas directamente relevantes para nuestro tema, con el fin de determinar si y en qué medida es probable que las correlaciones entre todas estas respuestas, tomadas de dos a dos, se expliquen por un pequeño número de «factores»;
- un análisis se denomina «multiple Classification Analysis», que permite medir el valor explicativo de una serie de variables (género, edad, educación, ingresos, etc.) y el peso relativo sobre cada uno de los «factores» identificados de cada variable en relación con las demás, teniendo en cuenta las interrelaciones entre ellas.

Cada uno de estos métodos nos permitirá derivar hipótesis, y tal vez conclusiones, de la masa de datos recopilados.

Comenzaremos con el análisis tipológico.

II Análisis tipológico de las actitudes del público hacia la condición jurídica y social de la mujer¹

Dicho análisis consistió en un tratamiento combinado de las respuestas a las siguientes preguntas:

- la importancia que se concede al problema de la condición jurídica y social de la mujer,
- juicio sobre la velocidad del cambio,
- las posibilidades que las mujeres, en comparación con los hombres, tienen de tener éxito en sus vidas,
- áreas correspondientes a desventajas o discriminación,
- la imagen de la política («asuntos humanos»)

Confiar en un hombre o una mujer como representante político en el Parlamento.

El resultado del tratamiento de las respuestas a estas preguntas se informó luego a los juicios realizados sobre la mitigación de las diferencias entre las funciones respectivas de los dos sexos; sobre las mujeres que piden la mitigación de las diferencias, sobre el papel de las mujeres en la política y sobre las características individuales de los encuestados.

Este análisis revela, mediante sucesivas reducciones, grados de heterogeneidad, siete grupos, que a su vez pueden reducirse a cinco tipos principales, que «explican» el 30,4 % de la información contenida en las seis variables activas:

1 Análisis liderado por Hélène RIFFAULT.

1er tipo: los Activistas del Cambio

Este grupo representa el 34% del total de encuestados y está compuesto por un 45% de hombres y un 55% de mujeres.

Estos «militantes» creen que el lugar de las mujeres en la sociedad es una cuestión importante, que la mayoría de las mujeres quieren un cambio y la mayoría de los hombres no, que las mujeres tienen razón al exigir que se mitiguen las diferencias, que el cambio no se produzca lo suficientemente rápido. Se oponen absolutamente a que la política sea un asunto de hombres y creen que los roles de hombres y mujeres deberían ser los mismos en la política. Además, tienen tanta confianza en una mujer como en un hombre como representante en el Parlamento.

Dentro de este tipo, se pueden distinguir dos subgrupos:

- uno (IA), que representa el 14 % de la mano de obra total, con un 43 % de hombres y un 57 % de mujeres, considera que actualmente las mujeres tienen las mismas probabilidades que los hombres de tener éxito en sus vidas;

el otro (IB), con el 20 % de la mano de obra total (46 % hombres y 54 % mujeres), considera que las mujeres son menos propensas; Este grupo está muy ocupado con personas con un alto nivel de educación y que pertenecen a zonas urbanas.

Estos dos grupos de "activistas del cambio" son los más interesados en las discusiones políticas; su nivel de satisfacción con elementos "materialistas" (vivienda, ingresos, nivel de vida, trabajo, etc.) no es muy diferente de la media, pero están menos satisfechos que la media de los encuestados con elementos relativos a la forma de sociedad y el funcionamiento de la democracia.

En resumen, son de hecho «activistas del cambio», en el sentido amplio de mot, que incluye, ciertamente, pero va mucho más allá de lo que comúnmente se conoce como «feministas». Es el grupo más grande en número y posiblemente en influencia; Se compone de un poco más de mujeres que de hombres.

Tipo 2: Opositores al cambio

Se sospecha que este segundo grupo se caracteriza exactamente de la manera opuesta. Representa el 18% de la fuerza laboral total, con casi tantas mujeres como hombres (53% hombres y 47% mujeres).

Estos «opositores» consideran que el problema no es importante y que las mujeres tienen tantas posibilidades como los hombres. Para ellas, las mujeres quieren cambiar, y están equivocadas; la mayoría de los hombres están en contra del cambio; El cambio está yendo demasiado rápido en este momento.

Para este grupo, la política debe ser más sobre los hombres; Y si las mujeres quieren hacer algo al respecto, sería mejor si estuviera en un papel diferente. En cualquier caso, no se trata de votar por nadie más que por un hombre.

Los que forman este grupo de oponentes son mayores que el promedio; su nivel de educación es más bajo y tienen poco interés en la política.

3er tipo: los Moderados

Es un grupo intermedio entre los dos primeros: 18% de la fuerza laboral total, con 48% hombres y 52% mujeres.

Estos «moderados» están a favor de algún cambio, pero no tienen claro que i muera y no están muy politizados «o i, esto es un gran problema», «sí, la mayoría de las mujeres quieren el cambio, y tienen razón». Pero los hombres, en su mayor parte, no quieren el cambio. La política no es demasiado el negociode las mujeresy si quieren desempeñar un papel en ella, en cualquier caso debe ser un papel diferente del de los hombres.

El hecho de que este grupo de «moderados» tenga, en el público en general, la misma importancia que el de los «opositores» (18 %) demuestra claramente el papel que puede desempeñar en la evolución de la legislación y de la moral, dependiendo de si se inclinará hacia un lado o hacia el otro. Los "militantes" probablemente deberían evitar golpearlo, si quieren ganarse a la mayoría del público para su causa.

Tipo 4: el Adaptado

Es un grupo bastante tradicionalista, bien adaptado a la situación actual, que, como hemos visto, también es diferente de un país a otro. Il representa el 21% de la fuerza laboral total. Para sus miembros, el problema de las mujeres no es significativo y las mujeres no tienen menos probabilidades de tener éxito en sus vidas. Su puntaje de satisfacción es significativamente más alto que el promedio, entérminosde satisfacción general con la vida, los elementos materialistas, la sociedad y el funcionamiento de la democracia. Con mayor frecuencia que otros, dicen que son «realmente felices».

Dentro de este grupo, se pueden distinguir dos sub-grupos, entre los cuales los matices son los siguientes:

- para algunos (IVA), que representa el 11 % de la mano de obra total, con el 55 % de los hombres y el 45 % de las mujeres, no parece haber ningún problema, ya que actualmente todo el mundo está de acuerdo, tanto hombres como mujeres, en reducir las diferencias entre los roles, y así es como es;
- para los demás (IVB), el 10 % de la mano de obra, con un 45 % de hombres y un 55 % de mujeres, esto sería más bien un problema falso: debe preservarse una cierta feminidad; la mayoría de las mujeres no quieren el cambio, y ciertamente no la mayoría de los hombres; además, las mujeres que quieren cambiar la sociedad de esta manera están equivocadas; Sin embargo, para este subgrupo, si las mujeres quieren desempeñar un papel en la política, debe ser el mismo papel que desempeñaría un hombre.

Este tipo de adaptaciones satisfechas y, por diversas razones, sin problemas del tema de interés aquí son particularmente comunes en Dinamarca, el Reino Unido y los Países Bajos.

Tipo 5: la opinión indiferente y de los años

Hay poco que decir sobre un grupo residual, que representa algo más del 8 % de la mano de obra total, excepto que es el grupo más «femenino» (57 % de mujeres y 43 % de hombres), el más antiguo, el menos educado y con la mayor proporción de personas inactivas.

El cuadro 76 resume las principales características personales de los encuestados en cada uno de los cinco tipos de datos tratados. Muestra claramente el perfil sociológico de cada tipo:

- pocas diferencias entre los dos sexos,
- mayor edad y menor nivel de educación de los indiferentes y opositores,
- pocas diferencias entre las ciudades y el campo.

Cuadro 76

Los cinco tipos de actitudes según las características de los encuestados

(Juntos de la Comunidad)¹

	Tipo I "activistas del cambio" (33,7%)		Tipo II "Oponentes" (18,2%)	Tipo III "los moderados" (18,3%)	Tipo IV "el adaptado" (20,9%)		Tipo V "los indiferentes y desconsiderados" (8,5%)
	IA (13,4%)	IB (20,3%)			IVA (10,2%)	IVB (10,7%)	
Hombres	43 %	46 %	53 %	48 %	55 %	45 %	43 %
Las mujeres	57	54	47	52	45	55	57
Edad:							
- 15 a 24 años	22	25	12	16	19	16	10
- 25 a 54 años	54	56	26	54	52	55	41
- 55 años o más	24	19	42	30	29	29	49
Instrucción:							
- bajo	52	39	65	53	56	50	70
- media	31	36	25	33	29	30	21
- alto	17	25	10	14	15	20	9
Ubicación:							
- pueblo	38	34	42	41	41	37	42
- pequeña ciudad	34	33	31	31	33	34	31
- gran ciudad	27	31	27	27	25	28	25
Actividad:							
- activos	50	55	46	52	56	50	35
- no activo	50	45	54	48	44	50	65
Función pública:							
- casados	65	65	67	67	70	70	61
- viudos	7	5	12	8	7	8	17
- solteros	23	26	18	22	20	18	18
- Los demás	4	4	3	3	3	4	3

1 Los porcentajes entre paréntesis debajo de cada columna corresponden al peso del tipo en la muestra total. Algunos totales pueden ser inferiores al 100%, ya que las no respuestas no se cuentan.

Aún más interesante es el desglose por país de las personas pertenecientes a cada uno de los cinco tipos. (Cuadro 77).

Los «activistas del cambio» son especialmente numerosos en Irlanda (46 %), Italia (39 %) y Francia (38 %).

Los «opositores», que son muy pocos en Dinamarca (10%), representan entre el 16 % y el 23 % en los demás países.

Los "moderados" constituyen quizás una reserva de "militantes" en Francia y Luxemburgo.

Hay más «adaptados» e «indiferentes» que en otros lugares de Dinamarca, los Países Bajos y Gran Bretaña.

En Bélgica y Alemania, todavía no parece existir nada entre los «moderados» y los «opositores».

Finalmente, la Tabla 78 da, para cada tipo, los porcentajes o puntajes correspondientes a algunas preguntas, cuya importancia se mostrará en análisis posteriores. Una simple mirada a la situación de las mujeres muestra cómo los «activistas del cambio» y los «adaptados-satisfaits» se oponen entre sí en nuestras sociedades.

La segunda parte aclarará este punto en particular, siguiendo otros métodos de análisis.

Eurobarómetro especial «Mujeres y hombres en Europa», mayo de 1975

Tcnaun.o 77

Los cinco tipos de actitudes por país

(De 100 encuestados en cada país)

	Tipo I "activistas por el cambio" (33,7%)		Tipo II "opositores" (18,2%)	Tipo III "moderados" (18,3%)	Tipo IV "el adaptado" (20,9%)		Tipo V "los indiferentes y desconsiderados" (8,5%)
	IA (13,4 %)	IB (20,3%)			IVA (10,2%)	IVB (10,7%)	
Bélgica/ Bélgica	13 %	15 %	21 %	24 %	10 %	6 %	11 %
Danmark	13	21	10	7	14	21	14
Deutschland	14	19	23	24	9	7	4
Francia	17	21	16	27	7	8	4
Irlanda	16	30	16	19	7	8	4
Italia	21	18	22	20	8	7	4
Luxemburgo	10	18	18	27	11	7	9
Nederland	8	20	18	12	16	12	14
Gran Bretaña	10	20	19	9	12	17	13
(Irlanda del Norte)	(11)	(24)	(18)	(13)	(17)	(11)	(6)

Cuadro 78

Algunas respuestas características correspondientes a los cinco tipos de actitudes

(Juntos de la Comunidad)¹

	Tipo I "activistas por el cambio" (33,7%)		Tipo II "opositores" (18,2%)	Tipo III "moderados" (18,3%)	Tipo IV "adaptado" (20,9%)		Tipo V "los indiferentes y desconsiderados" (8,5%)
	IA (13,4 %)	IB (20,3%)			IVA (10,2%)	IVB (10,7%)	
Puntuación de la importancia del problema de la condición jurídica y social de la mujer	7,09	7,14	4,09	6,66	3,86	3,76	3,69
Las mujeres son menos propensas	4 %	98 %	18 %	47 %	5 %	18 %	10 %
Los cambios no son lo suficientemente rápidos	52 %	53 %	7 %	26 %	4 %	7 %	6 %
La política no debería ser más sobre los hombres	85 %	90 %	17 %	15 %	44 %	46 %	25 %
Puntuación de satisfacción:							
- la vida que llevamos	7,38	7,43	7,27	7,34	7,76	7,83	7,37
- la forma de la empresa	5,27	5,04	5,43	5,65	5,9	5,45	5,75
- el funcionamiento de la democracia	4,9	4,78	5,08	5,34	5,65	5,19	5,41
Dicen "muy feliz"	22 %	22 %	20 %	20 %	30 %	30 %	21 %

1 Conjunto no ponderado de muestras nacionales.

III Análisis factorial y análisis multicriterio de las respuestas¹

Para tener una visión general de las respuestas de cada encuestado a las 22 preguntas relativas a la condición jurídica y social de la mujer, se realizaron análisis factoriales por separado para cada país.²

El examen de los resultados mostró una sorprendente similitud entre los patrones de respuesta entre los países. En cada economía nacional aparecen tres grupos de actitudes. Los grupos ("clusters") reflejan el hecho de que las personas que responden a una pregunta en particular en un sentido u otro tienen una alta probabilidad de dar una respuesta similar a cada una de las otras preguntas en el mismo grupo, y viceversa.

Dada esta similitud en los patrones de actitud entre los nueve países, el análisis se presentará para la Comunidad en su conjunto.

1 Este capítulo retoma en gran medida los análisis realizados por los profesores Margaret y Ronald INGLEHART (Universidad de Michigan).

2 La técnica utilizada aquí es la técnica «varimax rotation».

La situación de las mujeres en la Comunidad Europea: tres configuraciones de actitud
(Análisis de factores del total de muestras nacionales)

	Factor dominante
I. Percepción de la discriminación:	
¿Diría que la situación actual de las mujeres a su alrededor, en comparación con la de los hombres, es bastante mejor (...) con respecto a...?	
... oportunidades de promoción	0,71
... el salario	0,67
... la oportunidad de encontrar trabajo	0,66
... seguridad laboral	0,65
... formación profesional	0,63
... la oportunidad de estudiar	0,53
... condiciones de trabajo	0,52
... ¿son las mujeres tan propensas como los hombres a tener éxito en sus vidas ...?	0,64
II. Apoyar u oponerse a las transformaciones sociales en relación con el papel de la mujer	
¿Crees que las mujeres deberían jugar el mismo papel que los hombres en la política...?	0,71
- «¿Está de acuerdo en que la política debería ser más una cuestión de hombres (...)?»	0,68
¿Las cosas (...) cambian demasiado rápido, no lo suficientemente rápido o simplemente bien?	0,54
«¿Le parece normal o no normal que una mujer salga sin su marido por la noche para asistir a una reunión?»	0,51
¿Las cosas cambian de la manera correcta o de la manera incorrecta?	0,45
En su opinión... ¿hay algún problema para las mujeres o no? ¿Qué tan importante es este problema?	0,42
«¿Le parece normal o no normal que una mujer anime a su marido a cambiar de trabajo porque se le ofrece una mejor situación en otra región?»	0,34
«¿Le parece normal que los padres decidan pagar a su hija por la educación si le va mejor en la escuela que al niño?»	0,33
III. ¿Satisfacción o insatisfacción?	
«¿Qué grado de satisfacción tiene con la forma de sociedad en la que vivimos?»	0,67
«En general, ¿estás muy satisfecho (...) con la vida que llevas ahora mismo?»	0,65
¿Las cosas cambian de la manera correcta o de la manera incorrecta?	0,44
«¿Considera que el desarrollo de la Comunidad Europea (...) puede tener una buena influencia (...) en el desarrollo de la condición de la mujer?»	0,43

El primero de los tres grupos expresa el grado en que se considera que las mujeres son tan o menos propensas a existir que los hombres. Refleja la tendencia de algunos a considerar que las mujeres tienen igualdad de oportunidades en cada una de las áreas enumeradas, mientras que otros creen consistentemente que son menos probables.

El elemento con más peso en esta constelación de respuestas son las «oportunidades de promoción». Este parece ser el indicador más sensible de la percepción de la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres.

"El salario" y "la oportunidad de encontrar trabajo" son también indicadores relativamente buenos. Los otros dos ítems -"oportunidad de estudiar" y "condiciones de trabajo"- tienden a estar menos fuertemente relacionados con los demás. De hecho, es posible que alguien crea que las mujeres tienen las mismas oportunidades que los hombres en términos de condiciones de trabajo o educación, pero opina que, en general, las mujeres tienen menos probabilidades que los hombres.

El segundo grupo expresa una actitud favorable o desfavorable a los cambios sociales relacionados con la condición de la mujer. Esta dimensión abarca un gran número de cambios, pero es interesante observar que uno de nuestros indicadores más sensibles se refiere al papel político de las mujeres.

El tercer grupo expresó satisfacción o insatisfacción con la forma de sociedad y el modo de vida en relación con la condición de la mujer y los cambios conexos en la sociedad. Una cierta actitud de optimismo o pesimismo hacia el cambio social también se expresa en esta dimensión.

Este análisis factorial nos permite tomar, desde una nueva perspectiva, todos los resultados previamente examinados en primera lectura.

1. A favor o en contra del cambio social

Se puede elaborar un índice de apoyo u oposición a las transformaciones sociales relacionadas con el papel de la mujer, combinando las respuestas a las dos cuestiones más importantes: ¿Las cosas cambian demasiado rápido? y «¿está de acuerdo en que la política debe tener más que ver con los hombres?»¹

Este índice se puede utilizar como variable dependiente en una serie de análisis multicriterio, en los que se mide la relación con variables de identificación específicas (género, edad, educación, ingresos, etc.), teniendo en cuenta las interrelaciones entre estas variables: por ejemplo, entre sexo y edad, entre sexo, edad e ingresos, etc.²

El cuadro siguiente muestra la importancia relativa de diez variables de identificación en la explicación, por decirlo de otro modo, de la dimensión estudiada en cada uno de los países de la Comunidad.

1 Estos dos ítems se encuentran entre los tres que son factores dominantes en la dimensión medida (segundo grupo). El punto «mismo papel en la política» no se eligió por dos razones: en primer lugar, llegó inmediatamente, en el cuestionario, después del punto «política de asuntos humanos», y había motivos para temer un efecto de contaminación; en segundo lugar, es ambiguo, porque un tradicionalista obstinado y un partidario deliberado de la «liberación» de las mujeres pueden sentir, por diferentes razones, que las mujeres y los hombres deben desempeñar papeles diferentes en la política.

2 El sistema utilizado es el Análisis de Clasificación Múltiple (MCA).

Eurobarómetro especial «Mujeres y hombres en Europa», mayo de 1975

Cuadro 80

Apoyo a las transformaciones sociales relacionadas con la situación de la mujer en los países de la Comunidad Europea según diez variables de identificación

(Rango de clasificación según la varianza explicada por cada predictor, teniendo en cuenta los efectos de otros predictores)

	Danmark 4.27 (x)	Irlanda 4.24	Reino Unido 4.16	Francia 4.12	Alemania 3.88	Italia 3.78	Países Bajos 3,76	Bélgica 3,48	Luxemburgo 3.42
1. Edad del encuestado	1	3	2	1	7	7	2	1	4
2. Preferencia por una fiesta	2	7	3	3	1	1	3	4	5
3. Ingresos familiares	3	2	1	2	5	3	4	7	2
4. Región	10	1	10	6	6	5	1	2	1
5. Número de personas en el hogar	4	6	5	4	4	2	5	8	6
6. Nivel de educación	7	8	4	5	9	4	7	3	8
7. Ciudad/residencia en el campo	6	5	6	8	2	8	8	5	7
8. Género del encuestado	5	4	8	9	3	10	10	10	9
9. Ocupación del cabeza de familia	9	9	7	7	8	6	6	6	3
10. Situación familiar	8	10	9	10	10	9	9	9	10

x) La cifra bajo el nombre de cada país indica la puntuación media del índice de apoyo: máximo 6, mínimo 1, punto central 3,5.

En todas partes, los predictores más fuertes de apoyo al movimiento de transformación de las mujeres son la edad, la preferencia por un partido político, los ingresos familiares y la región en la que vive la entrevistada. Cada una de estas variables muestra una relación significativa con la actitud de cada encuestado en la mayoría de los países. La mayoría de las otras seis variables tienen solo efectos pequeños o estadísticamente insignificantes.

Mirémoslos uno por uno.

1) Edad

Como se mencionó anteriormente, se percibe que la condición y el papel de la mujer están cambiando. Este no ha sido el caso en los últimos años. En todos los países de la Comunidad, las personas de ciertos grupos de edad nacieron antes de que las mujeres recibieran ciertos atributos fundamentales de la ciudadanía, como el derecho al voto. Cabe esperar que las personas cuyas percepciones y actitudes se formaron en un momento en que el papel de la mujer todavía era muy limitado consideren que esas limitaciones son relativamente naturales y tolerables, en comparación con los grupos más remotos.

Los datos confirman esta suposición. Los jóvenes están más a menudo a favor del cambio que las personas mayores. ¿Se debe a condiciones históricas cambiantes o a algo inherente a la jeunesse? Los datos sugieren que la primera hipótesis es la correcta. El grado de cambio en las actitudes fue mucho mayor entre las mujeres que entre los hombres.

Para la primera de las dos preguntas seleccionadas como indicador, hay una diferencia de 12 puntos entre los hombres y 21 puntos entre las mujeres, para los grupos de edad extrema.

Para la segunda pregunta, las diferencias son de 15 y 28 puntos respectivamente.

En el grupo de edad de más de 65 años, las mujeres son ligeramente más «conservadoras» que los hombres en sus respuestas a cada una de las dos preguntas. En el grupo de ayuno, la actitud hacia el cambio es mucho más frecuente.

Esta estructura explica por qué las diferencias de género son tan bajas cuando se comparan mujeres y hombres independientemente de la edad: El "conservadurismo" relativo de las mujeres mayores, entrando en un cálculo promedio con la tendencia opuesta de las mujeres mayores, tiene el efecto de minimizar las diferencias.

Es necesario atribuir esta interacción entre edad y sexo únicamente a los efectos del ciclo de vida; parece más plausible concluir que se han producido cambios significativos en las concepciones de las funciones respectivas de ambos sexos, que han tenido un impacto particularmente fuerte en el grupo más afectado: mujeres.

(Véase el cuadro 81)

Cuadro 81

Actitudes hacia las transformaciones sociales con respecto a la condición de la mujer según el género
(Resultados para la Comunidad, excluidas las faltas de respuesta)

1. Teniendo en cuenta que, con respecto al lugar de la mujer en la sociedad, las cosas no están cambiando lo suficientemente rápido:

Edad	Hombres	Las mujeres
15-24 años	33 %	40 %
25-34	33	38
35-44	27	32
45-54	25	27
55-64	22	26
65 años o más	21	19
Diferencia entre grupos extremos	-12	-21

2. No están de acuerdo en que «la política debe ser más asunto de los hombres»:

Edad	Hombres	Las mujeres
15-24 años	33 %	40 %
25-34	33	38
35-44	27	32
45-54	25	27
55-64	22	26
65 años o más	21	19
Diferencia entre grupos extremos	-15	-28

Un argumento adicional a favor de esta conclusión sobre la influencia del efecto generacional puede extraerse del análisis de la relación entre las actitudes y la edad en cada uno de los países.

En los distintos países, las mujeres tienen derecho a votar en fechas muy diferentes. Por lo tanto, los países pueden clasificarse brevemente en dos grupos: aquellos en los que las mujeres obtuvieron el derecho a votar temprano, es decir, antes o inmediatamente después de la Primera Guerra Mundial, y aquellos en los que el derecho se obtuvo tarde, con una generación de retraso, es decir, después del final de la Segunda Guerra Mundial. Alemania es un caso intermedio, ya que las mujeres obtuvieron el derecho a votar allí relativamente temprano, pero ese derecho, como todas las libertades políticas, fue suspendido bajo el nazismo.

Si bien las diferencias de actitud entre los jóvenes y las personas mayores se ven influidas por las transformaciones históricas, cabe esperar diferencias relativamente antiguas entre los grupos de edad en los países en los que los derechos de voto se concedieron antes y diferencias relativamente recientes en los países en los que los derechos de voto se concedieron más recientemente.

Se confirma esta suposición: en cada uno de los cinco países «tempranos», la mayor diferencia se da entre el segundo y el tercer grupo de edad; en cada uno de los tres países «recién llegados», se observa entre el primer y el segundo grupo de edad; Alemania está claramente vinculada al segundo grupo de países. Las diferentes respuestas entre las personas más jóvenes y mayores probablemente reflejan las influencias históricas que sufrieron entre sí cuando eran adolescentes.

Eurobarómetro especial «Mujeres y hombres en Europa», mayo de 1975

Cuadro 82

No está de acuerdo con la opinión de que «la política debería ser más asunto de los hombres», en función de la situación del país¹

Grupos de edad			Era en que las mujeres tenían derecho a votar							
Edad en 1975	Edad media	Año de 18 ²	Antiguo (1915-1919)				Antiguo con interrupción	Reciente (1944 - 1949)		
			Dan.	Ned (en inglés).	G.B.	Irlanda	Deutsch (en inglés).	El p.	Eso es.	A la barriga.
15-39	27	1966	85 %	65 %	75 %	75 %	61 %	77 %	73 %	57 %
40-65	52	1941	82	57	73	69	45	60	57	42
66-96	72	192]	69	47	68	54	40	59	55	30

1 No respuesta excluida. Sin Luxemburgo e Irlanda del Norte.

2 La edad de 18 años se considera aquí como la edad en que termina la socialización de los pre-adultos.

2) Preferencia política

La orientación política es también un importante predictor de actitudes hacia el cambio de condición de la mujer.

Como primera aproximación, se puede decir que las personas que están orientadas a la izquierda tienden a apoyar más la participación de las mujeres que las que están orientadas a la derecha. Pero hay excepciones. En Gran Bretaña, por ejemplo, parece que los votantes del Partido Laborista son relativamente menos favorables; en Francia, los comunistas son menos favorables que los demás, con la excepción de los Gs aullistas y los republicanos independientes; En Bélgica, los socialistas están muy por detrás de los liberales y los votantes de los partidos regionales.

A pesar de estas anomalías, que también deben verificarse en muestras más grandes, existe una tendencia en los electorados de izquierda a favorecer la participación igualitaria de las mujeres en la política.

Eurobarómetro especial «Mujeres y hombres en Europa», mayo de 1975

Cuadro 83

Desacuerdo con la opinión de que «la política debería ser más una cuestión de hombres», dada la preferencia política y el país¹

Deutschland		Irlanda		Gran Bretaña		Francia	
SPD	61 % (347)	Trabajo	70 % (148)	liberales	78 % (94)	PSU y extrema izquierda	85 % (26)
FDPV	57 (105)	Fianna falló	70 (369)	Conservatlv	78 (393)	Partido Socialista	75 (325)
CDU/CSU	42 (416)	Gael fino	69 (209)	Natlonallst	69 (26)	Rad de izquierda.	75 (20)
				Trabajo	66 (324)	Reformadore s	72 (72)
						del Partido Comunista	67 (107)
						U.D.R.	64 (112)
						Republ. indép. (en inglés).	58 (163)
Nederland		Danmark		Bélgica/Bélgica		Italia	
Dem. '66, DS-70	100 % (8)	Venstre Socialiste	90 % (19)	PVV (Liberalen)	68 % (59)	PCI	80 % (153)
PPR, PSP	88 (42)	Socialistisk Folk (en inglés).	88 (42)	FDF/RW	63 (40)	PRI	80 (25)
PCN	69 (16)	Venstre	85 (181)	Volksunie	59 (73)	PSDI	469 (45)
VVD	65 (150)	Fremskridstspartiet	82 (146)	PSC (Sociedades-Chr.)	52 (85)	PSI	67 (141)
PvdA	60 (289)	Kristellgt Folk (en inglés).	80 (44)	BSP (Socialisten)	49 (99)	PLI	67 (SQ)
ARP	60 (57)	Socialdemokratiet	79 (248)	PSB (Socialistas)	45 (146)	MSI/Destra Naz.	58 (45)
ISGP, BP, GPV, RKPN	52 (23)	Radikale	79 (53)	CVP (cristianos)	45 (282)	DC	57 (291)
KVP	48 (159)	Konservative	72 (46)	PLP (Liberal)	33 (30)		
Chu	44 (52)	Kommunister	71 (17)				

1 No se excluyen respuestas. Sin Luxemburgo ni Irlanda del Norte. Las cifras entre paréntesis corresponden al número de encuestados. Los porcentajes calculados sobre menos de 30 respuestas no pueden considerarse significativos.

3) Ingresos

El ingreso familiar es, junto con la región, uno de los otros dos predictores importantes de actitudes hacia la participación política de las mujeres.

En general, las personas con altos ingresos son las más favorables. Este hallazgo puede ser una sorpresa, después del que acabamos de hacer con respecto a la orientación política. La explicación de esta aparente contradicción debe buscarse sin duda en el proceso de cambio de los sistemas de valores, en el que algunos de los círculos más ricos de los países de Europa occidental tienden a centrarse en los valores «post-materialistas», dando preferencia, en particular, a una sociedad menos jerárquica y más igualitaria.¹ Debido a que la igualdad de género es un componente del sistema de valores post-materialista, los resultados con respecto a la orientación de izquierda y los altos ingresos pueden reflejar el mismo proceso de cambio cultural.

¹ Véase Ronald INGLEHART, "The Silent Revolution in Europe", *American Political Science Review*, diciembre de 1971.

Cuadro 84

No está de acuerdo con el dictamen «La política debe ser más empresa masculina» en función de los ingresos familiares y del país¹

Danmark		Gran Bretaña		Irlanda		Francia	
-20.000.Kr	71 % (55)	- L 79	63 % (105)	--L 40	50 % (30)»	-->FF 800	42 % (43)
20 - 30.000	82 (67)	80 - 159	77 (162)	40 - 79	60 (133)	800 - 1250	53 (53)
30 - 40.000	85 (46)	160 - 239	73 (221)	80 — 159	72 (258)	1250 - 1750	59 (85)
40 - 50.000	71 (49)	240 - 319	77 (150)	160 — 239	72 (217)	1750 - 2500	67 (162)
50 - 60.000	83 (77)	320 - 399	83 (83)	240 - 319	84 (102)	2500 - 4000	73 (242)
60 - 80.000	77 (123)	400+	88 (76)	320 - 399	76 (45)	4000-6500	78 (160)
80 - 100.000	87 (108)			400+	71 (34)	6500+	78 (71)
100-150.000	87 (160)						
150.000 +	95 (59)						

Italia		Nederland		Deutschland		Bélgica/Bélgica	
70.000 litros.	54 % (41)	Hfl. 9000	56 % (43)	-DM 750	27 % (45)	-FB 8000	32 % (66)
70 - 120.000	54 (79)	9 - 12.000	57 (67)	750 - 1000	51 (88)	8 - 16.000	38 (203)
120 - 180.000	60 (161)	12 - 15.000	56 (82)	1000 - 1250	41 (126)	16 - 24.000	45 (218)
180 - 250.000	67 (241)	15 - 18.000	59 (106)	1250 - 1500	44 (126)	24 - 32.000	49 (182)
250 - 350.000	64 (193)	18 - 21.000	55 (165)	1500 - 1750	53 (116)	32 - 40.000	56 (157)
350 - 500.000	66 (131)	21 - 24.000	55 (123)	1750 - 2000	52 (124)	40 - 60.000	56 (101)
500 - 750.000	78 (41)	24 - 27.000	63 (87)	2000 - 2250	49 (105)	60.000 +	68 (50)
750.900 +	86 (22)	27 - 30.000	60 (47)	2250 - 2500	61 (62)		
		30 - 33.000	64 (45)	2500 - 2750	59 (51)		
		33 - 39.000	83 (30)	2750 - 3000	54 (28)		
		40.000 +	67 (51)	3000+	76 (41)		

4) La región de residencia

La relación entre la región de residencia y la actitud hacia la participación política de las mujeres no es sencilla. Existen diferencias significativas entre las provincias de los Países Bajos o entre los Länder de Alemania Federal; pero hay pocos entre las tres regiones principales de Dinamarca, ni entre Gran Bretaña e Irlanda del Norte (aunque hay alguna diferencia entre las regiones de la propia Gran Bretaña).

En cualquier caso, la región es un predictor importante. Hay una cierta tendencia a que la actitud sea más favorable en las regiones que contienen una gran metrópoli, como Londres, Dublín, París, Hamburgo o Bruselas, aunque las regiones de Roma y Berlín están muy por debajo de sus medias nacionales correspondientes.

Las provincias de mayoría protestante de los Países Bajos se antepone a las provincias católicas o mixtas, pero esto no es necesariamente cierto para los Länder alemanes. No hay ninguna diferencia significativa entre las provincias flamencas y valonas de Bélgica.

Todo lo que se puede decir, antes de que se puedan realizar estudios más profundos con muestras suficientes, es que existen diferencias interregionales y que las regiones con grandes ciudades tienden a ser más «feministas», sin que esto se verifique en todas partes.

Cuadro 85

1 No se excluyen respuestas. Sin Luxemburgo ni Irlanda del Norte. Los ingresos familiares se dan por año para Dinamarca y los Países Bajos, y por mes para otros países.

Eurobarómetro especial «Mujeres y hombres en Europa», mayo de 1975

No está de acuerdo con el dictamen «La política debe ser más asunto de los hombres» en función de la región de residencia y del país¹

Danmark		Gran Bretaña		Irlanda		Francia	
Jylland	85 % (490)	Sudoeste	81 % (89)	Sudoeste	78 % (131)	Región de París	78 % (235)
Sjaelland	78 (404)	Londres + Sureste	77 (283)	oeste	72 (104)	Noroeste	71 (235)
Fyn	78 (90)	Yorkshire * Humber.	76 (88)	Oriente	71 (344)	Alsacia y Lorena	69 (77)
		West Midlands	75 (67)	Midwest	71 (110)	Sudeste	69 (171)
		Escocia + Gales	71 (184)	Donegal	70 (27)	Cuencas parisinas	65 (168)
		Midlands del Este	70 (63)	Midlands	70 (91)	Sudeste	60 (125)
		Noroeste	68 (114)	Sudeste	62 (131)	Nord y Pas-de-Calais	59 (83)
		Norte	65 (49)	Noreste	60 (42)		
		Anglia del Este	62 (39)				
Italia		Nederland		Deutschland		Bélgica/Bélgica	
Sicilia + Cerdeña	71 % (70)	Frisia	71 % (44)	Hamburgo y Bremen	58 % (48)	Namur	55 % (44)
Noroeste	67 (300)	Drenthe	71 (28)	Renania-Palatinado	58 (62)	Brabante	54 (333)
Nordeste	65 (197)	Groningen	68 (44)	Hesse	57 (83)	Amberes	52 (233)
sur	63 (235)	Noordholland	66 (169)	Bayern	56 (160)	Limburgo	50 (98)
Centro	61 (210)	Noordbrabant	60 (142)	Nordrhein-Westf (en inglés).	54 (287)	Hainaut	44 (185)
		Zuidholland	59 (237)	Niedersachsen	46 (112)	Lieja	43 (141)
		Utrecht	57 (46)	Baden-Württ	44 (141)	Oost-Vlaanderen	42 (189)
		Gelderland	51 (106)	Berlín	42 (33)	Oeste-Vlaanderen	40 (151)
		Limburgo	51 (87)	Sarre	42 (19)	Luxemburgo	30 (33)
		Zelanda	50 (26)	Schleswig-Holstein	36 (41)		

1 Excluidas las faltas de respuesta; Sin Luxemburgo ni Irlanda del Norte.

2. Optimismo y pesimismo

El último de nuestros grupos de actitudes identificados por el análisis factorial se caracterizó por un sentido de satisfacción o insatisfacción con la sociedad en su conjunto y con la vida en su conjunto, así como un sentido general de optimismo o pesimismo con respecto a la transformación de la condición de la mujer.

Uno podría haber pensado que las mujeres estarían menos satisfechas que los hombres en la sociedad y, en general, en la vida, ya que sus posibilidades están, de hecho, si no en la ley, limitadas por un gran número de prácticas y prejuicios que no afectan a las personas del otro sexo. Sin embargo, parece que la mayoría de las mujeres se adaptan a las circunstancias, o que la sociedad las condiciona a aceptar estas limitaciones: Casi no hay diferencia entre los niveles de satisfacción de hombres y mujeres.

Como se muestra en el cuadro siguiente, los indicios más importantes de satisfacción general con la vida son los mismos que más influyen en la actitud hacia el cambio social en relación con la condición de la mujer: ingresos familiares, región, edad y preferencia política. Para los nueve países, el sexo es el más bajo de los diez predictores.

Cuadro 86

Predicadores de la satisfacción general con la vida en los países de la Comunidad Europea

(Rango de clasificación suivhorm la varianza explicada por cada predictor, teniendo en cuenta los efectos de otros predictores)

	Irlanda (16,9 %) (x)	Luxemburgo (15,9%)	Francia (13,8 %)	Italia (12,9%)	Países Bajos (12,8 %)	Alemania (11,7%)	Bélgica (11,1 %)	Danmark (8,7%)	Reino Unido (6,1%)
1. Ingresos familiares	3	1	1	1	6	1	1	4	4
2. Región	1	2	5	2	4	5	3	3	1
3. Edad	4	9	3	6	2	3	2	5	2
4. Preferencia por una fiesta	5	7	2	3	3	8	6	1	3
5. Situación familiar	10	4	4	7	1	2	5	2	6
6. Profesión	2	10	8	9	5	9	4	6	8
7. Número de personas en el hogar	6	8	6	5	8	6	10	8	5
8. Ciudad/residencia en el campo	8	5	7	8	7	4	8	7	7
9. Nivel de educación	7	3	10	10	9	7	9	10	10
10. Sexo	9	6	9	4	10	10	7	9	9

x) Las cifras entre paréntesis corresponden al porcentaje de la varianza total explicado por los diez predictores en cada muestra nacional.

Esta falta de diferencias de género es sorprendente y plantea desafíos significativos.

En general, como se ha demostrado en otros estudios, el sentimiento general de satisfacción dentro de un determinado sistema sociocultural, en este caso un sistema nacional, varía poco según las características sociales de los encuestados: la varianza explicada por nuestros diez predictores es aquí del orden del 12%, en promedio, para las nueve muestras nacionales. Por otro lado, hemos visto que el nivel de satisfacción varía mucho de un país a otro, y los países más pequeños tienen un nivel de satisfacción significativamente más alto que los más grandes. Además, entre los predictores que juegan un papel dentro de cada país, la región viene, en promedio, inmediatamente después de los ingresos familiares, antes de la edad, la orientación política, etc.

Es como si la percepción de satisfacción fuera un hecho cultural ampliamente difundido (y probablemente estable) en un sistema sociocultural, o más precisamente el resultado de una cierta relación entre las situaciones percibidas y las aspiraciones concebidas. La gente sabe, por ejemplo, que a las mujeres se les paga menos que a los hombres, que se las discrimina socialmente en muchos ámbitos de la vida. Sin embargo, la satisfacción general de ambos sexos sigue siendo prácticamente densa mientras el cambio en los sistemas de valores y el aumento en el nivel de aspiraciones que se estima alcanzables no determinen, en las mujeres, un sentimiento de insatisfacción y una demanda de efectos en la vida, lo que resultará en un ajuste adicional del sentimiento de satisfacción, y así sucesivamente.¹

1 Véase Ronald INGLEHART: Prioridades de valor. Satisfacción subjetiva y potencial de protesta entre los públicos occidentales». Documento preparado para la reunión anual de 1975 de la Asociación Americana de Ciencias Políticas, San Francisco. Septiembre de 1975.

Si las mujeres, en general, no están más o menos satisfechas que los hombres, es importante señalar que, en lo que respecta a la «forma de sociedad», las mujeres y los hombres jóvenes están significativamente menos satisfechos que las personas mayores.

La Tabla 86 mostró la pequeña variación en el nivel de satisfacción general dentro de cada país. Sin embargo, como muestra la Tabla 87, existe una variación mucho mayor entre los países, dependiendo del área de satisfacción en cuestión. Algunos países clasifican alto para casi todos los dominios de satisfacción, mientras que otros clasifican relativamente bajo. Los daneses, por ejemplo, son uno de los diez primeros reyes cada hora, mientras que los franceses y especialmente los italianos casi siempre ocupan uno de los tres últimos.

Los niveles relativamente altos o bajos de satisfacción parecen ser constantes en cada país, al menos durante el período 1973-1975, para el que se dispone de datos comparables (cuadro 88).

La consistencia de estos hallazgos sugiere que estamos tratando aquí con una característica profunda de las diversas culturas nacionales (y tal vez regionales), pero todavía faltan datos para probar esto.¹

1 Para 1973, véase «Satisfacción e insatisfacción con las condiciones de vida en los Estados miembros de la Comunidad Europea». Bruselas, junio de 1974.

Eurobarómetro especial «Mujeres y hombres en Europa», mayo de 1975

Cuadro 87

Satisfacción y felicidad en los países de la Comunidad Europea

(Rango de clasificación de los distintos países, según su puntuación media para cada ítem)¹

	Danmark	Bélgica	(Irlanda del Norte)	Nederland	Luxemburgo	Irlanda	Gran Bretaña	Deutschland	Francia	Italia
Satisfacción con										
- la vida que llevamos (11 grados)	1	4	2	7	5	3	6	8	9	10
- la vida que llevamos (4 grados)	1	2	3	4	7	5	6	8	9	10
- nivel de vida	1	2	4	3	5	7	6	8	9	10
Felicidad (3 grados)										
	1	2	6	3	4	9	5	8	7	10
Satisfacción con										
- cómo utilizar el ocio	1	5	2	4	7	3	6	8	9	10
- el tiempo disponible	3	4	5	2	6	1	7	9	8	10
- ingresos	1	4	3	2	5	6	7	8	9	10
- relaciones con las personas	3	5	2	10	6	1	4	7	8	9
- la casa	3	4	1	6	5	1	7	8	9	10
- el lugar donde vives	2	4	3	5	5	6	6	9	9	8
- la forma de la sociedad	5	3	9	6	1	6	7	2	8	10
- el funcionamiento de la democracia	5	3	9	4	2	6	8	1	7	10

¹ A menos que se especifique lo contrario, todos los ítems se midieron con una escala de 11 grados, que varió de 0 a 10.

Eurobarómetro especial «Mujeres y hombres en Europa», mayo de 1975

Cuadro 88

Satisfacción y felicidad en los países de la Comunidad, a raíz de diversas medidas adoptadas en 1973 y 1975

(Puntuaciones medias para cada país)¹

	Satisfacción con la vida				Felicidad			
	Septiembre de 1973 (escala de 4 grados)	Mayo de 1975 (escala de 4 grados)	Mayo de 1975 (escala de 11 grados)	Mayo de 1975 (escala de 3 grados)				
Danmark	3,5	Danmark	3,5	Danmark	8,3	Danmark	2,4	
Irlanda	3,4	Bélgica	3,3	Irlanda	8,2	Bélgica	2,3	
Bélgica	3,3	Nederland	3,3	Bélgica	7,8	Nederland	2,2	
Nederland	3,3	Irlanda	3,2	Luxemburgo	7,7	Luxemburgo	2	
Luxemburgo	3,3	Gran Bretaña	3,2	Nederland	7,5	Irlanda	1,9	
Gran Bretaña	3,2	Luxemburgo	3	Gran Bretaña	7,5	Gran Bretaña	1,9	
Deutschland	3	Deutschland	2,9	Deutschland	7	Deutschland	1,9	
Francia	2,9	Francia	2,9	Francia	6,7	Francia	1,9	
Italia	2,7	Italia	2,6	Italia	6,3	Italia	1,6	

Sin embargo, hay un elemento importante de discontinuidad en los niveles de satisfacción de los países de la Comunidad.

Un examen cuidadoso de los resultados sugiere que probablemente hay dos tipos de satisfacción que varían con cierta independencia de uno a otro. En un país determinado, las personas pueden tener el mismo o casi el mismo nivel de satisfacción general en comparación con otros países de la Comunidad, pero caen en una posición diferente con respecto a dos aspectos de la existencia: «la forma de sociedad» y «el funcionamiento de la democracia». La población de Irlanda del Norte, por ejemplo, es generalmente alta en la mayoría de las áreas de satisfacción, pero muy baja en la sociedad y la democracia; Los alemanes tienen un caso inverso.

La satisfacción con estas dos áreas no solo varía independientemente de otros aspectos de la existencia, sino que muestra una evolución interesante a lo largo del tiempo, que contrasta con la estabilidad de formas de satisfacción más globales.

El cuadro 89 muestra las puntuaciones de satisfacción en los distintos países con respecto a la «forma de sociedad». En la mayoría de los países, el público parece haber comenzado una disminución en esta área de 1973 a 1975. Alemania parece ser un sorprendente exception, pasando del quinto al primer lugar; Este aumento se debe a un aumento en el nivel de satisfacción de los alemanes, sino a una fuerte disminución en otros países.

¹ Para la escala de 4 grados: 4 = «Muy satisfecho» y 1 = «No satisfecho en absoluto»; para la escala de 11 grados, 10 = «Muy satisfecho» y 0 = «No satisfecho en absoluto»; Para la pregunta sobre la felicidad, la elección fue entre "realmente feliz" (3), "suficientemente feliz" (2), "no demasiado feliz" (1).

Eurobarómetro especial «Mujeres y hombres en Europa», mayo de 1975

Cuadro 89

Satisfacción con "la forma de sociedad en la que uno vive" en 1973 y 1975¹

	1973			1975
	Escala de 4 grados	Equivalencia sobre 11 grados		Escala de 11 grados
Bélgica/Bélgica	2,91	6,99	Luxemburgo	6,58
Luxemburgo	2,88	6,92	Deutschland	6,41
Irlanda	2,78	6,68	Bélgica/Bélgica	6,38
Danmark	2,68	6,44	Irlanda	6,02
Deutschland	2,61	6,27	Danmark	5,88
Nederland	2,56	6,15	Nederland	5,95
Gran Bretaña	2,48	5,96	Gran Bretaña	5,14
Francia	2,33	5,6	Francia	4,72
Italia	2,13	5,12	Italia	3,31

1 Esta tabla es indicativa, no es seguro que las respuestas dadas en una escala de 4 grados, incluso convertidas aritméticamente, sean estrictamente comparables con las respuestas dadas en una escala de 11 grados.

Conclusiones

Finalmente, las actitudes y aspiraciones que identificamos y medimos en esta primera investigación importante sobre mujeres y hombres en Europa expresan principalmente aspiraciones hacia la sociedad global y actitudes hacia el cambio social. Las tensiones subyacentes son menos entre sexos que entre generaciones, menos entre «feministas» y «antifeministas» que entre, por un lado, los activistas del cambio (alrededor de un tercio del público), ellos mismos, posiblemente reforzados por los que hemos llamado moderados, (poco menos del 20% del público), y, por otro lado, una minoría de opositores al cambio (también el 20%), el resto del público compartiendo dos contra uno entre adaptados e indiferentes.

Adelanto de la mujer y cambio en la sociedad: este es probablemente el mismo debate y la misma lucha.

Observaciones

(Pierre Dieumegard)

El documento original está disponible en el sitio web del Eurobarómetro (<https://europa.eu/eurobarometer/surveys/detail/63>) en tres lenguas: inglés, francés y alemán. La versión francesa (<https://webgate.ec.europa.eu/ebsm/api/public/deliverable/download?doc=true&deliverableId=51062>) sirvió de base, pero para las partes difíciles de leer fueron útiles las versiones inglesa y alemana.

En la versión original en francés, los nombres de los países estaban en el idioma nacional del país, y en francés y holandés para Bélgica. Esto se ha mantenido para este documento, aunque es probable que haya problemas de traducción a través de traducciones automáticas.

Desarrollos tecnológicos: Era la época de las máquinas de escribir y las plantillas

Al examinar el documento original, vemos la evolución de los informes del Eurobarómetro en los últimos 50 años. En ese momento, se usaba una máquina de escribir para perforar plantillas: era largo, y era difícil corregir errores de escritura. Luego, con la máquina de roneoter, la tinta podría pasar a través de los agujeros en la plantilla para ir a la hoja de papel. El resultado fue un texto solo en negro sobre un fondo blanco. No pudimos hacer gráficos. Para que el documento pdf estuviera disponible en el sitio web del Eurobarómetro, casi cuarenta años después, era necesario escanear el documento impreso para obtener imágenes recogidas en el documento pdf.

Finalmente, este documento escaneado se pasó al software de reconocimiento automático de caracteres (PDF-Xchange Editor y Tesseract). El resultado contenía varios errores, debido a letras mal impresas y pequeñas manchas en el papel. La gran mayoría de los errores se han corregido en el formato de este documento, pero es posible / probable que todavía queden algunos errores.

En 1975, una máquina de escribir tenía solo un tipo de letra: No había posibilidad de negrita o cursiva, y todos eran del mismo tamaño.¹ Para resaltar ciertas palabras en los títulos, la costumbre era capitalizar los caracteres. Pero los sistemas de traducción automática tienden a traducir mal las palabras en mayúsculas, por lo que en este documento los títulos suelen estar en minúsculas, a diferencia del documento original.

Cambios en el estilo de redacción: Este fue el momento en que los editores pensaron (y mostraron sus pensamientos)

En la primera nota a pie de página se indican claramente los autores del informe. El autor principal es Jacques-René Rabier, y algunas partes han sido escritas por especialistas (Hélène Riffault, Margaret y Ronald Inglehart). Sabemos quién hizo qué y a quién se puede culpar si no estamos satisfechos con el informe. Se afirma que este informe «no compromete en modo alguno la responsabilidad de la Comisión Europea»: No es un tratado internacional cuyos diversos gobiernos han sopesado cada palabra y cada coma, es un informe de investigación.

Cincuenta años después, la situación es muy diferente. El Eurobarómetro sigue publicando informes sobre los mismos temas, por ejemplo, en diciembre de 2024 se publicó un informe del Eurobarómetro sobre estereotipos de género (<https://europa.eu/eurobarometer/surveys/detail/2974> solo en inglés; para la traducción voluntaria a otras lenguas, véase https://europokune.eu/Article_35/2024sp545stergen). Incluso antes de la introducción, desde la segunda página (el reverso de la portada) también se dice que el documento no representa los puntos de vista de la Comisión Europea, y que las interpretaciones y opiniones son solo las de los autores.

Pero, ¿quiénes son los autores de este informe de diciembre de 2024? Esto no está marcado en ninguna parte del texto. Al mirar las propiedades del documento, se lee en la línea del autor del documento: Dirección General de Justicia y Consumidores. No hay nombre humano.

En el informe de 1975, hay ideas, opiniones, hipótesis, que a veces son verificadas por las estadísticas, pero que a veces son conceptos erróneos o estereotipos que son refutados por las estadísticas.

1 Las máquinas de escribir de pelota ya existían en 1975, y el tipo de caracteres se podía cambiar cambiando la pelota, pero esto requirió varios segundos de manipulación.

Un ejemplo (del párrafo I-1) es la supuesta religión mayoritaria en los diversos países (página 10

Lógicamente, se puede inferir que es en los países donde el problema se considera no resuelto que se considera particularmente importante. Todos ellos son países de tradición católica.

Sin embargo, cabe señalar que Bélgica, aunque es un país con tradición católica, se sitúa más en el lado de los países en los que el problema no se considera muy importante, en una posición cercana a la media comunitaria.

Incluso si hay una nota a pie de página que indica que no existe una relación causal, se sigue diciendo que hay países considerados «católicos». En la actualidad, este tipo de discurso se consideraría inapropiado. Por un lado, no son solo los católicos en el país, por otro lado se puede ver como estigmatizando a un grupo sobre la base de una supuesta religión, y no siempre son los países donde un problema se considera no resuelto los que son los países donde el problema es más grave.

Un poco más adelante, en relación con la velocidad del cambio (página 19) podemos leer:

En Italia, el 30% de los hombres y mujeres están de acuerdo en que las cosas van demasiado rápido con más frecuencia que en otros lugares, pero son, por supuesto, los mayores y menos educados los que tienen más probabilidades de decirlo.

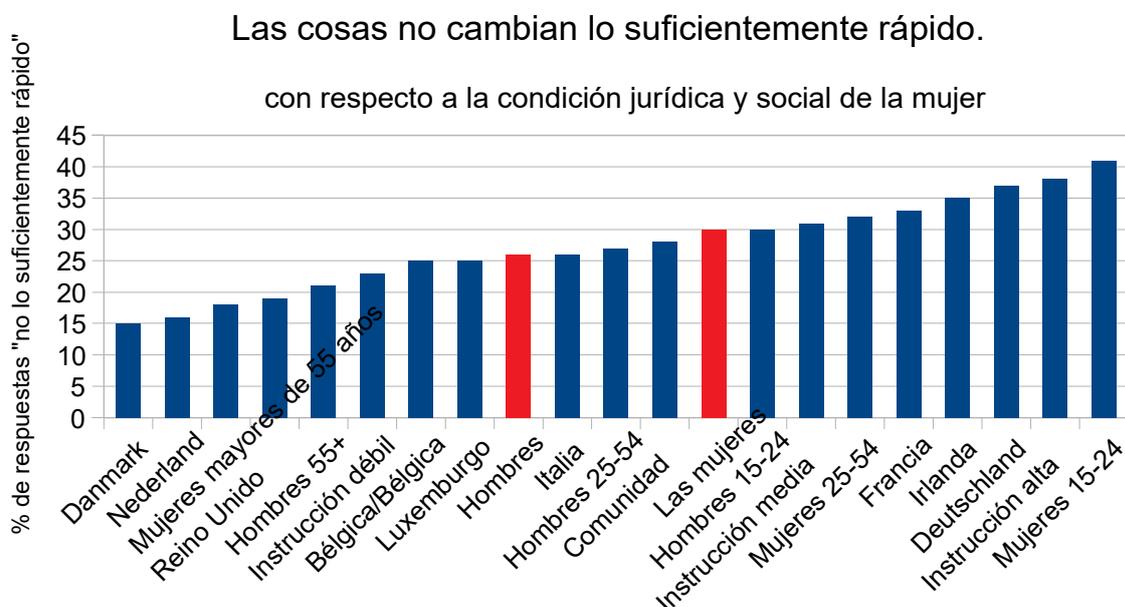
El "por supuesto" puede interpretarse como una marca de desprecio por los más viejos y menos educados, lo que no es adecuado decir en el siglo XXI.

En el informe de 2024 no hay nada de eso. El texto es muy fluido, sin opiniones afirmadas aparte de que los ciudadanos de la Unión Europea apoyan la política de la Comisión Europea.

Afortunadamente, en el informe de 2024, hay gráficos y mapas que estimulan la imaginación y el pensamiento de los lectores.

Algunos gráficos que permiten visualizar los datos de 1975

Velocidad de cambio



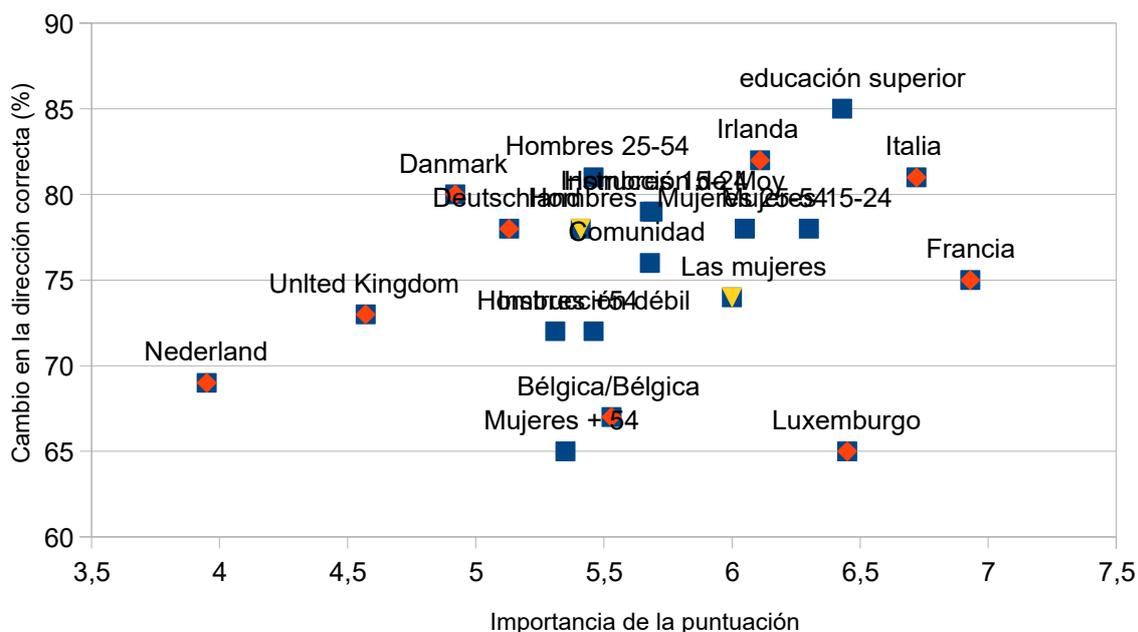
Se puede ver que, en promedio, las opiniones de hombres y mujeres no son muy diferentes: solo cuatro puntos porcentuales. Por otro lado, las opiniones entre países varían ampliamente: El 15% de las personas en Dinamarca encuentran el cambio demasiado lento, pero el 37% de las personas en Alemania, más del doble de lento.

Importancia y significado del cambio

El cuadro 1 (página 9) contiene las puntuaciones de importancia del problema de la condición jurídica y social de la mujer (10 para alta importancia, 0 para cero importancia).

En el cuadro 4 figuran los porcentajes de respuestas a la pregunta: ¿Es este cambio el camino correcto o el camino equivocado?

Se puede hacer un gráfico que muestre la respuesta de los diversos grupos (país, género, edad, nivel educativo).



Los puntos que representan a los países están en rojo, los que representan a los grupos sociales están en azul, con la excepción de los dos grupos «Hombres» y «Mujeres», que tienen un triángulo amarillo en el cuadrado azul.

Se puede ver que no hay una gran diferencia de opinión entre hombres y mujeres.

Las mujeres dan un poco más de importancia a la cuestión de la condición de la mujer, pero menos encuentran que el cambio va en la dirección correcta.

Las personas con un alto nivel de educación dan mucha importancia al problema y encuentran que el cambio va en la dirección correcta.

Y hay una dispersión muy amplia de opiniones nacionales: de 4 a 7 para la puntuación de importancia, y de 65 a casi 80 para el dictamen sobre la velocidad del cambio.

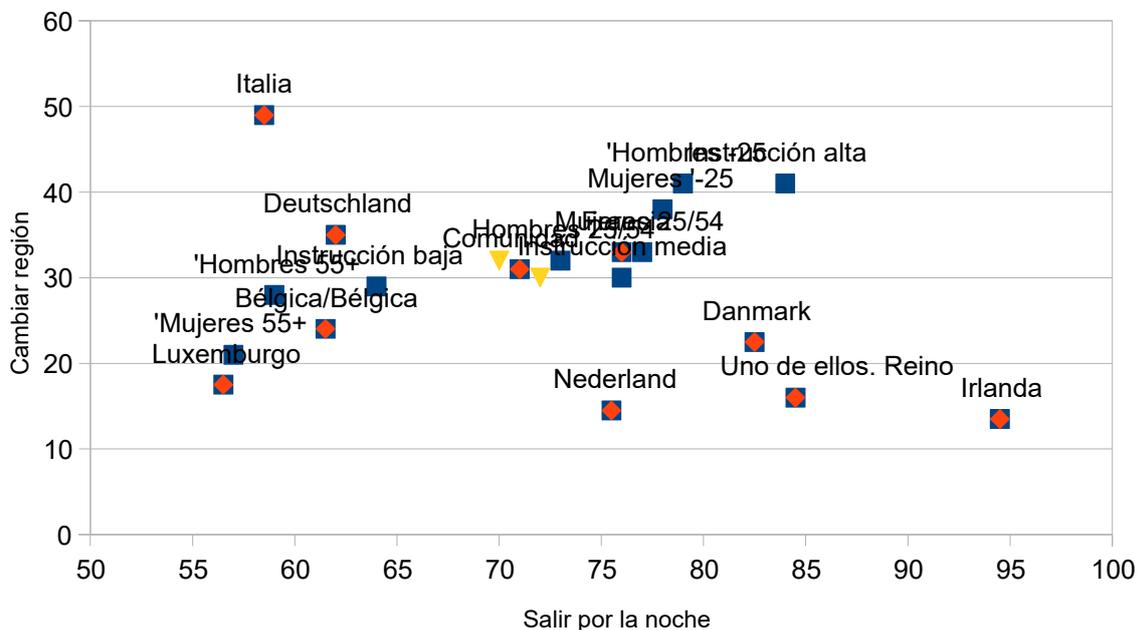
En situaciones concretas, los dictámenes nacionales también están muy dispersos.

El cuadro 25 (página 47) ofrece los resultados de las preguntas «¿Considera que es normal...? Esta o aquella situación específica, por ejemplo «que una mujer salga por la noche sin marido para participar en una reunión» y «que una mujer

Eurobarómetro especial «Mujeres y hombres en Europa», mayo de 1975

anime a su marido a cambiar de trabajo porque se le ofrezca una situación mejor en otra región que la de su residencia».

Se puede hacer un gráfico que muestre las respuestas positivas a estas dos preguntas.



Las respuestas de hombres y mujeres (triángulos amarillos) son muy similares. Al igual que en el gráfico anterior, se puede observar que las personas con un alto nivel de educación responden firmemente «sí» a ambas propuestas, mientras que las mujeres mayores de 55 años suelen responder negativamente.

Y los diversos países (en rojo) todavía tienen opiniones nacionales muy diferentes. Cincuenta años después, en los Eurobarómetros de 2025, vemos lo mismo: las opiniones dependen más del país en el que se vive que del sexo, la edad o los grupos sociales (en general). En otras palabras, no hay opinión pública a escala de la UE: sólo hay opiniones nacionales, porque los diversos pueblos no se comunican entre sí. Para avanzar hacia una mejor integración europea, las personas deben poder comunicarse entre sí, intercambiar información y opiniones con sus vecinos. Se necesita un lenguaje común para debatir. Necesitamos esperanto.

En conclusión, debemos agradecer a Jacques-René Rabier y a los demás autores de este informe por haber escrito el informe de una manera interesante, con opiniones a veces cuestionables, pero presentando los métodos utilizados para tratar de verificar las hipótesis presentadas.

ANEXOS

I. Nombres de los institutos de encuesta y fechas de las entrevistas

Bélgica/Bélgica	DIMARSO (Grupo INRA)	9 a 20 de mayo de 1975
Luxemburgo	"	15 - 27 " "
Danmark	GALLUP MARKEDSANALYSE	3 - 11 " "
Deutschland	EMNID-INSTITUT	12 - 13 " "
Francia	INSTITUTO FRANCÉS DE DICTAMEN PÚBLICO (FIGF)»	12 - 20 " "
Irlanda	ENCUESTAS DE COMERCIALIZACIÓN IRLANDESA	1 - 16 " "
Italia	ISTITUTO PER LE RICERCHE STATISTICHE E L'ANALISI DELL'OPINIONE PUBBLICA (DOXA)	9 - 23 " "
Nederland	NEDERLANDS INSTITUUT VOOR DE PUBLIEKE OPINIE (NIPO)	20 " - "
Reino Unido	EL GALLUP POLL	9 - 20 " "

II. Notas técnicas

1. Se recuerda al sector que, en las encuestas por muestreo, debe tenerse en cuenta un cierto margen de error de muestreo. Con muestras del orden de 1000 encuestados, las diferencias porcentuales por debajo del 5% normalmente no deben considerarse estadísticamente significativas.

2. En todos los cuadros, la fila o columna «Comunidad Europea» indica la media de todas las personas empleadas en los nueve países, media ponderada en función de la población de 15 años o más en cada uno de los países:

	Miles	%
Bélgica/Bélgica	7492	3.91
Danmark	3804	1.99
Deutschland	47052	24.55
Francia	38420	20.05
Irlanda	2031	1.06
Italia	40601	21.19
Luxemburgo	262	0.14
Nederland	9554	4.98
Reino Unido	42412	22.13
	191628	100.00

3. Todos los datos relacionados con esta encuesta se depositan en los "Archivos belgas para las ciencias sociales" (Van Evenstraat 2A, B-3000 Lovaina). Se ponen a disposición de las organizaciones miembros del Consorcio Europeo para la Investigación Política (Essex), Inter-University Consortium for Political Research (Michigan) e investigadores con un interés de investigación.